

REPÚBLICA DE GUATEMALA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - PROYECTO MECOVI
ENCUESTA NACIONAL DE CONDICIONES DE VIDA - ENCOVI 2000

PERFIL DE LA POBREZA EN GUATEMALA



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala



SECRETARÍA
PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN
SEGEPLAN

República de Guatemala
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE LAS ENCUESTAS
DE CONDICIONES DE VIDA –MECOVI–

ENCUESTA NACIONAL DE CONDICIONES
DE VIDA ENCOVI 2000

PERFIL DE LA POBREZA EN GUATEMALA

Patrocinadores

Banco Mundial; Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Comisión Económica para América Latina (CEPAL); Agencia Internacional para el Desarrollo (AID); Fundación SOROS; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Guatemala (PNUD); Organización Internacional del Trabajo (OIT) y los Gobiernos de Suecia y Japón.

Comité Técnico Interinstitucional

Instituto Nacional de Estadística (INE); Secretaría General de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN); Universidad Rafael Landívar y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Mayo del 2002

-Diseño, diagramación y portada: PubliBlock, Guatemala
Fotografía: Carlos Becerra, Proyecto MECOVI

-Publicación del Instituto Nacional de Estadística -INE-

ISBN: 99922-748-9-1

Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se cite la fuente.

Impreso en Editorial Serviprensa, S. A.
3a. Avenida 14-64 zona 1
Guatemala, Guatemala
Tels.: 232-5424, 232-9025
Fax: 232-0237

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
PROGRAMA MECOVI**

Licda. Elizabeth Velásquez
Gerente en funciones
Coordinadora Nacional del Programa MECOVI

Carlos Mancía Chúa
Director Técnico
Programa MECOVI

Carlos Becerra Chaparro
Consultor Internacional
Programa MECOVI

Grupo Técnico

Erik Chuquiej, Mauricio Guerra, Mynor Flores,
Marco Antonio Martínez, César Calderón,
Tomás Barrientos, Armando Contreras,
Vivian Guzmán de Luarca

Personal de Apoyo

Sergio Gonzales, Nery Saravia, Moisés García, Nohemí López,
Edgar Mazariegos, Vivian Garza y Alejandra López

PNUD
Carmen Lucía Salguero
Oficial de Proyectos

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	v
I. ASPECTOS METODOLÓGICOS	
A. Diseño muestral ENCOVI	1
B. Metodología de recolección de la información	1
C. Medición de la pobreza y el bienestar	3
D. Las medidas de pobreza. Cálculo líneas de pobreza	4
II. MARCO MACROECONÓMICO DE GUATEMALA	8
III. MARCO DEMOGRÁFICO	13
A. La mortalidad	13
B. La fecundidad	14
C. Migración y distribución espacial	15
IV. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA	16
A. Incidencia	16
B. Profundidad y severidad	18
C. Desigualdad	20
D. Hábitos de consumo de los pobres	22
V. SALUD Y POBREZA	24
A. Fecundidad y salud materna	27
B. Control del embarazo	28
C. Atención al parto	28
VI. DESNUTRICIÓN INFANTIL Y POBREZA	30
VII. EDUCACIÓN Y POBREZA	33
VIII. EMPLEO Y POBREZA	35
A. Trabajo infantil y pobreza	37
IX. LA VIVIENDA Y LA POBREZA	39
X. LOS HOGARES Y LA POBREZA	42
XI. ETNIA Y POBREZA	45
XII. GÉNERO Y POBREZA	49
ANEXO METODOLÓGICO	53
ANEXO ESTADÍSTICO	67
ABREVIATURAS Y SIGLAS UTILIZADAS	87
NOTA BIBLIOGRÁFICA	88

ÍNDICE DE TABLAS

I. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Tabla A	Dominios de inferencia	1
Tabla B	Departamentos según región	1

III. MARCO DEMOGRÁFICO

Tabla III.1.	Guatemala: tasa bruta de mortalidad, esperanza de vida al nacer y tasa de mortalidad infantil, según quinquenio 1950-2000	13
Tabla III.2.	Guatemala: población total por área urbana y rural, según región, año 2000	15

IV. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA

Tabla IV.1.	Población total, incidencia y distribución de la pobreza por niveles de pobreza, según área, grupo étnico y región.	17
Tabla IV.2.	Índice de profundidad y severidad, brecha de pobreza según líneas de pobreza por área y grupo étnico	19
Tabla IV.3.	Indicadores de la desigualdad del consumo y el ingreso por área y grupo étnico	20
Tabla IV.4.	Distribución del consumo total persona año por nivel de pobreza	22

V. SALUD Y POBREZA

Tabla V.1.	Personas menores de seis años. Incidencia de diarrea y enfermedades de las vías respiratorias, por nivel de pobreza, según características	24
------------	--	----

VI. DESNUTRICIÓN INFANTIL Y POBREZA

Tabla VI.1.	Prevalencia de desnutrición crónica y global total nacional, sexo, área región y etnia	31
Tabla VI.2.	Incidencia de la pobreza y tipos de desnutrición	32

VIII. EMPLEO Y POBREZA

Tabla VIII.1.	Personas trabajando de 7 a 17 años y mayores de 11. Por niveles de pobreza según características sociales y hogares con presencia de menores trabajadores	38
---------------	---	----

X. LOS HOGARES Y LA POBREZA

Tabla X.1.	Tipos de hogar por niveles de pobreza, área y etnia	43
------------	---	----

ANEXO METODOLÓGICO

ANEXO 1 DISEÑO MUESTRAL ENCOVI

Tabla 1.1.	Dominios de inferencia	54
Tabla 1.2.	Departamentos según región	55
Tabla 1.3.	Distribución de sectores por ámbito según región	56

ANEXO 4 REQUERIMIENTOS CALÓRICOS MÍNIMOS

Tabla 4.1.	Requerimientos calóricos mínimos. Promedios por edad y sexo	62
------------	---	----

ANEXO 6 ERRORES DE MUESTREO, INTERVALOS DE CONFIANZA Y PRECISIONES DE LA MUESTRA ENCOVI

Tabla 6.1.	Variables estimadas a nivel nacional. Errores de muestreo, intervalos de confianza, precisiones	65
------------	---	----

ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla V.2.	Personas menores de 6 años. Características de salud, por área, sexo, grupo étnico y niveles de pobreza (en porcentajes)	68
Tabla V.3.	Personas menores de 6 años. Características de salud por niveles de pobreza, según características seleccionadas (en porcentajes)	69

Tabla V.4.	Personas menores de 6 años. Cobertura de vacunación, por área, sexo y grupo étnico, según tipo de vacuna (en porcentajes)	70
Tabla V.5.	Resultados básicos de salud de todas las personas de hogar, por área, sexo y grupo étnico, según características seleccionadas (en porcentajes)	71
Tabla V.6.	Resultados básicos de salud de todas las personas del hogar, por nivel de pobreza, según características seleccionadas (en porcentajes)	72
Tabla V.7.	Características de salud de las mujeres en edad fértil por área y grupo étnico, según características seleccionadas (en porcentajes)	73
Tabla V.8.	Características de salud de las mujeres en edad fértil, por nivel de pobreza, según características seleccionadas (en porcentajes)	74
Tabla V.9.	Características de salud de las mujeres en edad fértil, por nivel de pobreza, según características seleccionadas (en porcentajes)	75
Tabla VII.1.	Personas de 7 años y más. Indicadores educativos por área, sexo y grupo étnico (en porcentajes)	76
Tabla VII.2.	Personas de 7 años y más. Indicadores educativos por niveles de pobreza, área, sexo y grupo étnico (en porcentajes)	77
Tabla VIII.2.	Características del mercado de trabajo en Guatemala	78
Tabla VIII.3.	Personas de 10 años y más trabajando. Características de los trabajadores por niveles de pobreza (en porcentajes)	79
Tabla VIII.4.	Personas de 10 años y más subempleadas. Características del subempleo por niveles de pobreza (porcentajes sobre filas)	80
Tabla IX.1.	Características de la vivienda por área, grupo étnico y jefatura del hogar (en porcentajes)	81
Tabla IX.2.	Incidencia de la pobreza según área por características de la vivienda y sus servicios (porcentaje de viviendas)	82
Tabla X.2.	Tamaño y tipo de hogar por área, sexo del jefe, etnia del jefe y nivel de pobreza (porcentaje de hogares)	83
Tabla X.3.	Tipo de hogares según nivel de pobreza, área y grupo étnico (en porcentajes)	84
Tabla XI.1.	Población indígena y no indígena por grupos étnicos, área, sexo, alfabetismo, años de educación y jefatura del hogar según incidencia y distribución de la pobreza (en porcentajes)	85
Tabla XII.1.	Género de personas y jefes de hogar por ámbito, etnia, alfabetismo, empleo, desempleo, subempleo y grados de instrucción según incidencia y distribución de la pobreza (en porcentajes)	86

ÍNDICE DE FIGURAS

I. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Figura I.1.	Ordenamiento de las personas en la escala de bienestar	4
Figura I.2.	Tipos de pobreza	6

ÍNDICE DE GRÁFICAS

II. MARCO MACROECONÓMICO DE GUATEMALA

Gráfica II.1.	Producto Interno Bruto y Producto Interno Bruto per cápita 1993-2001	8
Gráfica II.2.	Evolución de la inflación en Guatemala 1993-2001	9
Gráfica II.3.	Evolución del tipo de cambio 1993-2001	10
Gráfica II.4.	Evolución de las tasas de interés 1993-2001	11
Gráfica II.5.	Estructura del Gasto del Gobierno Central 1993-2001	11
Gráfica II.6.	Gasto Social 1995-2001	12

IV. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA

Gráfica IV.1.	Incidencia de la pobreza por área, grupo étnico y total nacional	16
Gráfica IV.2.	Desigualdad de ingreso. Relación entre los quintiles	21
Gráfica IV.3.	Desigualdad, Consumo por quintil, total nacional, área rural y población indígena	21

V. SALUD Y POBREZA

Gráfica V.1.	Menores de 6 años sin ninguna vacuna por nivel de pobreza	25
Gráfica V.2.	Personas enfermas y/o accidentadas por nivel de pobreza según personal que las atendió el mes pasado	26
Gráfica V.3.	Mujeres de edad fértil, promedio de hijos nacidos vivos por grupo étnico según nivel de pobreza	27
Gráfica V.4.	Mujeres de edad fértil, promedio de hijos nacidos vivos por nivel de pobreza, según nivel de educación alcanzado	28
Gráfica V.5.	Lugar de atención de las mujeres en condición de pobreza que no fueron atendidas por un médico en el último parto	29

VI. DESNUTRICIÓN INFANTIL Y POBREZA

Gráfica VI.1	Desnutrición crónica total por sexo, área y etnia	30
--------------	---	----

VII. EDUCACIÓN Y POBREZA

Gráfica VII.2.	Población de 7 años y más. Nivel de alfabetismo 1995-2000	33
Gráfica VII.2.	Personas pobres por niveles de instrucción según área, sexo y grupo étnico	34

VIII. EMPLEO Y POBREZA

Gráfica VIII.1.	Trabajadores por niveles de pobreza según características	35
Gráfica VIII.2.	Subempleados por sexo, área, grupo étnico, educación y rama de actividad según porcentaje de pobreza	36

IX. LA VIVIENDA Y LA POBREZA

Gráfica IX.1.	Porcentaje de viviendas por condición según área y comunidad lingüística	39
Gráfica IX.2.	Personas por dormitorio, según área, comunidad lingüística y total	40
Gráfica IX.3.	Niveles de pobreza total del país y área rural según condición de la vivienda	40

X. LOS HOGARES Y LA POBREZA

Gráfica X.1.	Hogares, promedio de persona y niños por área, jefatura, nivel de pobreza y total del país	42
--------------	---	----

XI. LOS HOGARES Y LA POBREZA

Gráfica XI.1.	Nivel de pobreza por grupo étnico	46
Gráfica XI.2.	Personas, incidencia de la pobreza por grupos de edad según grupo étnico	47
Gráfica XI.3.	Incidencia de la pobreza en los indígenas por sexo, jefatura del hogar y nivel de alfabetismo	47

XII. GÉNERO Y POBREZA

XII.1.	Jefes de hogar pobres, por sexo, área, grupo étnico y condición de actividad	49
XII.2.	Jefes de hogar pobres, por año de escolaridad	50

ÍNDICE DE MAPAS

VI. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA

Mapa IV.1	Incidencia de la pobreza por región	18
-----------	---	----

XI. ETNIA Y POBREZA

Mapa XI.1.	Incidencia de la pobreza indígena y no indígena por región	45
------------	--	----

INTRODUCCIÓN

El Instituto Nacional de Estadística –INE– con la cooperación de la Secretaría General de Planificación y Programación de la Presidencia –SEGEPLAN–, la Universidad Rafael Landívar –URL– y el Banco Mundial –BM–, pone a disposición de la sociedad guatemalteca y de la comunidad internacional, el Perfil de Pobreza en Guatemala elaborado con base en la información recolectada en la primera Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida –ENCOVI 2000–, realizada del 17 de julio al 18 de diciembre del año 2000.

ENCOVI 2000 se desarrolla en el marco de ejecución del Programa de Mejoramiento de las Encuestas sobre Condiciones de Vida –MECOVI–. MECOVI es un programa regional auspiciado por el Banco Mundial –BM–, el Banco Interamericano de Desarrollo –BID– y la Comisión Económica para América Latina –CEPAL– que tiene como propósito fundamental apoyar a las instituciones estadísticas de la región, en la implementación de un sistema permanente de encuestas dirigidas a hogares.

Las actuales tendencias del crecimiento económico, el aumento y dinámica de la población y la presencia de amplios sectores en condiciones de pobreza, vulnerabilidad y exclusión, plantean dramáticos e ineludibles desafíos en cuanto a la generación de una política de crecimiento económico que distribuya mejor sus beneficios entre la población y disminuya las desigualdades en consumo e ingreso, genere oportunidades que permitan solucionar los bajos niveles de bienestar, elimine las peores formas de exclusión y diseñe programas de protección de los sectores más vulnerables. Guatemala suscribió en 1996, el Acuerdo de Paz Firme y Duradera destinado al logro de la reconciliación nacional y superación de los problemas que afectan a la población más pobre del país. En ese contexto, surge la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida –ENCOVI 2000– cuyo principal objetivo es conocer y evaluar las condiciones de vida de la población y los niveles de pobreza y desnutrición existentes en Guatemala, así como los factores que los determinan, lo que constituiría la base para la elaboración de políticas y programas socioeconómicos de reducción de la pobreza que requieren de información precisa y confiable.

ENCOVI 2000 se realizó entre los meses de julio y diciembre del 2000 y cubrió todo el territorio nacional: las áreas rurales y urbanas, las principales comunidades indígenas y todas las regiones político-administrativas del país. La encuesta se realizó en 7,276 hogares y se entrevistó a 38,000 personas. Además, en todos los hogares se pesó y talló *in situ* a todas las personas para evaluar su estado nutricional. Se realizaron 450 encuestas en las comunidades para conocer las percepciones que sobre la pobreza tienen los ciudadanos.

En consonancia con el objetivo de ENCOVI 2000, este documento presenta de manera general y resumida, el perfil de la pobreza en Guatemala que relaciona los principales indicadores sociales y económicos con los diferentes niveles de bienestar tanto de personas como de hogares que permiten tener una visión de las condiciones de pobreza general, pobreza extrema y desigualdad, en la que vive un número significativo de guatemaltecos.

El perfil de la pobreza es un documento descriptivo que muestra dónde están los pobres, quiénes son, qué características tienen y cuáles son los factores que más se vinculan con la pobreza. Su utilidad se centra en ayudar a mejorar la comprensión sobre los fenómenos asociados al bienestar y con ello la capacidad de identificar y diseñar programas y políticas de erradicación de pobreza, por parte del Estado como de la sociedad civil en su conjunto.

El presente informe está estructurado de la siguiente forma: en el primer capítulo se abordan los aspectos metodológicos que sustentan la realización de ENCOVI 2000 así como la metodología utilizada en la identificación de los pobres; en los capítulos segundo y tercero se ofrece una visión resumida del contexto macroeconómico y demográfico de Guatemala; el cuarto, analiza la magnitud y alcance de la pobreza, las formas de desigualdad de consumo e ingresos y un análisis de los hábitos de consumo en relación con la pobreza. En los capítulos del cinco al doce, se analizan los problemas de la pobreza en relación con la salud, la desnutrición, la educación, el empleo, la vivienda, el hogar, género y etnia. El informe se acompaña con dos anexos: uno metodológico, en donde el lector encontrará los procedimientos utilizados en la construcción de las líneas de pobreza y los relacionados con otros aspectos técnicos de ENCOVI 2000, y otro estadístico en donde se presentan las tablas que contienen la información resultado de la Encuesta.

Los textos de los capítulos están referidos a tablas estadísticas en las que se ofrece amplia información sobre el tema tratado y en donde el lector podrá encontrar las cifras utilizadas en el análisis. Estas tablas aparecen en el anexo estadístico y están identificadas y ordenadas por capítulo. En el cuerpo del informe solo se presentan los resultados de mayor relieve.

Este trabajo ha sido elaborado dentro de las actividades del Grupo Institucional de Estudios Sobre la Pobreza integrado por el INE, la SEGEPLAN y la Universidad Rafael Landívar. La elaboración final de este documento estuvo a cargo del Consultor internacional del proyecto, Carlos Becerra, y de Carlos Mancía Chúa, Director del Programa MECOVI. Los capítulos sobre salud y marco demográfico fueron elaborados por Mauricio Guerra; el de vivienda, por Erick Chuquiej; el de educación, por Carlos Mancía Chúa; los de magnitud de la pobreza, desnutrición, hogar, etnia, género y empleo, por Carlos Becerra; los temas relacionados con el marco macroeconómico de Guatemala y la pobreza rural estuvieron a cargo de Ramiro Martínez, de la URL. Estuardo Rodríguez, técnico de la SEGEPLAN, contribuyó en el proceso de producción y elaboración de información. Se recibieron valiosos aportes, comentarios y sugerencias de: Carlos Cifuentes, directivo del proyecto Censos Nacionales Integrados; Carlos Sobrado, del Banco Mundial; Carlos de León Prera y Otto de León, consultores de la SEGEPLAN, y de los investigadores del IDIES de la URL.

Carlos Cifuentes y Gustavo Argueta, directivos del Proyecto Censos Nacionales Integrados, contribuyeron a la creación del Proyecto MECOVI en Guatemala. El primero en su calidad de primer director técnico, y el segundo como responsable del área de informática. Cifuentes, además, contribuyó en la elaboración del capítulo sobre metodología de ENCOVI 2000.

I. ASPECTOS METODOLÓGICOS



A. DISEÑO MUESTRAL ENCOVI

Para ENCOVI 2000, se diseñó una muestra bietápica, estratificada, de conglomerados y aleatoria en su primera etapa, de segmentos compactos, y sistemática en su segunda etapa. Se calculó un tamaño de muestra igual a 8, 940 viviendas y una tasa de no-respuesta máximo de 20 por ciento. Al final se obtuvo información de: 7,276 hogares y 38,000 personas, una tasa de no-respuesta del 18 por ciento, un nivel de confianza del 95 por ciento y un error del 5 por ciento. Para mayor detalle, ver anexo No.1.

La muestra permite inferencias para los siguientes dominios, tanto para el área urbana como para la rural.

Tabla A
Dominios de inferencia

Total Nacional
Región Metropolitana
Región Norte
Región Nor-Oriente
Región Sur-Oriente
Región Central
Región Sur-Occidente
Región Nor-Occidente
Región Petén

Tabla B
Departamentos, según Región

Región	Departamentos
Metropolitana	Guatemala
Norte	Alta Verapaz y Baja Verapaz
Nor-Oriente	Izabal, Zacapa, Chiquimula y El Progreso
Sur-Oriente	Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa
Central	Sacatepéquez, Chimaltenango y Escuintla
Sur-Occidente	Totonicapán, Sololá, Quetzaltenango, Retalhuleu, Suchitepéquez y San Marcos
Nor-Occidente	Huehuetenango y Quiché
Petén	Petén

B. METODOLOGÍA DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

1. **Organización:** Uno de los elementos fundamentales en este proceso, lo constituyó el recurso humano. El trabajo de encuesta fue realizado por 23 grupos durante 6 meses. Cada grupo de trabajo estuvo integrado por: un supervisor, tres encuestadores, un digitador y un piloto, equipados con un

vehículo, una computadora portátil, una impresora, un tallímetro y una balanza digital; el material de trabajo y su correspondiente uniforme e identificación.

2. **Cartografía:** Para el proceso de recolección de datos, cada equipo apoyó su trabajo en los mapas o planos de los sectores y segmentos seleccionados, y en los listados con las estructuras, viviendas y hogares a ser entrevistados.
3. **Encuesta multipropósito:** ENCOVI 2000 reúne información sobre múltiples dimensiones y variables de las condiciones de vida de los hogares y las personas en un solo documento (formulario), una misma muestra, un mismo espacio geográfico y períodos de referencia iguales, como marco único de la producción de información.
4. **Calidad de la información:** Para asegurar la aplicación correcta de la metodología, normas y procedimientos y asegurar la producción de información con altos niveles de calidad, se implementaron rigurosos sistemas de supervisión, seguimiento y monitoreo de carácter sustantivo, en todos los niveles y etapas de recolección.
5. **Dos rondas:** Teniendo en cuenta que la investigación aborda de forma integral el estudio de las condiciones de vida, en los formularios se incluye una gama amplia de temas y variables. Debido a la cantidad de información a recolectarse en el hogar, la encuesta se realiza en dos rondas. En la primera se solicita información sobre todas las personas del hogar y, en la segunda, sobre los gastos, los negocios, los activos y la producción agropecuaria. Entre las rondas se establece un intervalo para que los hogares preparen en detalle sus gastos de consumo.
6. **Los informantes:** Para asegurar la calidad y la veracidad de la información en ENCOVI 2000, se seleccionaron *informantes directos*, personas mayores de 11 años. Interesa obtener la información de quien la posee y no a través de terceras personas que por lo general, poseen información imprecisa o aproximada sobre buena parte de variables investigadas. La información de los menores de edad se solicita a la persona más adecuada, el padre o la madre. En adición, este procedimiento evita que la entrevista se concentre en un solo informante; de esta manera la entrevista se distribuye entre todos los miembros del hogar y el tiempo de entrevista por persona, se sitúa dentro de rangos normales.
7. **Varias visitas:** La localización de los *informantes directos* requirió, por lo general, de varias visitas. No siempre están todas las personas del hogar en el momento de la visita del encuestador o no siempre se completa la entrevista con una persona en una sola visita.
8. **Encuesta comunal:** En adición a la encuesta de hogares, se realizaron encuestas en las comunidades a las que pertenece el segmento en donde se ubican las viviendas seleccionadas, con el fin de estudiar las variables del contexto socioeconómico y obtener información sobre el acceso, uso y calidad de los bienes, servicios y programas colectivos, la organización de la comunidad y su percepción de los problemas sociales.

9. **Encuesta de precios:** Teniendo en cuenta que el costo de vida no es igual en todas las regiones del país y con el fin de establecer la influencia de los precios en la medición de la pobreza, vía el consumo, se cotizaron los precios que pagan en el mercado local las personas de los hogares contenidos en el segmento seleccionado, por un conjunto de productos de consumo.
10. **Captura y corrección de información en el terreno:** La encuesta utilizó micro-computadoras para una rápida entrada de los datos del formulario y asegurar su consistencia interna mediante la verificación de datos erróneos en el terreno o sea el lugar donde se realiza la encuesta. Este recurso permite, mediante un programa adecuado de cómputo, la producción de una lista de errores que se usa para volver a los hogares y corregir la información inconsistente o faltante. Este procedimiento permite, en adición, garantizar la oportunidad en la entrega de los resultados.
11. **Indicadores de estado nutricional:** Para establecer los niveles de desnutrición y malnutrición existentes y relacionarlos con la pobreza, se realizaron mediciones de talla y peso a cada persona del hogar residente en la vivienda seleccionada. Se utilizaron instrumentos de alta precisión y confiabilidad, los estándares de medición internacional y se capacitó a los encuestadores para obtener mediciones de calidad.

C. MEDICIÓN DE LA POBREZA Y EL BIENESTAR

La pobreza es un fenómeno complejo que comprende muchas dimensiones de la privación que sufren los hogares y personas, entre los cuales la falta de bienes y servicios no es más que una. La pobreza se relaciona no sólo con las oportunidades de acceso a bienes materiales y servicios, sino también se asocia con la vulnerabilidad y las limitaciones a la participación y decisión y con la probabilidad que tienen muchas personas de salir desfavorecidas por las crisis económicas, los desastres, las enfermedades y la violencia personal. A los diferentes componentes de la multidimensionalidad de la pobreza, se agregan los relacionados con la cultura y la dinámica de las fuerzas sociales, lo cual hace mucho más complejo el concepto.

Para el análisis de la pobreza, se hace necesario recurrir a una medida que indique el nivel de bienestar o de calidad de vida de las personas. La calidad de vida o el bienestar de las personas engloba una cantidad numerosa de factores, por lo que la medición directa resulta casi imposible, aunque existe más de una variable que puede ser utilizada para hacer una medición indirecta del bienestar. En el caso del presente estudio, se usa “el consumo” debido a tres razones fundamentales:

1. Las fluctuaciones en los niveles de consumo de las personas dentro de un período de tiempo corto (mes o año) son menores que las observadas en los “ingresos” que tienen incorporado el factor “estacionalidad”. Cuando los ingresos fluctúan (actividades agrícolas y sector informal), las personas tienden a utilizar los ahorros u otras estrategias para mantener el mismo nivel de consumo o de vida que se han establecido.
2. Los datos recabados acerca del consumo tienden a ser de mejor calidad ya que los entrevistados están más dispuestos a proporcionar información

precisa sin subestimar sus gastos, por cuanto este tipo de información no se asocia a los impuestos y otros gravámenes.

3. Las medidas del consumo tienden a ser más comprensivas, porque permiten las comparaciones en una medida clara y proveen información para el cálculo de las líneas de pobreza.

El consumo tiene también ventajas sobre otras medidas de bienestar como los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI– (acceso a servicios básicos). Mientras que el consumo es una medida más objetiva de bienestar, los indicadores NBI se basan en definiciones subjetivas como la determinación de un nivel a partir del cual estas necesidades estarían satisfechas y las variables seleccionadas cambian entre los países lo cual dificulta las comparaciones.

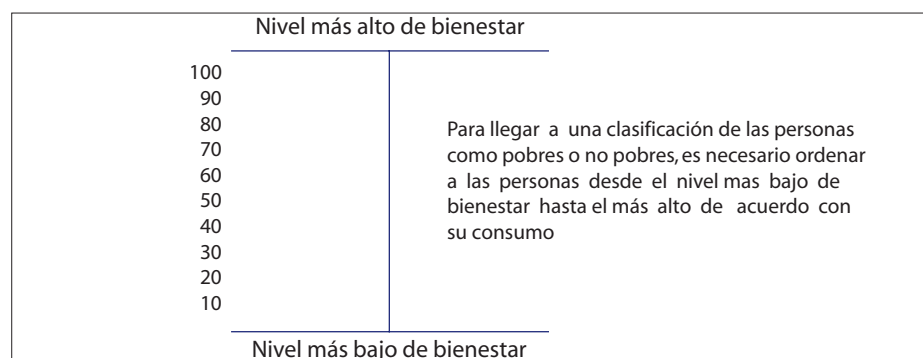
ENCOVI 2000 recolectó la información necesaria para generar una medida de consumo agregado (total) de los hogares valorada en moneda local per cápita y que incluye cualquier artículo o servicio consumido que mejore su bienestar. Por tanto, en el agregado se incluye el consumo anual en productos alimenticios, alquiler de vivienda, compra de bienes durables, pago de servicios básicos y gastos en educación y salud. Los precios utilizados en la valoración del consumo, provienen de la información recolectada en el cuestionario de hogares y el de precios. En adición, se construyó un índice de precios de consumos para ajustar las diferencias geográficas observadas en los mismos. Por último, el nivel de consumo del hogar se transformó a una medida de bienestar individual tomando en cuenta el tamaño y la composición del hogar (ver Anexo No. 2).

La construcción y análisis de los agregados de consumo, se realizó con la ayuda del programa estadístico SPSS, y la metodología utilizada para la generación del valor del consumo total que aparece explicada en el Anexo No. 3.

D. LAS MEDIDAS DE POBREZA. CÁLCULO LÍNEAS DE POBREZA

Una vez se construye el agregado de consumo, se ordenan las personas de acuerdo a su nivel de bienestar medido con relación a su consumo, de menor a mayor consumo per cápita anual. La figura siguiente, ilustra la forma en que se ordenan las personas en relación con su consumo:

Figura I-1
Ordenamiento de las personas en la escala de bienestar



Para fines de este estudio, se construyeron dos líneas de pobreza: una línea de pobreza extrema y otra de pobreza general.

1. Línea de pobreza extrema. Esta línea representa el costo de adquirir las 2,172 calorías mínimas recomendadas para Guatemala por el INCAP,¹ usando la canasta de consumo de las personas observada en la encuesta. Si el nivel de consumo de una persona se encuentra por debajo de ese valor, significa que se está en la imposibilidad de consumir el mínimo alimentario recomendado. La línea de pobreza extrema se calculó de la siguiente forma:

- a) Se ordenaron los hogares de menor a mayor consumo y se seleccionaron los incluidos entre el percentil 5 a 95.
- b) Para este grupo de hogares, se calcula la cantidad de libras promedio consumida por cada artículo alimenticio y su precio.
- c) Se establece el contenido calórico que cada libra de alimentos consumidos aporta individualmente y el total de todos los alimentos considerados en la canasta (Ver anexo No.4)
- d) Los requerimientos calóricos mínimos promedio para un guatemalteco estimados por el INCAP en 2,172 kilocalorías por día, se comparan con la suma de calorías obtenida en el paso anterior y se ajusta el consumo de alimentos reportado en la encuesta a estos requerimientos, manteniendo las proporciones para cada alimento establecidas en el patrón de consumo, de tal manera que las calorías totales sean iguales al requerimiento mínimo calórico establecido por INCAP.
- e) Basándose en las cantidades calculadas de alimentos necesarios para satisfacer los requerimientos calóricos mínimos, se determinó su costo y se obtuvo el valor de la línea de pobreza extrema.

2. Línea de pobreza general. Esta línea incluye, además del costo alimenticio calculado anteriormente, un monto adicional que corresponde al porcentaje del consumo no alimenticio de las personas cuyo consumo de alimentos se encuentra alrededor de la línea de pobreza extrema. Para obtener la línea de pobreza general se calculó el valor de la línea de pobreza extrema y después el valor de consumo no alimenticio complementario, para sumarlo al valor de la línea de pobreza extrema. Este último cálculo se realizó de la manera siguiente:

- a) Se identifican los hogares cuyo consumo de alimentos se encuentre alrededor de la línea de pobreza extrema (+/- 5 por ciento). Se seleccionan los hogares con un valor de consumo en alimentos persona año entre Q1,815 y Q.2,007.

¹ Estimación basada en los parámetros establecidos por el Instituto de Centroamérica y Panamá (INCAP). Representa el promedio ponderado basado en la suposición de actividad moderada, tomando en cuenta la distribución de la población por sexo, edad y condiciones fisiológicas de acuerdo a las proyecciones de población elaboradas por el INE para el año 2000.

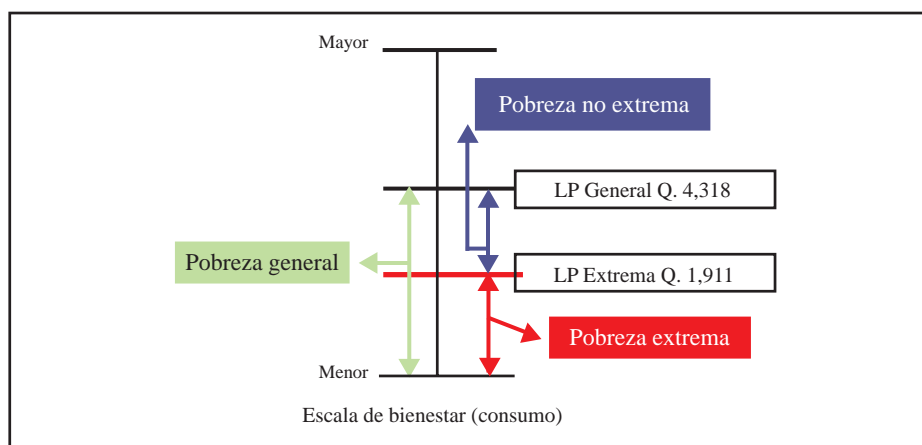
- b) Para este grupo de hogares, se calcula la proporción del consumo total que corresponde a alimentos y la proporción que corresponde a no alimentos y se obtienen los coeficientes de consumo en alimentos y no alimentos. El coeficiente del consumo total asignado a los productos alimenticios es de 44.2 por ciento y el asignado a los productos no alimenticios de 55.8 por ciento.
- c) Se divide el valor de la línea de pobreza extrema entre la proporción que corresponde al consumo alimenticio (44.2 por ciento) y se obtiene la línea de pobreza general.

3. Valor de las líneas de pobreza

Una vez realizados los cálculos antes mencionados se obtienen los siguientes valores:

- a. **Pobreza extrema:** Q1,911 persona año o Q159 persona-mes, o Q5.31 persona día.
- b. **Pobreza general:** Q4,318 persona año o Q360 persona-mes o Q12 por persona día.

Figura I-2.
Tipos de pobreza



Con base en los valores anteriores, la población se clasifica en términos del bienestar, en los siguientes grupos:

Pobres extremos. Todas las personas que se ubican por debajo de la línea de pobreza extrema o sea por debajo Q1,911 persona año. Estas personas viven en condiciones de indigencia al no poder cubrir el costo mínimo de los alimentos de subsistencia.

Pobres no extremos. Los que en la escala de bienestar se ubican por encima de la línea de pobreza extrema pero por debajo de la línea de pobreza general y son aquellas personas cuyos consumos están por encima de los

Q1,911 pero por debajo del valor de la línea de pobreza general estimada en Q4,318 persona año. Estas personas alcanzan a cubrir los consumos mínimos de alimentos pero no el costo mínimo adicional para los gastos de servicios, vivienda, salud, transporte y otros, llamados usualmente como gastos no alimentarios.

Pobres. Se considera en este grupo a todas las personas cuyos consumos no alcanzan a cubrir el valor de la línea de pobreza general, estimada en Q4,318 persona año. Esta categoría está conformada por la suma de los pobres extremos y los no extremos. En estas condiciones estarían todas aquellas personas que no alcanzan a cubrir los gastos mínimos en alimentos y en no alimentos. (Pobreza general = pobreza extrema + pobreza no extrema)

No pobres. En este grupo estarían todas aquellas personas cuyos consumos en alimentos y en no alimentos, se ubican por encima del valor de la línea de pobreza general.

II. MARCO MACROECONÓMICO DE GUATEMALA

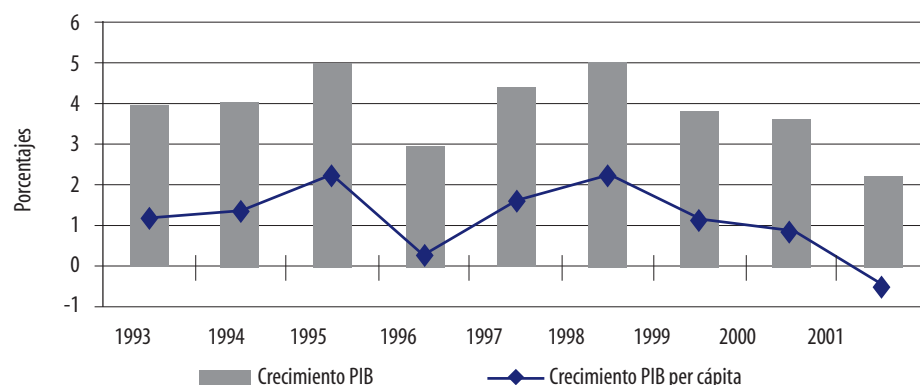
En los últimos años, Guatemala ha dado pasos importantes en el establecimiento de un ambiente macroeconómico estable, lo cual se refleja en la relativa estabilidad del tipo de cambio, una reducción, aunque leve, de las tasas de interés, y una tasa promedio de inflación de un sólo dígito.¹ La baja inflación es fundamental para la reducción de la pobreza, porque protege el poder adquisitivo de los salarios, de las pensiones y del ahorro, así como propicia una mejor asignación de los recursos económicos.

Producto Interno Bruto

El comportamiento del PIB en la presente década ha registrado en promedio una tasa de crecimiento del 4.1 por ciento, lo que ha permitido una relativa mejora en el ingreso per cápita de la población, pasando de Q384.42² en 1990 a Q445.63 para el año 2000. Sin embargo, se han observado altibajos en las tasas de variación: en 1995 y 1998 se registraron expansiones en la actividad económica con tasas de crecimiento de alrededor del 5 por ciento en términos reales, pero seguidas de marcadas desaceleraciones, lo que manifiesta la poca sostenibilidad de las tasas de crecimiento alcanzadas. Para el año 2001, el escaso crecimiento de la actividad económica significó un deterioro en el ingreso per cápita de la población.

El análisis comparativo del crecimiento económico de Guatemala, respecto a otras regiones del mundo durante la década, permite apreciar que el país, en general, ha alcanzado tasas de crecimiento favorables, situándose en promedio por encima del de otras regiones del hemisferio, aún cuando es obvio que, ante tasas de crecimiento demográfico del 3 por ciento, tal crecimiento es aún muy modesto.³

Gráfica II-1
Producto Interno Bruto y Producto Interno Bruto per cápita
1993-2001



Fuente: Banco de Guatemala

¹ Estrategia de reducción de la pobreza. SEGEPLAN.

² Quetzales de 1958.

³ Evaluación Macroeconómica 1999. BANGUAT.

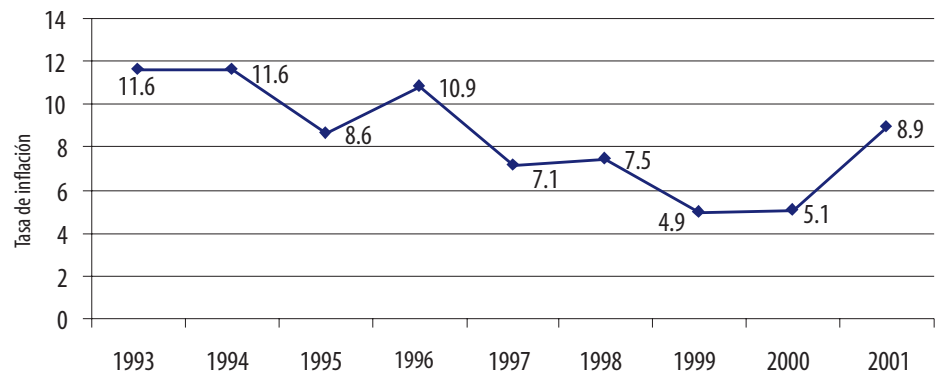
Inflación

El objetivo fundamental de la política monetaria en los últimos años ha sido el de mantener niveles de inflación bajos y estables. Las metas de la política fiscal, en general, han sido: déficit fiscal entre 1 por ciento y 2 por ciento del PIB, inversión pública equivalente al 4 por ciento del PIB y gasto social no menor del 7 por ciento del PIB. Todo esto condicionado por el entorno económico global.

Durante el año 2001, la autoridad monetaria adoptó medidas enmarcadas en la Política Monetaria, Cambiaria y Crediticia, con el propósito de alcanzar la meta de inflación⁴. No obstante ello, la ocurrencia de eventos de carácter no monetario impidieron el logro de dicho objetivo. En efecto, según datos reportados por el Instituto Nacional de Estadística –INE–, a fin de año la inflación se situó en 8.91 por ciento. La variación de precios internos ha mostrado una tendencia hacia la baja, alcanzando en promedio en el período 1991-1998 una tasa del 10 por ciento; y en los últimos tres años, la inflación se ubica a niveles de un solo dígito.

La experiencia de la década demuestra que para el caso de Guatemala existe una relación inversa entre inflación y el crecimiento económico. Es decir, que cuando los niveles de inflación son elevados, la actividad económica se desacelera y cuando la inflación retorna a niveles estables (un dígito), la producción se acelera. Por otra parte, conviene señalar que a nivel latinoamericano, en promedio, Guatemala es uno de los países que registra la inflación más baja en el período analizado.⁵

Gráfica II-2
Evolución de la inflación en Guatemala
1993-2001



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Al observar la inflación interanual de los últimos nueve años, es posible observar que desde 1997 se ha logrado tener un ritmo inflacionario de un solo dígito. Si bien el ritmo inflacionario a noviembre de 2001 se ubicó por encima de la meta establecida por la Junta Monetaria (4.0 por ciento -6.0 por ciento), ello es atribuible, principalmente,

⁴ No mayor a un dígito.

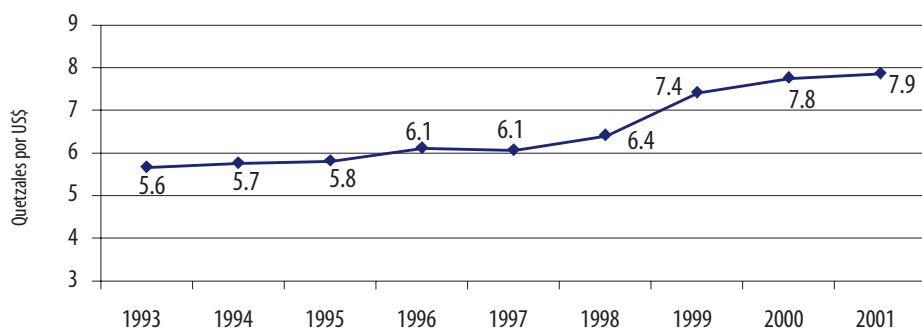
⁵ Evaluación macroeconómica 1999. BANGUAT.

a causas ajenas a un exceso de oferta monetaria, por lo que se considera que para el año 2002, con la aplicación de una política monetaria prudente y debidamente respaldada por una política fiscal disciplinada, es decir, mediante el cumplimiento del programa monetario que permita adecuar la oferta de dinero en la economía en función de las necesidades normales de liquidez, pueda alcanzarse, en forma gradual y ordenada, una meta de inflación interanual que se ubique en un rango de entre 4.0 por ciento y 6.0 por ciento.⁶

Tipo de cambio

Por otra parte, la evolución del tipo de cambio a través de los últimos nueve años, ha sido de tendencia constante hacia el alza. Al analizar los promedios de compra y venta en el año, es observable la correlación existente. Así mismo, para el último día del año, también es apreciable la correlación a través del tiempo. Si bien es cierto que ésta ha sido en los últimos años de propensión ascendente, solamente en el período de 1997 a 1999 se registra un alza considerable, manteniendo los últimos dos años una relativa estabilidad cambiaria.

Gráfica II-3
Evolución del tipo de cambio*
1993-2001



Fuente: Banco de Guatemala

* Promedio compra/venta del promedio anual.

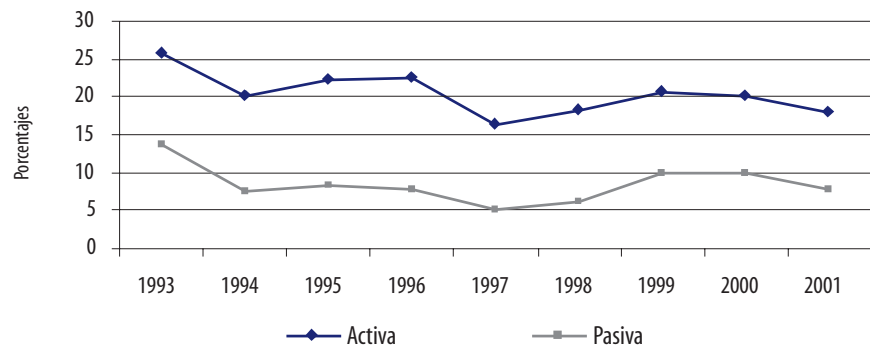
Tasas de interés

Las tasas de interés fueron liberalizadas a partir del año 1989, a efecto de que reflejaran las condiciones del mercado y, en consecuencia, su precio dependiera de la oferta y demanda de dinero. Durante la década de 1990 la inflación no disminuyó a los niveles deseados debido a que el déficit cuasifiscal surgido de cubrir la deuda interna del Banco de Guatemala originó aumentos de liquidez, que generaron algunas presiones inflacionarias. Sin embargo, estas presiones inflacionarias generalmente se mantuvieron bajo control por medio de una política monetaria restrictiva, que incluyó principalmente altos requisitos de encaje u operaciones de mercado abierto (OMA's)

⁶ El comportamiento de la inflación en 2001 y la meta para 2002. BANGUAT.

para retirar liquidez, transformando las presiones inflacionarias en alzas de la tasa de interés. Así mismo, por la vía fiscal se generaron presiones adicionales sobre la tasa de interés, castigando en mayor medida a la inversión privada y favoreciendo aún más el ingreso de capital externo destinado a inversiones financieras, con lo cual se contribuía a la apreciación del tipo de cambio real.

Gráfica II-4
Evolución de las tasas de interés*
1993-2001



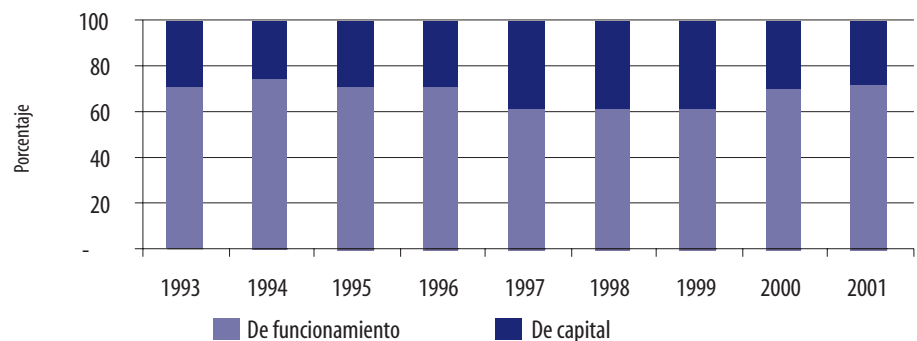
Fuente: Banco de Guatemala

*Promedio ponderado del sistema bancario

Gasto Público

Durante los últimos años, el gasto del Gobierno Central ha mantenido la misma estructura, siendo los gastos en funcionamiento el rubro con mayor importancia. Para el año 1993, el gasto de capital (inversión pública) representaba el 29.1 por ciento del gasto total, en los años posteriores a la firma de la paz (1997-1999) se situó alrededor del 40 por ciento del total, pero en el año 2000 manifestó una fuerte caída (una variación relativa de menos 22.32 por ciento) llegando nuevamente a niveles cercanos a los de años atrás.

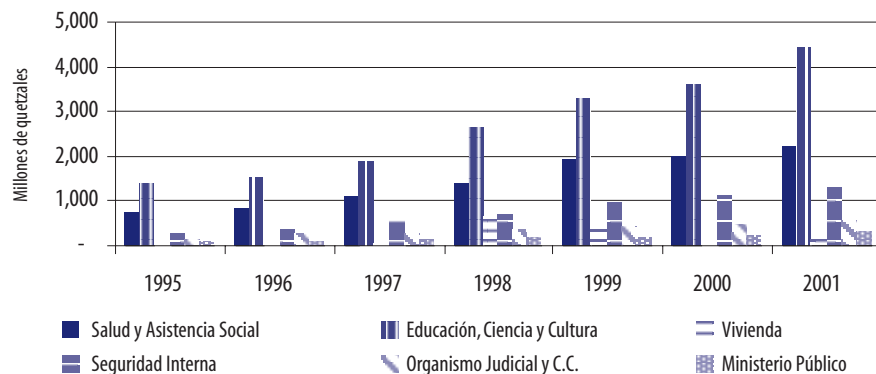
Gráfica II-5
Estructura del gasto del Gobierno Central
1993-2001



Fuente: Cálculos propios en base a información del Ministerio de Finanzas Públicas.

Sin embargo, pese a la disminución del gasto de capital, la ejecución del gasto social ha ido en aumento a raíz de los compromisos adquiridos con los Acuerdos de Paz. Rubros como el de Salud y Asistencia Social o Educación, Ciencia y Cultura han tenido tasas de crecimiento relativamente altas y sostenidas, no siendo el caso de otros como Vivienda.

**Gráfica II-6
Gasto Social
1995-2001**



Fuente: Ministerio de Finanzas Públicas

Guatemala ha tenido durante los últimos diez años (1992-2001), una tasa promedio de crecimiento real de alrededor de 3.9 por ciento, apenas superior al crecimiento poblacional, lo que se traduce en un insuficiente crecimiento del producto interno bruto per cápita.

El análisis de los principales indicadores económicos señala que Guatemala ha realizado en los últimos años esfuerzos para lograr cierta estabilización económica. Sin embargo, la fuerte dependencia del país con respecto a otras economías no deja de ser un elemento determinante en el comportamiento de ésta.

Por otro lado, si bien el gasto social realizado por el Gobierno Central ha aumentado, sigue siendo insuficiente para alcanzar las metas establecidas en los Acuerdos de Paz y permanece en los últimos lugares a nivel latinoamericano.⁷

⁷ Informe de Desarrollo Humano 2001. Sistema de Naciones Unidas en Guatemala.

III. MARCO DEMOGRÁFICO



La población de Guatemala pasó de 2.8 millones de habitantes en 1950 a 11.3 millones en el año 2000.¹ Este aumento de 8.5 millones, es el resultado de tasas de crecimiento demográfico elevadas, que durante la década de los años 60 fueron de: 2.84 por ciento. El crecimiento de la población guatemalteca ha sido consecuencia de una reducción continua de la mortalidad y la persistencia de un alto nivel de fecundidad. La baja de la mortalidad, principalmente en las edades tempranas, acompañada con tasas de fecundidad altas, ha conducido a un rejuvenecimiento en la estructura por edades de la población y por lo tanto a una mayor presencia de personas menores de 15 años y de 65 años y más, respecto a la población en edades potencialmente activas (15 a 64 años).

Para el quinquenio 1995-2000 el nivel de la fecundidad se mantuvo en 5.1 hijos por mujer, el cual es elevado; se observan, además, descensos moderados en la mortalidad, lo que condujo a un ritmo de crecimiento anual de la población de 2.6 por ciento, también considerado alto.

Con estos rasgos de transición demográfica moderada y con una estructura de población joven, cabe esperar para el país un descenso en la tasa de crecimiento de la población como efecto de una reducción en el nivel de la fecundidad.

A. La mortalidad

En los últimos cincuenta años, la mortalidad en Guatemala estuvo sujeta a grandes fluctuaciones. El mejor indicador del nivel de la mortalidad es la esperanza de vida al nacer², la que aumentó de 42 a 64 años entre los quinquenios 1950-1955 y 1995-2000.

Tabla III-1
Guatemala: tasa bruta de mortalidad, esperanza de vida al nacer
y tasa de mortalidad infantil, según quinquenio 1950-2000

Quinquenio	TBM (por mil)	Esperanza de vida al nacer			TMI (por mil nacimientos)
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres	
1950-1955	22.4	42	41.8	42.3	140.8
1955-1960	20.6	44.2	43.7	44.7	133.8
1960-1965	18.3	47	46.2	47.9	126.7
1965-1970	15.9	50.1	49	51.3	115.5
1970-1975	13.5	53.9	52.4	55.4	102.5
1975-1980	12.1	56.2	54.4	58	90.9
1980-1985	10.8	58.2	56	60.4	78.8
1985-1990	9.7	59.7	57.3	62.2	65.0
1990-1995	8.1	62.6	59.8	65.5	51.1
1995-2000	7.4	64.2	61.4	67.2	46.0

Fuente: INE-CELADE. Guatemala. Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2050.

¹ Instituto Nacional de Estadística (1997). Estimaciones y proyecciones de población.

² Número promedio de años que viven los integrantes de una población.

La reducción de la mortalidad, no obstante que ha sido generalizada, presenta un comportamiento diferencial según el sexo y la edad de las personas. Respecto a la edad, el paso de niveles altos a niveles más bajos, en el índice de mortalidad, ha sido con mayor intensidad en las edades iniciales de la vida, debido principalmente al mejoramiento de las condiciones de salud de la población. El comportamiento de la mortalidad también es diferencial según el sexo; la tasa bruta de mortalidad (TBM) y la esperanza de vida al nacer, revelan que en los últimos cincuenta años, a medida que se reduce la mortalidad, las diferencias entre hombres y mujeres aumentan.

La ganancia de 22 años en la esperanza de vida al nacer entre 1950 y el año 2000, se ha logrado principalmente como consecuencia de una reducción de la mortalidad en las edades iniciales o tempranas, particularmente de la mortalidad infantil (TMI). Asimismo, se observa que la reducción de la mortalidad femenina en este periodo ha sido mayor que la de la mortalidad masculina; de ahí que el aumento de la esperanza de vida al nacer de las mujeres haya sido mayor que la de los hombres (25 y 20 años respectivamente).

A pesar de la notable reducción de la mortalidad general e infantil que ha llevado a un aumento significativo en la esperanza de vida al nacer, el nivel de la mortalidad de Guatemala sigue siendo elevado, ya que la esperanza de vida al nacer para el quinquenio 1995-2000 de 64 años se encuentra por debajo del promedio latinoamericano que es de 70 años.

B. La fecundidad

A fines de la segunda mitad del siglo XX, Guatemala exhibió un cambio modesto en su fecundidad, en comparación con lo observado en el resto de América Latina, y es en la actualidad el país que presenta el mayor promedio de hijos por mujer en el continente.

A partir de mediados de la década de 1980 se inicia en Guatemala la acentuación del proceso de transición de la fecundidad. Desde 1950 y antes de iniciarse este proceso, la tasa global de fecundidad (TGF) era de 7.1 hijos por mujer.

Para el quinquenio 1995-2000 la TGF fue estimada en 5.4 hijos por mujer, es decir se mantiene en un nivel elevado. Estos cambios moderados en el nivel de la fecundidad han obedecido principalmente a una tasa de analfabetismo alta y a un bajo nivel de escolaridad. La estructura de la fecundidad en Guatemala muestra que las tasas más altas corresponden a las mujeres comprendidas entre los 20 y los 29 años, indicador que refleja una cúspide de fecundidad temprana.

Tomando en consideración las tendencias de la mortalidad y la fecundidad, se evidencia que la estructura por edades de la población guatemalteca corresponde a una población joven, que no ha cambiado significativamente durante la segunda mitad del siglo XX. Entre 1950 y 1985 se registró un rejuvenecimiento de la población, puesto que aumentó gradualmente la proporción de menores de 15 años y mermó la del grupo de 15 a 64 años. A partir de 1985, la participación relativa de los menores de 15 años ha disminuido en pequeñas proporciones.

C. Migración y distribución espacial

Uno de los procesos de cambio en los patrones de distribución de la población en el territorio guatemalteco corresponde a la migración interna. Los flujos migratorios evidencian que los dos principales centros de atracción de los migrantes son las regiones: I Guatemala, centro industrial, de servicios y de la administración pública y VIII Petén, espacio que presenta las tasas más bajas de densidad poblacional. Los departamentos de origen de los inmigrantes que llegan a Guatemala, son principalmente de Escuintla y Santa Rosa, mientras que los inmigrantes de Petén provienen principalmente de Alta Verapaz e Izabal que se trasladan básicamente en busca de tierras.

Respecto a la distribución espacial, es importante señalar que la población guatemalteca se distingue por un predominio rural; según el censo de 1994 solo el 35 por ciento de la población residía en áreas urbanas. Esta distribución refleja la trascendencia de las actividades agropecuarias ya que absorbe casi la mitad de la población económicamente activa nacional.

Tabla III-2
Guatemala: Población total por área urbana y rural, según región, año 2000

Región	Total	%	Área			
			Urbana	%	Rural	%
Total	11,385,441	100.0	4,397,854	100.0	6,987,587	100.0
I. METROPOLITANA: Guatemala	2,465,957	21.7	2,078,474	47.3	387,483	5.5
II. NORTE: Alta y Baja Verapaz	919,834	8.1	146,174	3.3	773,660	11.1
III. NORORIENTE: El Progreso, Izabal, Zacapa y Chiquimula	932,583	8.2	240,983	5.5	691,600	9.9
IV. SURORIENTE: Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa	998,505	8.8	230,079	5.2	768,426	11.0
V. CENTRAL: Sacatepéquez, Chimaltenango y Escuintla	1,216,330	10.7	536,293	12.2	680,037	9.7
VI. SUROCCIDENTE: Sololá, Totonicapán, Quetzaltenango, Suchitepéquez, Retalhuleu y San Marcos	3,013,789	26.5	817,755	18.6	2,196,034	31.4
VII. NOROCCIDENTE: Huehuetenango y Quiché	1,466,733	12.9	245,867	5.6	1,220,866	17.5
VIII. PETEN: Petén	371,710	3.3	102,229	2.3	269,481	3.9

Fuente: INE. MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000.

El país se divide administrativamente en 8 regiones en todo el territorio nacional, de las cuales las regiones I y VI, absorben el 48 por ciento del total de la población. Los cuatro grupos étnicos más importantes son K'iché, Kaqchiquel, Mam y Q'eqchi.

IV. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA

La magnitud de la pobreza en este estudio se mide utilizando los índices desarrollados por Foster, Greer y Thorbecke.¹ Estas medidas se refieren a la incidencia de la pobreza en la población total, la profundidad o brecha entre el consumo promedio de los pobres y la línea de pobreza, y la severidad, que mide qué tan pobres son los pobres y las desigualdades entre la población pobre.

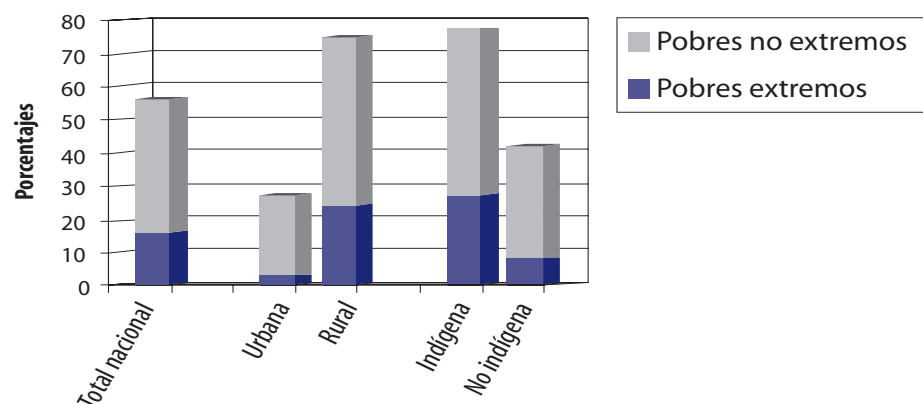
En adición, y para estudiar los alcances de la pobreza, en este capítulo se analiza, de una parte, la desigualdad en consumos e ingresos utilizando el Coeficiente de Gini y la distribución por quintiles, y de otra, la distribución del consumo por componentes para los grupos pobres y no pobres del país.



A. INCIDENCIA

La incidencia de la pobreza se mide mediante un índice de conteo de unidades (P0) que calcula el número de pobres o de pobres extremos como una proporción de la población total. Esta medida establece la proporción de la población cuyo consumo se encuentra por debajo del valor de la línea de pobreza general o extrema según sea el caso (ver tabla No. 1).

Gráfica IV-1
Incidencia de la pobreza por área, grupo étnico y total nacional



Los resultados de ENCOVI 2000, muestran que del total de la población en Guatemala, el 56.19 por ciento es pobre, aproximadamente 6 millones 400 mil personas. El consumo total anual de estas personas se sitúa por debajo de la línea general de pobreza estimada en Q4,318 por persona año o Q360 por persona mes.

¹ Para un conocimiento detallado de estos índices ver: Martín Ravillon, *Poverty Comparison. A Guide to Concepts and Methods*. World Bank LSMS, Working Paper No. 88. Las fórmulas para calcular estas medidas se presentan en el Anexo 5.

Tabla IV-1
Población total, incidencia y distribución de la pobreza por niveles de pobreza,
según área, grupo étnico y región

Área, grupo étnico y región	Población total	Niveles de pobreza			No pobres
		Todos los pobres	Pobres extremos	Pobres no extremos	
Total nacional	11,385,441	6,397,903	1,786,682	4,611,221	4,987,538
Área					
Urbana	4,397,854	1,192,551	123,583	1,068,968	3,205,303
Rural	6,987,587	5,205,352	1,663,099	3,542,253	1,782,235
Grupo étnico					
Indígena	4,610,729	3,564,946	1,253,636	2,311,310	1,045,783
No indígena	6,774,712	2,832,957	533,046	2,299,911	3,941,755
Región político-administrativa					
Metropolitana	2,465,957	443,704	15,524	428,180	2,022,253
Norte	919,834	772,610	359,308	413,302	147,224
Nororiente	932,583	483,087	83,313	399,774	449,496
Suroriente	998,505	684,509	200,942	483,567	313,996
Central	1,216,330	629,328	106,338	522,990	587,002
Suroccidental	3,013,789	1,927,904	511,249	1,416,655	1,085,885
Noroccidental	1,466,733	1,204,094	462,130	741,964	262,639
Petén	371,710	252,667	47,878	204,789	119,043
Incidencia de la pobreza					
Total nacional	100	56.19	15.69	40.50	43.81
Área					
Urbana	100	27.12	2.81	24.31	72.88
Rural	100	74.49	23.80	50.69	25.51
Grupo étnico					
Indígena	100	77.32	27.19	50.13	22.68
No indígena	100	41.82	7.87	33.95	58.18
Región político-administrativa					
Metropolitana	100	17.99	0.63	17.36	82.01
Norte	100	83.99	39.06	44.93	16.01
Nororiente	100	51.80	8.93	42.87	48.20
Suroriente	100	68.55	20.12	48.43	31.45
Central	100	51.74	8.74	43.00	48.26
Suroccidente	100	63.97	16.96	47.01	36.03
Noroccidente	100	82.09	31.51	50.59	17.91
Petén	100	67.97	12.88	55.09	32.03
Contribución a la pobreza					
Total nacional	100	100	100	100	100
Área					
Urbana	38.63	18.64	6.92	23.18	64.27
Rural	61.37	81.36	93.08	76.82	35.73
Grupo étnico					
Indígena	40.50	55.72	70.17	50.12	20.97
No indígena	59.50	44.28	29.83	49.88	79.03
Región político-administrativa					
Metropolitana	21.66	6.94	0.87	9.29	40.55
Norte	8.08	12.08	20.11	8.96	2.95
Nororiente	8.19	7.55	4.66	8.67	9.01
Suroriente	8.77	10.70	11.25	10.49	6.30
Central	10.68	9.84	5.95	11.34	11.77
Suroccidental	26.47	30.13	28.61	30.72	21.77
Noroccidental	12.88	18.82	25.87	16.09	5.27
Petén	3.26	3.95	2.68	4.44	2.39

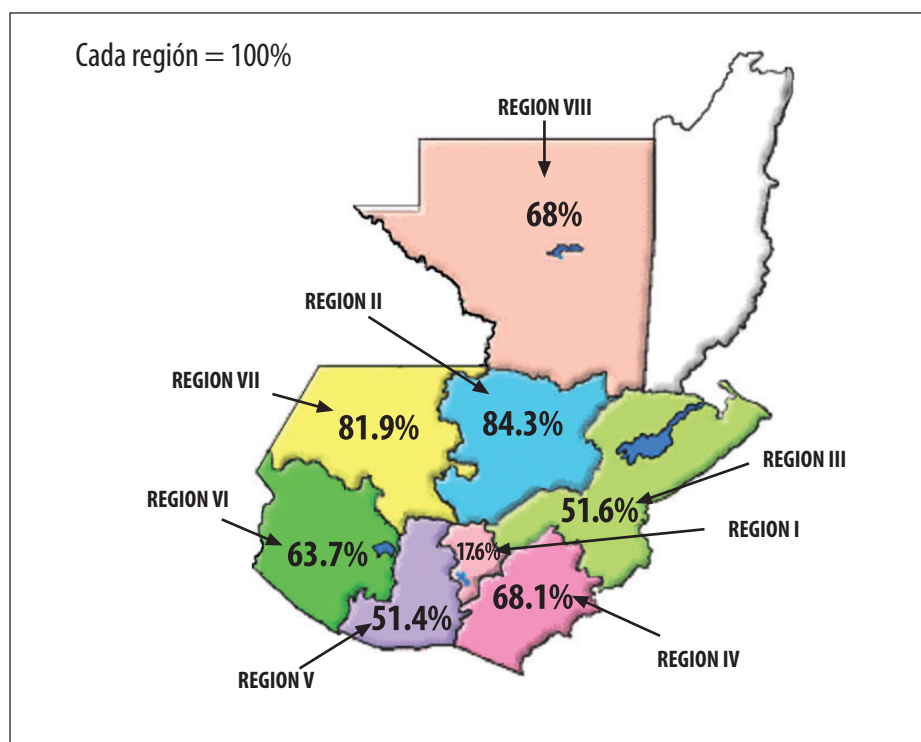
Fuente: MECOVI - INE. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida ENCOVI 2000.

Por otra parte, el 15.69 por ciento de los guatemaltecos subsisten en condiciones de extrema pobreza, 1 millón 800 mil personas. Estas personas no tienen los recursos suficientes para satisfacer las necesidades mínimas de alimentación estimadas en Q1,911 al año por persona.

En Guatemala, el 40 por ciento de la población es urbana y el 60 por ciento es rural, sin embargo los pobres se ubican en las áreas rurales en proporciones mucho mayores (81.36 por ciento). La población indígena medida de acuerdo a su propia identificación étnica, es el 41 por ciento de la población total, pero en el caso de la población pobre, los indígenas representan el 56 por ciento.

La incidencia de la pobreza en la región metropolitana, es tres veces menor a la que muestra todo el país. En las regiones central y nororiente, la pobreza afecta a la población en proporciones similares al promedio nacional y en las restantes, los niveles de pobreza están por encima del valor de la incidencia de pobreza para Guatemala, observándose niveles muy altos en la regiones Norte y Noroccidente.

Mapa IV-1
Incidencia de la pobreza por región



B. PROFUNDIDAD Y SEVERIDAD

La profundidad de la pobreza (P1), se mide por el índice de la brecha de la pobreza y muestra la insuficiencia promedio en el consumo de los pobres respecto de la línea de pobreza, tomando en cuenta la proporción de la población pobre en la población total. Este índice permite calcular el valor de la brecha de pobreza o sea la suma total de quetzales que se necesitaría transferir a los pobres para que puedan consumir el valor de la línea de pobreza persona año, sin tener en cuenta costos de transacción, de administración, de filtración, y otros.

La severidad de la pobreza (P2), indica que todos los pobres por debajo de la línea de pobreza no son igualmente pobres. En otras palabras, nos dice que todas estas personas no están a igual distancia de la línea de pobreza, y por tanto muestra qué tan desigual es la población que se encuentra por debajo de la línea de pobreza o qué tan desiguales son los consumos promedios entre los pobres. Este indicador es una derivación del índice de profundidad.

De acuerdo a las cifras que aparecen en la tabla No. 2, en Guatemala la pobreza es mucho más profunda y severa en las áreas rurales e indígenas del país. Mientras la profundidad de la pobreza general en todo el país es del 22 por ciento, en el área rural es mayor en 10 puntos porcentuales y más de cuatro veces, la profundidad de la pobreza observada en las áreas urbanas. En las comunidades indígenas la profundidad de la pobreza general es 14 puntos porcentuales mayor al promedio y un poco más de dos veces, la de los no indígenas.

En términos estrictamente monetarios se necesitarían 1,738 quetzales promedio por persona año para sacarlos de la pobreza general y permitirles un consumo promedio equivalente al valor de la línea de pobreza, sin tener en cuenta costos de transacción, administración, costos de filtración y los relacionados con la dinámica social. Este valor promedio es más alto para las áreas rurales y las comunidades indígenas.

Tabla IV - 2.
Índice de profundidad y severidad, brecha de pobreza
según líneas de pobreza por área y grupo étnico

	Índice de Profundidad (P1)	Índice de Severidad (P2)	% de la población por debajo de la línea de pobreza	No. de personas por debajo de la línea de pobreza	Consumo total promedio Q.	Brecha total Q. 000.000	Brecha persona
	1	2	3	4	5	6	7
Línea de pobreza general = 4,318 Q.							
Total país	22.60	11.70	56.20	6397903	2580	11121.00	1738.23
Área							
Urbana	7.80	3.30	27.10	1192551	3804	1472.40	1234.66
Rural	32.20	17.00	74.50	5205352	2465	9647.40	1853.36
Grupo étnico							
Indígena	34.20	18.60	76.10	3564946	2378	7154.00	2006.76
No indígena	14.00	6.50	41.40	2832957	2856	3966.20	1400.02
Línea de pobreza extrema = 1,911 Q.							
Total país	3.70	1.30	15.69	1782682	1460	806.80	452.58
Área							
Urbana	0.60	0.20	2.81	123583	1505	50.40	407.82
Rural	5.70	2.00		1663099	1457	756.20	454.69
Grupo étnico							
Indígena	6.60	2.40	27.19	1253636	1433	614.00	489.78
No indígena	1.50	0.50	7.87	533046	1530	192.60	361.32

Fuente: MECOVI-INE. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.
Cálculos Grupo Técnico de MECOVI.

C. DESIGUALDAD

Para analizar la desigualdad existente en la distribución del consumo y los ingresos de los guatemaltecos, se utiliza el coeficiente de Gini que mide el grado de concentración y que varía entre cero (indicando perfecta distribución) y 100 (total concentración en una persona). Se utiliza también, la distribución por quintiles que ordena la población de menor a mayor consumo o ingreso persona año y la divide en cinco partes iguales equivalente cada una al 20 por ciento de la población. En el primer quintil se sitúa la población de menores consumos o ingresos y en el último, la de consumos o ingresos superiores.

Tabla IV - 3

Indicadores de la desigualdad del consumo y el ingreso por área y grupo étnico

Indicador	Total nacional	Área		Grupo étnico	
		Urbana	Rural	Indígena	No indígena
Consumo total					
Índice de Gini	47.6	44.2	35.3	36.0	46.5
Porcentaje (%) del Consumo Total ¹					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Q1	5.1	5.4	7.5	7.4	5.1
Q2	8.6	9.2	11.6	11.4	8.8
Q3	12.6	13.7	15.8	15.5	12.9
Q4	19.7	20.9	21.9	21.8	20.4
Q5	54.0	50.8	43.2	43.8	52.9
Razones					
Q2/Q1	1.7	1.7	1.5	1.5	1.7
Q3/Q2	1.5	1.5	1.4	1.4	1.5
Q4/Q3	1.6	1.5	1.4	1.4	1.6
Q5/Q4	2.7	2.4	2.0	2.0	2.6
Q5/Q1	10.5	9.4	5.7	5.9	10.4
Ingreso total					
Índice de Gini	57.0	54.2	46.9	46.4	56.3
Porcentaje (%) del Ingreso Total ²					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Q1	2.4	2.9	3.60	3.9	2.3
Q2	6.5	6.9	8.80	8.8	6.7
Q3	10.7	11.3	13.80	13.8	10.8
Q4	18.3	19.5	21.30	21.4	18.6
Q5	62.1	59.4	52.60	52.1	61.6
Razones					
Q2/Q1	2.8	2.4	2.5	2.3	2.9
Q3/Q2	1.7	1.6	1.6	1.6	1.6
Q4/Q3	1.7	1.7	1.6	1.5	1.7
Q5/Q4	3.4	3.1	2.5	2.4	3.3
Q5/Q1	26.5	20.8	14.8	13.4	26.8

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

1. Quintiles de población ordenados por consumo total persona año.

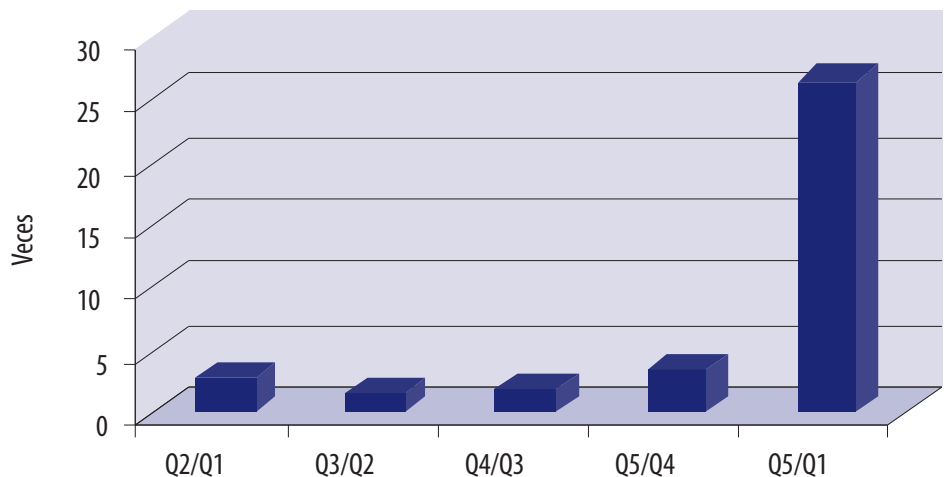
2. Quintiles de población ordenados por ingreso total persona año.

De acuerdo a los datos que aparecen en la Tabla No. 3, por cada quetzal que gasta el 20 por ciento de la población de menores consumos, el quinto quintil de la población de mayor consumo gasta Q11. En otras palabras: mientras que el consumo promedio de cada persona año es de Q6,000 en todo el país, en los grupos altos es de Q17,000 y en los bajos, de Q1,580. Un comportamiento similar se observa en las áreas urbanas y los sectores no indígenas de la población, mientras que en las rurales y no indígenas por cada quetzal que consume la población de más bajo consumo, los que más consumen gastan 6 quetzales, aproximadamente la mitad de lo que se gasta a nivel nacional.

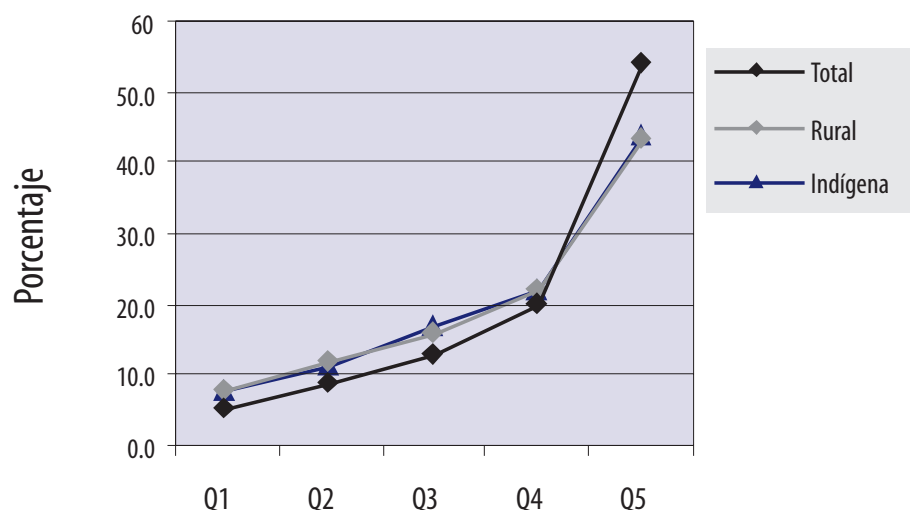
Algo similar ocurre con la distribución del ingreso solo que de forma mucho más desigual, por cada quetzal que reciben los sectores de menores ingresos, los de mayor reciben 26 en promedio. Los índices de Gini muestran claramente esta desigual distribución del ingreso y el consumo en el país; las mayores concentraciones tanto de consumo como de ingreso, se observan en el área urbana y en los grupos de población no indígena. Las diferencias en el valor de los Gini de consumo e ingreso, se originan en las mayores variaciones del ingreso a lo largo del año debido a las fluctuaciones laborales, la estacionalidad de la producción agropecuaria y el trabajo independiente; mientras que los consumos tienden a ser más estables a través del tiempo, debido a que los hogares tratan de mantener su nivel de vida compensando pérdidas de ingreso con ahorros, créditos o venta de activos.

Guatemala, según la información reportada por ENCOVI 2000, es uno de los países con mayores niveles de desigualdad y concentración de riqueza en la región, después de Panamá que muestra un coeficiente de Gini de 49 para el consumo y de 60 para el ingreso, le sigue Guatemala con 48 y 57 respectivamente, los demás países de la región muestran valores más bajos. La anterior situación relaciona los esfuerzos por reducir la pobreza con los dirigidos a la disminución de las desigualdades y la concentración de ingreso y consumo, cuyos resultados permitirían obtener mayores inversiones en capital humano y físico.

Gráfica IV-2
Desigualdad del ingreso. Relación entre los quintiles



Gráfica IV-3
Desigualdad, consumo por quintil,
total nacional, área rural y población indígena



D. HÁBITOS DE CONSUMO DE LOS POBRES

El consumo total es muy desigual entre pobres y no pobres. Mientras que cada persona no pobre, gasta en bienes y servicios de consumo 11,000 quetzales en promedio al año, los pobres gastan cuatro veces menos y los extremadamente pobres ocho.

Mientras menos disponibilidad de ingresos existe, las personas gastan más en alimentos y mucho menos en otro tipo de consumos, tendencia que sigue la conocida

Tabla IV-4
Distribución del consumo total persona año por nivel de pobreza

Consumo total y tipos de consumo	Total País	Niveles de pobreza		No pobres
		Todos los pobres	Pobres extremos	
Consumo total ¹	6,161.0	2,560.0	1,460.0	10,750.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Alimentos	40.4	54.8	57.5	36.0
Vivienda	14.0	10.3	10.2	15.1
Servicios del hogar	9.4	10.8	12.8	8.9
Educación	5.2	2.7	1.4	6.0
Salud	3.7	1.8	1.4	4.2
Bienes durables	4.0	1.3	0.6	4.8
Transporte	6.2	3.1	1.9	7.2
Servicios públicos	1.8	0.3	0.2	2.3
Varios	15.5	14.9	14.1	15.6

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

1. Consumo Total persona año en quetzales

ley de Engels: a mayor bienestar menor gasto en alimentos. Este es el caso de la población pobre y extremadamente pobre del país. Las personas con mayores ingresos gastan el 40 por ciento en alimentos, los no pobres 55 por ciento y quienes viven en la indigencia el 60 por ciento. Esta estructura de los hábitos de consumo en Guatemala, determina que los pobres gasten proporciones menores de sus recursos en salud y educación, tres veces menos que los no pobres.

En general, la población pobre muestra una estructura del gasto diferente a la no pobre, lo que indica no solo limitaciones en el gasto de salud y educación, sino escasa inversión en bienes durables, en transporte, servicios públicos, y pone de relieve las condiciones de penuria en la que sobreviven los pobres del país.

V. SALUD Y POBREZA

Tener un buen estado de salud se asocia a un mejor rendimiento escolar, una mayor productividad en el trabajo y, en general, con mejores niveles de bienestar de las familias y de la población. Para conocer el estado de salud y el acceso a los servicios, ENCOVI 2000 preguntó a los informantes sobre su estado de salud en el último mes y acerca de la demanda y acceso a los servicios de salud de los menores de seis años de edad y de todas las personas del hogar. Además, con el fin de conocer el estado de salud y el acceso a los servicios por parte de las mujeres en edad fértil, se entrevistó a las mujeres de 12 a 49 años.

Las enfermedades de las vías respiratorias y la diarrea ocupan las primeras causas de morbilidad en Guatemala y su incidencia es mayor en los niños menores de seis años.

A nivel nacional, la tasa de incidencia de las enfermedades respiratorias en los niños y niñas de 0 a 5 años es de 47.9 por ciento y la de diarrea, 31.3 por ciento. Esta incidencia es más alta en la Región II Norte, Alta y Baja Verapaz, y en el área rural.

La mayoría de los niños y niñas que presentaron diarrea y/o enfermedades respiratorias, fue atendida por personas distintas a profesionales de salud: padres, familiares, miembros del hogar, farmacéuticos y personal empírico de las comunidades. Sólo uno de cada tres niños demanda los servicios públicos y uno de cada 10, asiste a centros privados.



Tabla V-1
Personas menores de seis años. Incidencia de diarrea y enfermedades de las vías respiratorias por nivel de pobreza, según características

Diarrea y enfermedades respiratorias el mes pasado	Nivel de pobreza				
	Total	Total pobreza	Pobreza extrema	Pobreza no extrema	No pobres
Solo diarrea	100.0	71.5	23.2	48.3	28.5
Solo enfermedades respiratorias	100.0	67.2	21.4	45.8	32.8
Diarrea y enfermedades respiratorias	100.0	74.4	25.5	48.9	25.6

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000

Existen marcadas diferencias entre el estado de salud y el acceso a los servicios entre pobres y no pobres. Siete de cada diez niños enfermos de diarrea y/o enfermedades respiratorias, se encontraban en condición de pobreza. Para el tratamiento de la diarrea el 66 por ciento de los niños pobres tomó alguna medicina, mientras que para la gripe y enfermedades respiratorias, lo hizo el 81 por ciento.



Mientras que a los servicios de atención en salud que prestan promotores, enfermeras, farmacéuticos y miembros del hogar, acude una muy alta proporción de niños pobres con diarrea y gripe, a los servicios de médicos asisten en su mayoría los niños y niñas no pobres. En general, la demanda de los pobres se dirige a las instituciones públicas, mientras que en el caso de los no pobres, se centra en el sector privado, aunque este segmento de población, en menores proporciones, usa estos servicios.

La incidencia de la pobreza es mucho más alta en los niños y niñas afectados por enfermedades diarreicas y respiratorias, en las áreas rurales y en comunidades indígenas. Estas personas son cubiertas básicamente por la oferta de servicios de salud, de promotores y enfermeras y por los miembros de los hogares.

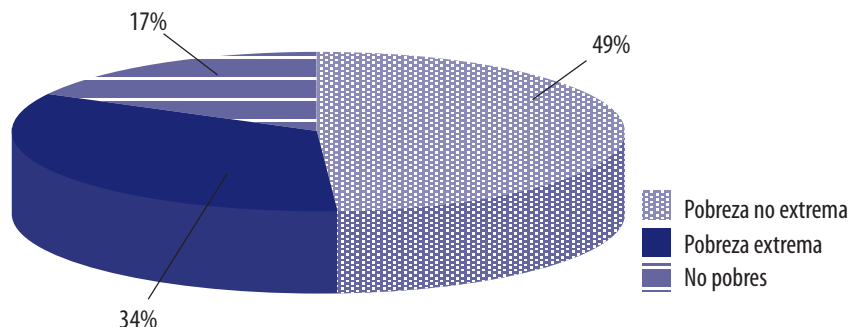
Las enfermedades llamadas inmunoprevenibles están prácticamente controladas en Guatemala y afectan en la actualidad a sectores muy específicos de la población. Los indicadores de inmunización en menores de seis años de edad, al momento de la encuesta (vacunas contra la tuberculosis –BCG–, difteria, tos ferina y tétanos –DPT–, polio y sarampión), muestran una alta cobertura como resultado de la prioridad que el sector salud del país le presta a la prevención de estas enfermedades.

Según los resultados de ENCOVI 2000, la cobertura de vacunación en los niños menores de seis años de edad, a excepción de la vacuna contra el sarampión, es mayor del 90 por ciento. Del total de niños solo el 5.8 por ciento no tiene ninguna vacuna. Los niños y niñas no inmunizados se localizan en las áreas indígenas y rurales y en las regiones Norte (II), Suroccidente (VI) y Noroccidente (VII) del país. Los niveles mayores de no inmunización se presentan principalmente en los niños varones.

Como se observa en la gráfica V-1, la mayor parte de niños menores no cubiertos por los programas de inmunización, vive en condiciones de pobreza y, uno de cada tres, se encuentra en extrema pobreza.

La vacuna contra el sarampión es la menos frecuente. Uno de cada cinco niños no ha sido inmunizado contra esta enfermedad, principalmente en el caso de los ubicados en las áreas rurales e indígenas. Los más afectados por esta carencia de cobertura son los niños y niñas pobres.

Gráfica V-1
Menores de seis años sin ninguna vacuna, por nivel de pobreza



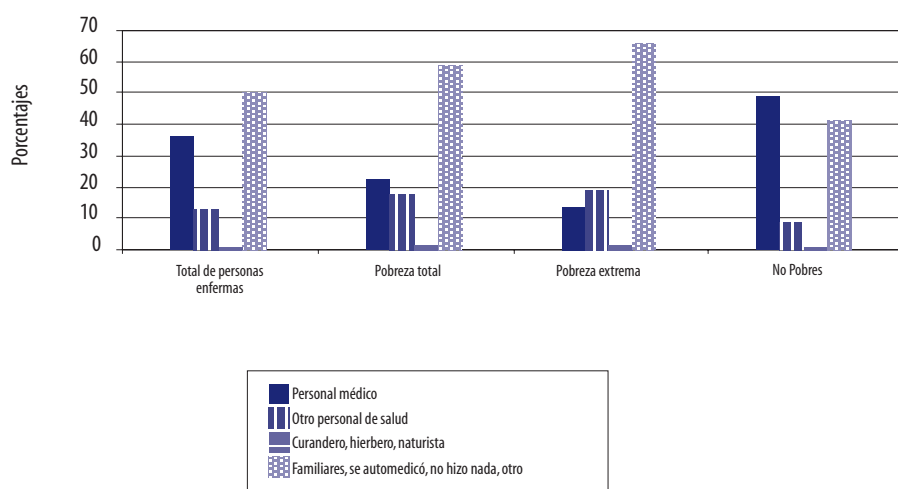
Aproximadamente la mitad de la población demandó servicios de salud durante el mes anterior a ENCOVI 2000, por enfermedades diferentes a la diarrea o a las afecciones respiratorias. Las barreras a la demanda se sitúan en el costo de los servicios y en las distancias entre los centros de servicio y los usuarios. Menores niveles de demanda, mayor peso de los factores económicos y las distancias, se dan en los hombres de las áreas rurales y en las comunidades indígenas.

Al igual de lo que se observó para los niños y niñas, poco más de la mitad de las personas¹ recurre a la automedicación o se apoya en familiares o en el personal empírico local en el área de salud para solucionar sus problemas de enfermedad. La demanda presiona principalmente a las instituciones y personas vinculadas a la prestación privada de servicios de salud y a los hogares, que se constituyen en instancias de curación y cuidado de salud (58.0 por ciento).

El acceso a los servicios está altamente relacionado con los niveles de pobreza. Los no pobres acuden en mayor medida a los médicos (70 por ciento), mientras que al personal empírico de salud, la automedicación y a las personas del hogar, acuden principalmente las personas en condición de pobreza.

Las personas que sufren de alguna enfermedad, incluidas las crónicas, y que no consultan los servicios de salud son generalmente pobres. Pero los más pobres no pueden consultar instituciones o personas por razones económicas, por las distancias, la ausencia de médicos y enfermeras o problemas de comunicación personal, al no hablar el mismo idioma que hablan los miembros de las instituciones de salud.

Gráfica V - 2
Personas enfermas y/o accidentadas, por nivel de pobreza,
según personal que las atendió el mes pasado



¹ Para los niños y niñas se preguntó sólo la incidencia de enfermedades diarreicas y respiratorias y para toda la población, la presencia de enfermedades y/o accidentes durante el mes pasado.

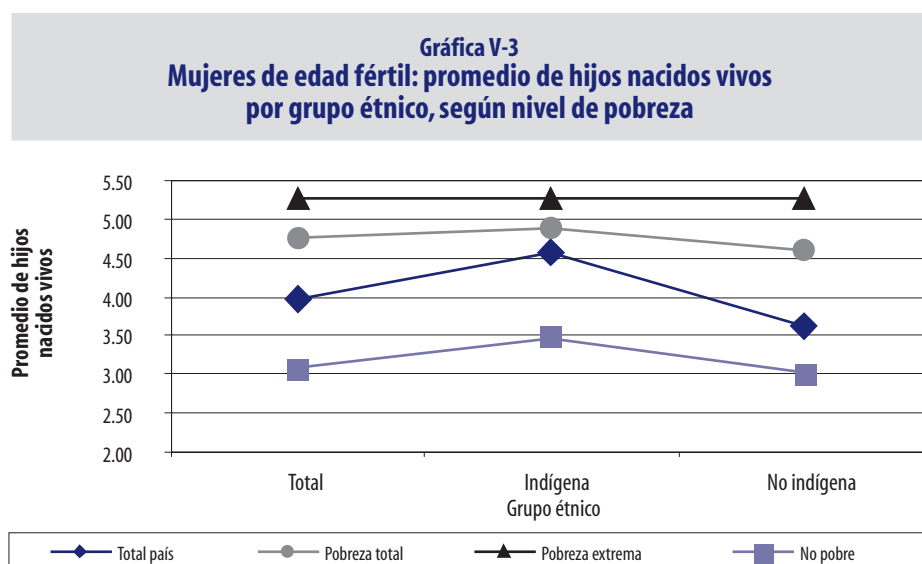
Del total de pobres que demandaron servicios de salud en el último mes, el 85 por ciento reside en áreas rurales y sólo el 19 por ciento es atendido por médicos.

Respecto al lugar de atención, los pobres cuando requieren de servicios de salud, dependen de los prestados por el Estado. Más de la mitad de la demanda a los centros de salud proviene de la población pobre, sólo 3 de cada diez no pobres recurren a este tipo de servicio.

A. Fecundidad y salud materna

Los altos niveles de fecundidad no solo inciden en el tamaño y estructura de la población, sino en los niveles de pobreza del país, a más altos niveles de fecundidad se observan mayores niveles de pobreza. ENCOVI 2000 muestra que el promedio nacional de hijos nacidos vivos en las mujeres en edad reproductiva es de cuatro²; en promedio las mujeres pobres tienen dos hijos más que las no pobres, las mujeres pobres tienen cinco hijos y las no pobres, tres.

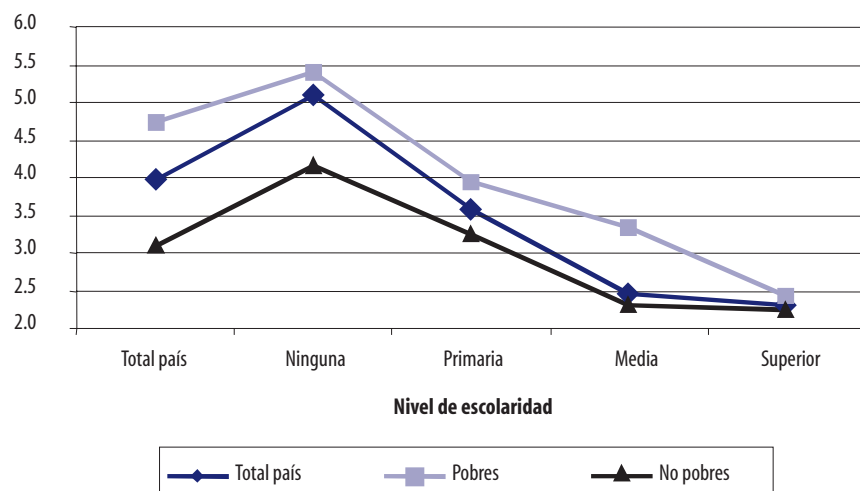
Del total de mujeres en edad reproductiva, el 38 por ciento es indígena, este grupo de mujeres muestra el promedio de hijos nacidos vivos más alto del país (5.3 en extrema pobreza y 4.9 en pobreza general). Sin embargo, las mujeres indígenas no pobres tienen en promedio menos hijos. Estas tendencias muestran que los mayores promedios se asocian con la pobreza y no con el ser indígena.



Las diferencias de fecundidad en Guatemala, están asociadas no solo con la pobreza sino con el nivel educativo. Las mujeres con más educación, tienden a tener menos hijos, mientras que las que carecen de instrucción, presentan una fecundidad más elevada. El decrecimiento de los niveles de fecundidad en función de niveles educativos, se observa tanto en mujeres pobres como no pobres.

² En ENCOVI 2000 el promedio de hijos nacidos vivos se calcula con base en la población femenina de 12 a 49 años que haya tenido por lo menos un hijo. La cifra anterior es diferente a la que se obtiene al calcular la Tasa Global de Fecundidad (TGF). Para establecer la TGF se tienen en cuenta el total de mujeres en edad fértil hayan o no tenido hijos y el total de nacimientos en el año de referencia. Para establecer las relaciones entre fecundidad y pobreza se utiliza el primer indicador.

Gráfica V-4
Mujeres de edad fértil: promedio de hijos nacidos vivos por nivel de pobreza, según nivel de educación alcanzado



De cada cuatro mujeres en edad fértil, tres nunca se han hecho exámenes para detectar la presencia de tumores malignos en el aparato reproductivo (examen de papanicolau). La mayor parte de estas mujeres están ubicadas en las comunidades indígenas, en áreas rurales, y por lo general, son analfabetas o con bajos niveles educativos.

La falta de control y prevención del cáncer uterino está asociada a niveles de mayor pobreza; de las mujeres que nunca se han hecho examen de papanicolau, el 61 por ciento es pobre.

B. Control del embarazo

El patrón de consulta para la atención del embarazo es diverso en Guatemala. Depende de la presencia de instituciones de salud en el territorio, principalmente en las áreas rurales. En adición, la cultura, las tradiciones y los niveles de pobreza juegan un papel importante en la formación de las demandas por este servicio. Para la atención del embarazo, las mujeres en general consultan a los médicos y ginecólogos, sin embargo se observa una asistencia significativa a los servicios de comadronas, parteras y personal empírico local, principalmente en las áreas rurales e indígenas.

Más de la mitad de las mujeres embarazadas, se encuentra en condición de pobreza, proporciones más altas se observan en las que recurren al personal no médico. En contraste, a los servicios de un médico o un ginecólogo, asisten principalmente las mujeres no pobres.

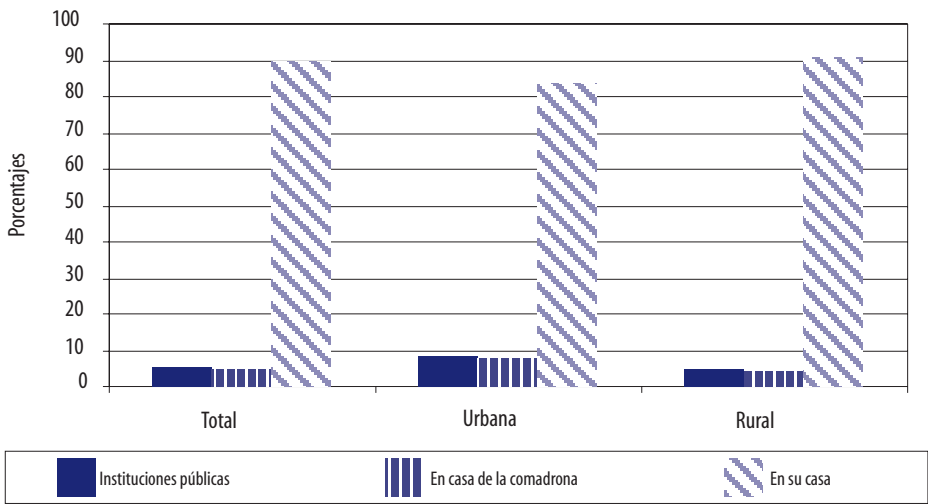
C. Atención al parto

La demanda por consulta para la atención al parto, se da en forma inversa a la del embarazo. Aquí, la carencia de estos servicios y de instalaciones apropiadas, lo mismo que sus costos y las tradiciones locales, hacen que la mayoría de las mujeres (60 por

ciento)), sean atendidas principalmente por comadronas, parteras tradicionales o por personas del hogar. Estas proporciones son abrumadoramente superiores en las áreas rural e indígena del país. Las cifras anteriores indican que el sector público de salud tiene una menor incidencia, por lo tanto los partos continúan teniendo lugar en la casa de comadronas y similares o en las viviendas de las mujeres embarazadas.

Las diferencias observadas en el comportamiento de la demanda por los servicios del parto, se relacionan fuertemente con la pobreza. Las mujeres asistidas por miembros del hogar casi en su totalidad son pobres; 8 de cada 10 de las atendidas por parteras y comadronas también lo son, y sólo tres de cada diez mujeres en esta condición, acude a un médico o ginecólogo. A los servicios profesionales de la medicina recurren básicamente las mujeres no pobres residentes en áreas urbanas de diferente tamaño.

Gráfica V-5
Lugar de atención de las mujeres en condición de pobreza que no fueron atendidas por un médico en el último parto



VI. DESNUTRICIÓN INFANTIL Y POBREZA

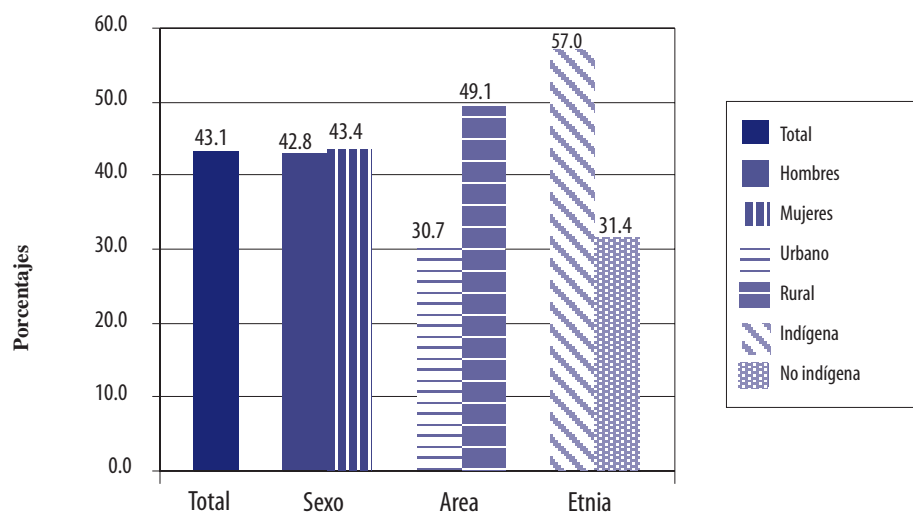
Con el fin de evaluar el estado nutricional de la población, en especial la infantil, ENCOVI 2000 pesó y midió la talla de todas las personas encuestadas. Para las medidas antropométricas y el cálculo de los indicadores de nutrición, se adoptaron las normas internacionales sobre la materia.¹

Con los datos de peso, talla y edad en meses, se calcularon dos indicadores en menores de seis años: la desnutrición crónica y la desnutrición global; el primero mide el retraso en el crecimiento, es decir, el retardo en la talla en relación con el esperado para su edad; el segundo, mide el peso de los niños en relación con su edad y da una visión general del problema alimentario y nutricional.

La prevalencia de la desnutrición crónica en Guatemala, baja talla para la edad en menores de 5 años, es del 43.1 por ciento, es decir, que cuatro de cada 10 niños guatemaltecos sufre de retardo en su crecimiento, en comparación con la talla que debieran tener para su edad. La desnutrición crónica afecta por igual a niños y niñas, pero es mucho más alta en las áreas rurales que en las urbanas. Las poblaciones indígenas son las más afectadas por la desnutrición crónica: 57 por ciento. La siguiente gráfica muestra que la incidencia de la desnutrición crónica en las poblaciones indígenas es casi el doble de la que se observa en la población no indígena.



Gráfica VI-1
Desnutrición crónica total, por sexo, área y etnia



Fuente: INE. MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida ENCOVI - 2000.

¹ A partir de los datos de peso y talla se generaron los indicadores nutricionales de tipo antropométrico en unidades z, siguiendo las normas recomendadas por la OMS. Para la medición de la talla y el peso se utilizaron balanzas digitales (Tanita) y tallímetros (Perspective) portátiles de alta precisión y calidad. Las mediciones se realizaron en las viviendas.

La desnutrición crónica tiene un comportamiento diferenciado por región, tal y como puede verse en la tabla VI-1: Las regiones metropolitana, nororiental y Petén, presentan niveles menores al promedio nacional; la metropolitana muestra el más bajo nivel: 29,7 por ciento. En las regiones suroriental y central, los índices son aproximadamente iguales al promedio nacional.

Los mayores índices de desnutrición se presentan en las regiones suroccidental (Quetzaltenango, Sololá, San Marcos, Totonicapán, Suchitepéquez y Retalhuleu), noroccidental (Quiché y Huehuetenango) y norte (Alta y Baja Verapaz), donde cruza parte de la franja seca y de mayor aridez del país, espacio territorial que concentra la mayoría de la población indígena y rural. En ellas el índice alcanza los niveles más elevados: 45.9 por ciento, 48.2 por ciento y 57.4 por ciento, respectivamente. Las cifras anteriores son coincidentes con las del Censo de Talla de 1986, en donde se estableció que los departamentos de las regiones suroccidente y noroccidente, son los de más alto riesgo de desnutrición crónica.

Tabla VI-1
Prevalencia de desnutrición crónica y global total nacional,
sexo, área, región y grupo étnico
(Porcentaje de niños menores de 5 años)

Sexo, área, región y etnia	Desnutrición	
	Crónica	Global
TOTAL	43.1	21.6
Sexo		
Hombres	42.8	21.8
Mujeres	43.4	21.5
Área		
Urbano	30.7	12.4
Rural	49.1	26.1
Región		
Metropolitana	29.7	11.7
Norte	45.9	21.3
Nororiental	33.8	17.0
Suroriental	40.5	17.6
Central	40.6	18.4
Suroccidental	48.2	26.6
Noroccidental	57.4	33.5
Petén	35.9	13.0
Grupo étnico		
Indígena	57.0	29.6
No indígena	31.4	14.9
Etnias		
K'iche	58.4	29.4
Q'eqchi	43.9	16.3
Kaqchikel	56.1	22.6
Mam	62.6	39.3
Otro Maya	60.3	36.3
Otros indígenas	48.4	33.0
No indígenas	31.4	14.9

Fuente: INE. MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida ENCOVI 2000.

Guatemala muestra progresos en la disminución de los niveles de desnutrición crónica en los últimos 15 años. Las Encuestas Nacionales de Salud Materno Infantil², señalan que los niveles de desnutrición crónica en 1987, fueron de 57.8 por ciento, en 1995 de 49.7 por ciento y en 1998/1999 de 46.4 por ciento. Los resultados de ENCOVI 2000, como se mencionó antes, indican que para el 2000 el índice de desnutrición crónica bajó a 43.1 por ciento. Estas cifras estarían indicando que en Guatemala, la desnutrición crónica viene disminuyendo en menos del 2 por ciento por año.

Existe una estrecha relación entre estado nutricional y pobreza. El 80 por ciento de niños afectados por desnutrición crónica se encuentran debajo de la línea de pobreza general y el 32 por ciento vive en situación de pobreza extrema. Solo el 19 por ciento de los niños y niñas menores de cinco años con desnutrición crónica, se clasifican como no pobres. Un comportamiento parecido, aunque más acentuado, se observa para el caso de la desnutrición global, como puede observarse en la siguiente tabla.

Tabla VI - 2
Incidencia de la pobreza y tipos de desnutrición
(Menores de cinco años-porcentajes sobre la fila)

Tipos de desnutrición	Total pobres	Pobres		No pobres	Total
		Extremos	No extremos		
	%	%	%	%	%
Desnutrición crónica	80.8	31.9	48.9	19.2	100
Desnutrición global	84.5	38.4	46.1	15.5	100

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

La alta relación entre desnutrición crónica y pobreza hace ver que los niños y niñas menores de cinco años afectados por esta situación, además de la nutrición deficiente, tienen en un futuro cercano, alto riesgo de contraer enfermedades y mayores dificultades en el proceso de aprendizaje y el rendimiento escolar.

² Ver: INE, MSPAS, USAID, UNICEF, DHS, Guatemala, Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, Pág. 73. Octubre de 1996; INE, MSPAS USAID, UNICEF, UNFPA, DHS, Guatemala, Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, P. 125, Julio de 1999.

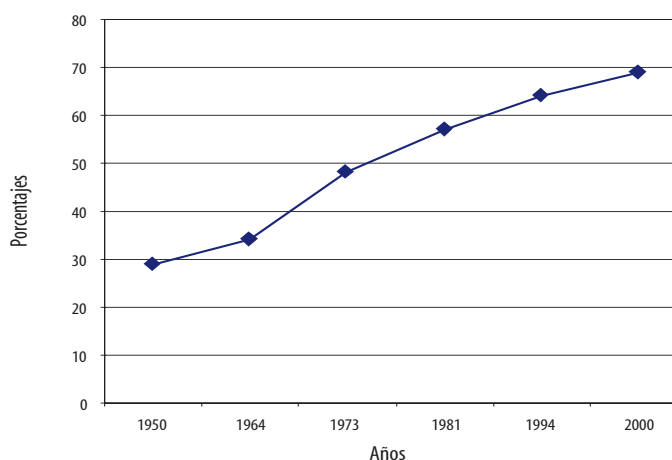
VII. EDUCACIÓN Y POBREZA



La educación se considera uno de los factores clave para el mejoramiento de los niveles de bienestar y la superación de los problemas asociados con la pobreza. De la misma manera, se considera que las diferencias en educación inciden notoriamente en las condiciones de desigualdad. La educación así como la capacitación proporcionan a las personas y a la sociedad, mayores oportunidades para desarrollar sus capacidades y potenciar su participación y productividad.

En Guatemala tanto los niveles de alfabetismo como los de educación¹ han mejorado. Según los resultados de ENCOVI 2000, la tasa de alfabetismo a nivel nacional fue de 69 por ciento para la población de 7 años y más de edad. Este indicador ha venido mejorando como puede observarse en la gráfica VII-1. Sin embargo, menores proporciones de alfabetos se observan en las áreas rurales, en las mujeres y en la población indígena (ver gráfica VII-1). En estas poblaciones el porcentaje de personas que no saben leer y escribir es mayor al promedio nacional (31 por ciento); siendo muy elevada en los indígenas, 46 por ciento; y más alta en las mujeres que en los hombres. Lo anterior indica que el acceso a mejores niveles de educación no es universal y equitativo y todavía existen importantes sectores al margen de los beneficios de la educación formal.

Gráfica VII-1
Población de 7 años y más. Niveles de alfabetismo
1950-2000



Una tercera parte de toda la población de siete años y más de edad, no ha tenido acceso al sistema educativo formal durante toda su vida.

El patrón de los excluidos del sistema educativo es igual al mencionado para los analfabetos. Los niveles de instrucción actuales, medidos por el máximo nivel y grado alcanzado por las personas que han asistido a la educación formal, muestran que el 74 por ciento de los guatemaltecos tiene primaria completa o menos, 20 por ciento

¹ En la ENCOVI 2000, la educación se mide por los niveles y grados de instrucción alcanzados en la educación formal.

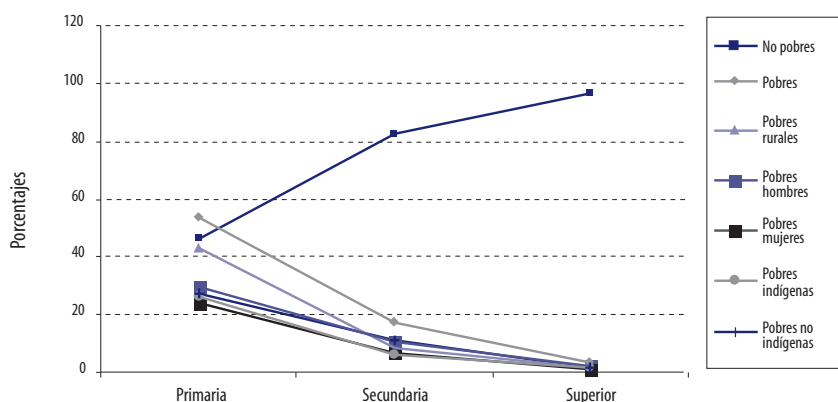
ha cursado algún grado de secundaria y sólo el 6 por ciento tiene estudios universitarios. En las áreas rurales y comunidades indígenas predomina la educación primaria; la secundaria, tiene una cobertura menor a la mitad del promedio del país y la educación superior es casi inexistente; los niveles de escolaridad son muy similares entre los sexos y siguen la misma tendencia del total.

En el año 2000, uno de cada cinco niños y niñas de 7 a 12 años de edad, no se inscribió en la escuela primaria; de los inscritos, 12 por ciento eran repitentes.

La tasa bruta de no matrícula es alta entre los indígenas, cerca del 30 por ciento. Los niveles de repitencia son muy similares en todo el país.

La educación y la pobreza están altamente correlacionadas, a mayores niveles de educación, se observan mayores niveles de bienestar. Las disparidades en la cobertura de la educación, el acceso y la eficiencia interna, inciden en la presencia de mayores niveles de pobreza principalmente en las áreas rurales y en las comunidades indígenas, como puede observarse en la gráfica VII-2.

Gráfica VII - 2
Personas pobres por niveles de instrucción,
según área, sexo y grupo étnico



El 75 por ciento de todos los analfabetos son pobres y se concentran principalmente en las áreas rurales, en la población femenina y en las comunidades indígenas. A mayor nivel de instrucción de la población se observa una menor incidencia de la pobreza. Mientras que en el país, más de la mitad de los que poseen sólo una instrucción equivalente a primaria completa o menos, es pobre; los que tienen algún grado de secundaria son mucho menos pobres, 17 por ciento, y la proporción de pobres en las personas que aprueban algún grado de educación superior o la terminan, es excepcionalmente baja, 4 por ciento. El comportamiento anterior se observa tanto en los pobres de las áreas rurales y urbanas, en los dos sexos y en indígenas y no indígenas.

La pobreza es alta en la población que asiste a la escuela primaria, pero lo es mucho más, entre los que no se matricularon en el año escolar 2000. Los no enrolados en la educación primaria son principalmente pobres rurales, mujeres e indígenas.

Los niños y niñas que repiten algún grado de primaria tienden a ser más pobres que los que no repiten, o sea que la eficiencia interna de la primaria es más baja entre los pobres, principalmente los rurales y los indígenas.

VIII. EMPLEO Y POBREZA

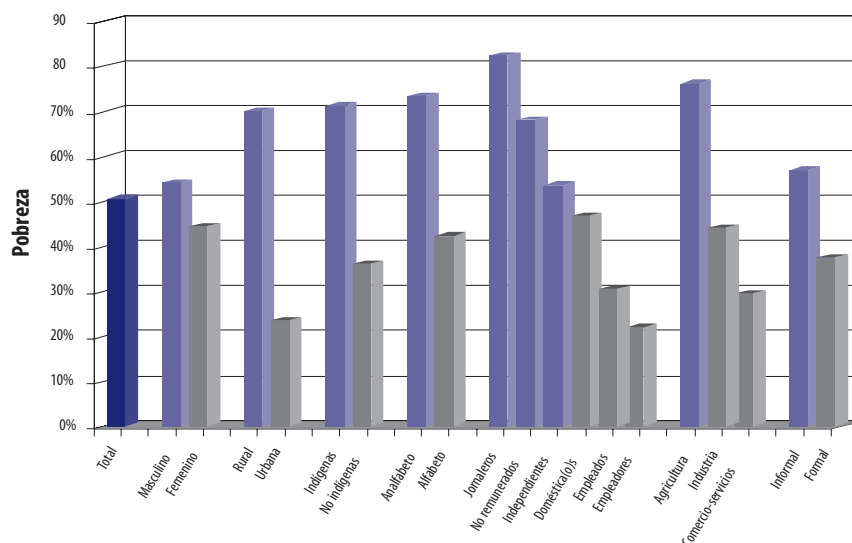


En Guatemala seis de cada 10 personas de diez y más años de edad participa en el mercado laboral ya sea como trabajadores o como buscadores activos de puestos de trabajo. Las mujeres concurren a este mercado en menor grado; la mitad que los hombres. De cada 100 personas trabajando: 65 por ciento son hombres; 58 por ciento lo hacen en el área rural y el 41 por ciento manifestó pertenecer a un pueblo indígena. Tres de cada cuatro trabajadores son alfabetos, trabajan en el comercio y los servicios 4 de cada 10, la tercera parte son empleados y la cuarta parte independientes o trabajadores por cuenta propia y más de la mitad (67 por ciento) lo hace en el sector informal de la economía.

El desempleo abierto en Guatemala es bajo, menos del 2% de la fuerza de trabajo en todo el país. Este fenómeno afecta en mayor grado a las mujeres, es más alto en las áreas urbanas que en las rurales e incide más en la población no indígena. La característica más sobresaliente es el subempleo, cerca del 18% de los trabajadores desea trabajar más horas a la semana para obtener mejores ingresos. En condición de subempleo se encuentran por igual hombres y mujeres; este indicador es superior al promedio nacional en el área urbana y en la población no indígena.

Como puede verse en la gráfica VIII-1¹, la pobreza afecta a la mitad de los trabajadores guatemaltecos y a proporciones más o menos similares de ocupados hombres y mujeres. El 70 por ciento de los trabajadores rurales es pobre, tres veces más que los urbanos. Un comportamiento similar se observa en el caso de la población trabajadora de origen indígena. Siete de cada diez trabajadores analfabetos son pobres, mientras que esta proporción en los alfabetos es de cuatro a diez.

Gráfica VIII-1
Trabajadores por niveles de pobreza, según características



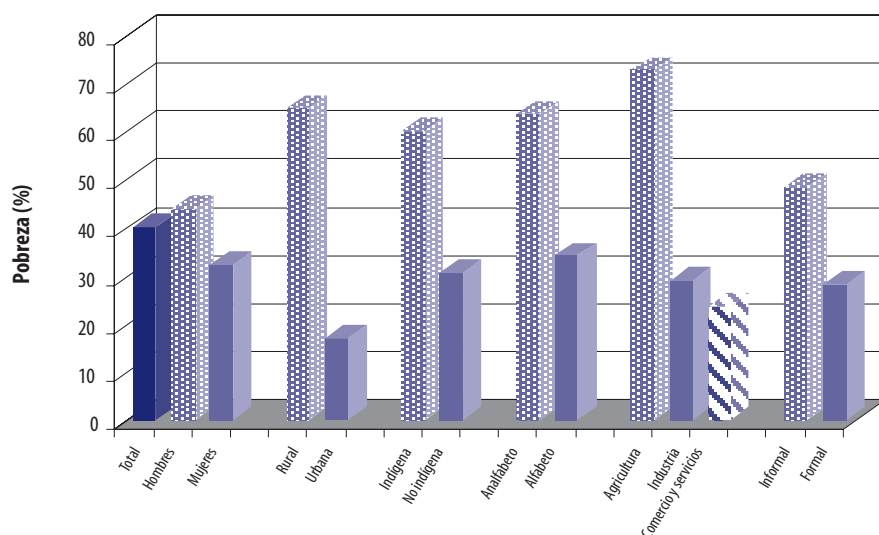
¹ Las barras azules indican los niveles de pobreza que superan el promedio nacional (total).

La pobreza está altamente asociada con las distintas formas como los trabajadores se vinculan al trabajo y en relación con las condiciones laborales y de seguridad social. La incidencia de la pobreza es muy alta en las personas que trabajan bajo formas de mayor desprotección laboral: 82 por ciento en el caso de los jornaleros y trabajadores a destajo; 68 por ciento de los trabajadores que ayudan en los negocios del hogar o que trabajan con familiares sin recibir ningún tipo de remuneración monetaria, y 53 por ciento de los independientes o trabajadores por su propia cuenta. En contraste, los ocupados, tanto de la empresa privada como del sector público, protegidos por el sistema de seguridad social, que tienen derecho a prestaciones y demás beneficios laborales, muestran grados mucho menores de pobreza: sólo el 30.4 por ciento de empleados y 22 por ciento de empleadores son pobres.



El ser pobre en Guatemala está estrechamente asociado con el estar ubicado laboralmente en determinados sectores de la economía. Los trabajadores vinculados a las actividades agropecuarias son los más pobres en comparación con los niveles de pobreza que se observan en las restantes actividades económicas. En este sector, el 76 por ciento de los trabajadores vive en condiciones de pobreza y uno de cada cuatro se encuentra en extrema pobreza, le siguen los vinculados a las actividades manufactureras. Por otra parte, en los sectores del comercio y de servicios, se observan los menores niveles de pobreza, sólo uno de cada tres trabajadores es pobre.

Gráfica VIII-2
Subempleados por sexo, área, grupo étnico, educación
y rama de actividad, según porcentaje de pobreza



El llamado sector informal² de la economía, además de absorber las dos terceras partes del empleo, muestra que una proporción superior a la mitad de sus trabajadores vive en condiciones de pobreza. Esta proporción es 20 puntos porcentuales menor en los trabajadores articulados a los sectores formales o modernos de la actividad económica.

² Se clasifican como parte del sector informal a las personas que trabajan en empresas de 5 ó menos trabajadores y que no están inscritas en el régimen fiscal.

Del total de trabajadores subempleados, 40 por ciento vive en condiciones de pobreza. Las mujeres subempleadas son menos pobres que los hombres en igual condición y los que viven en el área rural son tres veces más pobres que los ubicados en áreas urbanas. En relación con el promedio nacional, los subempleados indígenas, los analfabetos, los que trabajan en tareas agropecuarias y los que laboran en el sector informal, muestran índices de pobreza mayores al promedio nacional.

Los trabajadores subempleados muestran características muy similares a las que se observan en el conjunto de los trabajadores en relación con la pobreza, lo que indica que los mayores niveles de pobreza en el mercado laboral se dan en relación con la ubicación del empleo en áreas rurales, las actividades agropecuarias y forestales; con la inserción en el sector informal de la economía, los bajos niveles educativos, los menores niveles de protección laboral y social y los menores ingresos.

A. Trabajo infantil y pobreza

En Guatemala, el 28 por ciento de todos los niños y niñas entre 7 y 17 años de edad, trabajan o buscan trabajo. El contingente de menores de edad que participa en el mercado de trabajo, ya sea como ocupados o como desempleados, representa el 10.5 por ciento de toda la población en edad de trabajar (personas de 7 años y más) y el 20.2 por ciento de todas las personas económicamente activas del país³. El fenómeno del trabajo infantil en el país, no sólo alcanza una porción importante del total de niños y niñas, tres de cada diez, si no que representa una quinta parte del total de las personas económicamente activas. El trabajo infantil se concentra en el 27.1 por ciento de hogares del país que tiene al menos un niño trabajador (ver tabla VIII-1 en la página siguiente).

En los hogares con niños trabajadores, la incidencia de la pobreza total es significativamente más alta que la observada en los hogares sin niños y niñas trabajadoras, y la pobreza extrema es el doble de la que muestran los hogares que no producen trabajo infantil. En el ámbito de las personas, se observa un comportamiento similar al anterior: el 68.9 por ciento de los menores de edad trabajadores se encuentran en condiciones de pobreza, mientras que sólo el 46.4 por ciento de los mayores de 17 años de edad muestran condiciones similares. Los menores trabajadores hombres, indígenas y residentes en el área rural, presentan los más altos índices de pobreza.

³ La Población Económicamente Activa (PEA) está compuesta por las personas que trabajan y por los que buscan trabajo activamente en un período determinado de tiempo, en el caso de la ENCOVI 2000, una semana.

Tabla VIII – 1
Personas trabajando de 7 a 17 años y mayores de 17, por niveles de pobreza,
según características sociales y hogares con presencia de menores trabajadores

	Pobres			No pobres	Total
	Total	Extremos	No extremos		
	%	%	%	%	%
A. Personas de 7 a 17 años	68.9	19.8	49.1	31.1	100
Sexo					
Hombres	70.2	20.0	50.2	29.8	100
Mujeres	66.3	19.4	46.9	33.7	100
Area					
Urbana	40.8	5.3	35.5	59.2	100
Rural	79.1	25.1	54.0	20.9	100
Población					
Indígena	79.9	27.4	52.5	20.1	100
No indígena	56.9	11.6	45.3	43.1	100
B. Personas de 18 años y más	46.4	11.1	35.3	53.6	100
Sexo					
Hombres	50.3	12.6	37.7	49.7	100
Mujeres	39.5	8.4	31.1	60.5	
Area					
Urbana	21.2	1.8	19.4	78.8	100
Rural	67.5	18.9	48.6	32.5	100
Población					
Indígena	68.6	20.7	47.9	31.4	100
No indígena	32.4	5.0	27.4	67.6	100
C. Hogares					
Con menores trabajadores	65.4	17.9	47.5	34.6	100
Sin menores trabajadores	39.7	8.4	31.3	60.3	100

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Los menores de edad trabajadores, reproducen el mismo patrón de pobreza de los ocupados adultos, pero la incidencia de la pobreza es mucho más alta en todas las categorías de análisis consideradas como puede observarse en la tabla anterior, principalmente en el caso de las mujeres.

IX. LA VIVIENDA Y LA POBREZA

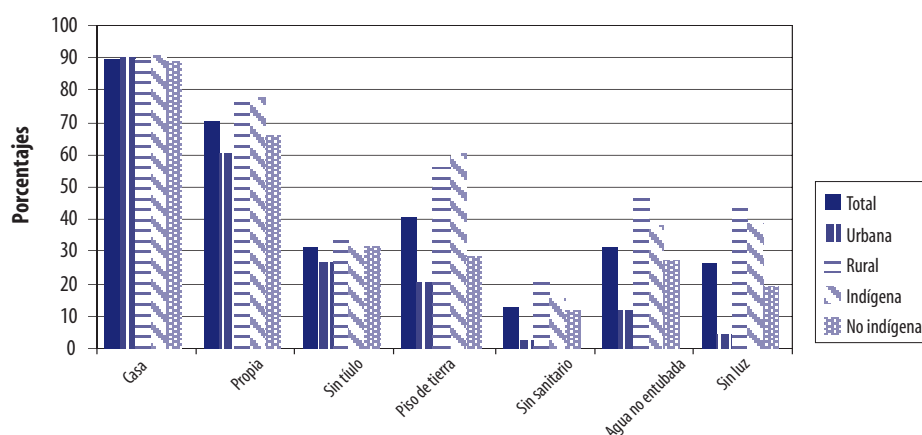


La vivienda, considerada como una unidad de servicios y como un activo importante de los hogares, se asocia directamente con el bienestar y en esta medida con mayores o menores condiciones sanitarias, de salud, de comodidad y de calidad de vida en general. La vivienda junto con los servicios de que dispone, se considera, además, una necesidad básica de la sociedad de cuyo mejoramiento y universalización de los servicios básicos va a depender la solución de los problemas de pobreza y extrema pobreza de amplios sectores del país.

Los guatemaltecos viven principalmente en casas y apartamentos formales, una proporción menor reside en viviendas de menor calidad: 5 por ciento vive en ranchos y una proporción similar lo hace en cuartos de vecindad y en viviendas improvisadas¹, la mayoría habita en viviendas propias, más en las áreas rurales e indígenas.

Sin embargo, el 63 por ciento de los tenedores de vivienda no tienen títulos registrados o no tienen ningún tipo de documento de propiedad de tipo legal; esta característica se da en mayores proporciones en las áreas rurales e indígenas.

Gráfica IX- 1
Porcentaje de viviendas por condición,
según área y comunidad lingüística



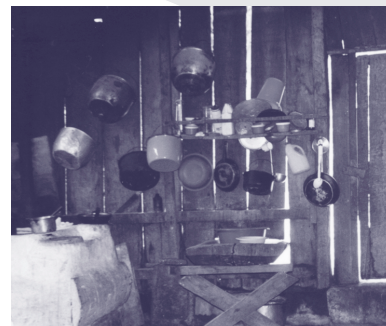
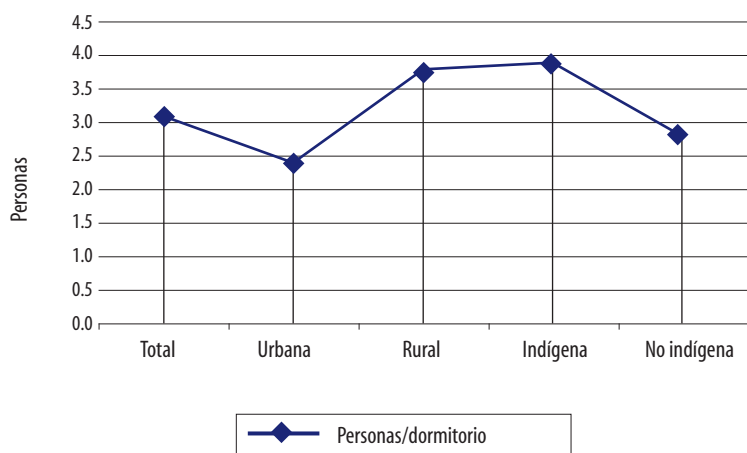
Aunque Guatemala ha progresado notoriamente en el mejoramiento de la calidad física de las viviendas y en la cobertura de los servicios públicos², en el año 2000, según los resultados de ENCOVI 2000, de cada 10 viviendas, cuatro tenían piso de tierra, tres no contaban con agua entubada, seis no disponían de conexión a un

¹ Se define como **ranchito** al local de habitación construido con materiales regionales, generalmente con techo de paja y piso de tierra, por **casa improvisada** la construcción provisional de materiales de desecho; y por **cuarto en casa de vecindad**, a los espacios ubicados dentro de una vivienda que no tienen un acceso independiente y en donde se comparten servicios con otros hogares que viven en otros cuartos, popularmente llamados **palomares**.

² La cobertura de los servicios de agua entubada era en 1981 de 37 por ciento, en 1994 de 68 por ciento y en el 2000 (ENCOVI 2000) de 71 por ciento. La red de energía eléctrica, en 1981 cubría el 34 por ciento de las viviendas, en 1994 el 56 por ciento y en el 2000 (ENCOVI 2000) el 73 por ciento; la cobertura de la red de drenaje era de 18 por ciento en 1981, de 32 por ciento en 1994 y de 38 por ciento en el 2000 (ENCOVI 2000).

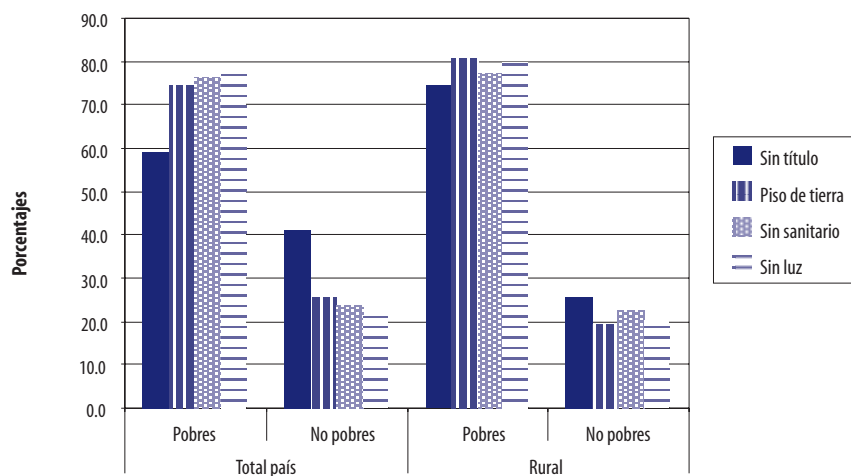
sistema de drenaje, ocho carecían de servicios adecuados de eliminación de basuras, y el promedio de personas por cuarto era de 3.1 en todo el país. Estas proporciones son en todos los casos mayores en el espacio rural e indígena y mucho menores al promedio nacional en las áreas urbanas.

Gráfica IX - 2
Personas por dormitorio, según área, comunidad lingüística y total



El 45.8 por ciento de las viviendas del país están habitadas por hogares pobres, cuyos consumos no llegan a cubrir el valor de la línea de pobreza general; pero respecto a la vivienda y los servicios, existe una gran diversidad entre los pobres, los que viven en casas improvisadas o en ranchos; que carecen de títulos de propiedad; con techos de materiales diferentes a teja de barro y zinc; pisos de tierra; sin servicio sanitario o con sanitarios sin conexión a la red de drenaje; que carecen de agua por tubería; que no están cubiertos por un servicio de eliminación de basuras; no tienen servicio de electricidad y producen un mayor índice de hacinamiento, presentan mayores niveles de pobreza que los encontrados para el conjunto de viviendas del país. En las áreas rurales e indígenas las cifras son considerablemente superiores a las mencionadas.

Gráfica IX - 3
Niveles de Pobreza por condición de la vivienda



Los resultados anteriores muestran las amplias diferencias que existen en el acceso a los servicios públicos entre las viviendas de los pobres y los no pobres e indican que la pobreza se asocia estrechamente a la carencia de viviendas adecuadas y a la ausencia de los servicios básicos de iluminación, agua entubada y sanitarios conectados a las redes de drenaje.

En las viviendas sin títulos de propiedad, se observan niveles altos de incidencia de la pobreza, lo que limita las posibilidades de los pobres para acceder al crédito para mejorarlas y para actividades productivas al no contar con garantías sólidas. La carencia de agua por tubería en las viviendas pobres y la frecuencia de los pisos de tierra, explica los mayores índices de desnutrición y de diarrea y enfermedades respiratorias, las que se analizan en otra parte de este documento. La ausencia de conexión al alcantarillado, muestra los riesgos que corren sus habitantes en cuanto a su salud personal y ambiental.

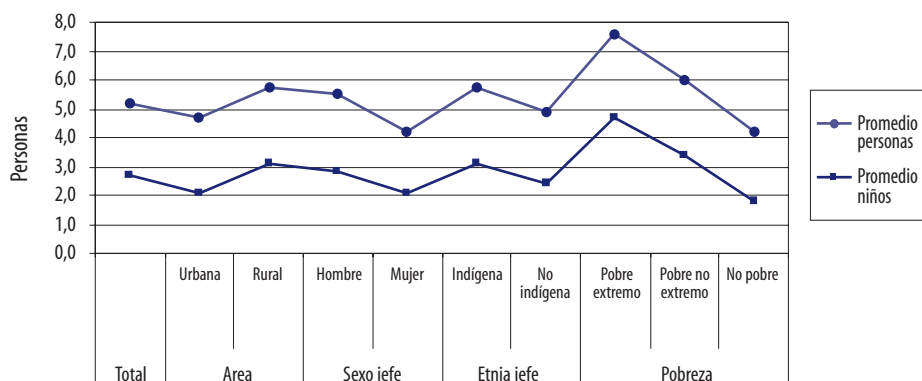
X. LOS HOGARES Y LA POBREZA

Los hogares guatemaltecos además de sus funciones tradicionales de reproducción, control y socialización, asumen otras como las relacionadas con la producción para el mercado, el empleo y la generación de ingresos como resultado de los procesos de urbanización, modernización y de las crisis económicas recurrentes. El hogar se considera el espacio privilegiado para la acción de las políticas sociales y donde éstas pueden tener un mayor impacto. A los hogares se les asigna un importante papel en la solución de los problemas relacionados con la pobreza, la distribución del ingreso, la educación, la salud, la seguridad social y la vivienda, por cuanto en su interior es donde se toman decisiones importantes relacionadas con el bienestar de sus miembros y la forma de resolver los problemas de la pobreza. Interesa por tanto analizar su composición y tamaño y la forma como la pobreza afecta estas unidades sociales.



El tamaño promedio del hogar en Guatemala es de cinco personas, según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida del año 2000. Si observamos este indicador a través de los censos de población, se reafirma la tendencia hacia su reducción como consecuencia de los procesos de disminución de la natalidad, aumento de la escolaridad y por la creciente adopción de patrones de vida modernos y urbanos por parte de las personas más jóvenes. Los hogares guatemaltecos no son homogéneos, el tamaño promedio refleja un proceso de transición en su composición y estructura, que va desde los hogares tradicionales: indígenas y rurales, que muestran más miembros que el promedio nacional, hasta los urbanos con un tamaño menor a las cinco personas. Pero el tamaño del hogar no solo varía con la ubicación espacial y étnica de la población sino fundamentalmente en relación con los niveles de bienestar.

Gráfica X-1
Hogares. Promedio de personas y niños por área, jefatura, etnia y nivel de pobreza



Los tamaños más grandes de hogar se observan en los hogares más pobres. Exageradamente grandes son los hogares afectados por la extrema pobreza, casi ocho miembros en promedio, y muy pequeños en el caso de los no pobres. El tamaño del

hogar está altamente correlacionado con la mayor presencia de niños¹ y con la pobreza, un hogar tiende a ser más pobre en la medida que tenga más niños, puesto que las mujeres en condición de pobreza tienen más hijos que las no pobres.



En Guatemala tiende a consolidarse el hogar² de tipo nuclear, es decir los compuestos por el jefe y su cónyuge con o sin hijos, o sólo por el jefe con hijos; aproximadamente siete de cada 10 hogares tienen esta estructura. Sin embargo, es notoria la presencia de hogares extendidos, conformados por otros parientes además del jefe, el cónyuge y los hijos y representan aproximadamente la cuarta parte de todos los hogares del país. Los hogares unipersonales, compuestos y sin núcleo, son poco frecuentes en el país, aunque se observa un aumento de los hogares unipersonales principalmente los conformados por mujeres en las áreas urbanas. La predominancia de los hogares de tipo nuclear refleja el efecto de la composición etárea de la población debido a la presencia significativa de personas en rangos de edades aptas para el matrimonio.

Las mujeres dirigen hogares de tipo extendido en mucho mayor proporción a la que se observa en todo el país. Similar tendencia se observa en los hogares pobres y extremadamente pobres.

Tabla X-1
Tipos de hogar por niveles de pobreza, área y etnia

Tipos de hogar	Pobres	Pobres	Pobres	Pobres	Pobres	No pobres
	Total	urbanos	rurales	indígenas	no indígenas	Total
Total	45.8	8.7	37.1	26.2	19.6	54.2
Unipersonal	14.4	3.3	11.1	6.4	8.1	85.6
Nuclear	44.2	8.0	36.2	25.1	19.0	55.8
Extendido	54.6	10.7	43.9	32.0	22.5	45.4
Compuesto	32.6	12.7	20.0	16.2	16.5	67.4
Sin núcleo	1.5	1.5			1.5	98.5

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000

La pobreza afecta al 46 por ciento de los hogares del país, pero mucho más a los de tipo extendido, 55 por ciento. Estos hogares se ubican principalmente en las áreas rurales y son dirigidos, en muy buena parte, por personas de origen indígena. Los hogares nucleares, que son la mayoría, muestran niveles y patrones de pobreza similares al total nacional, que es de 45.8 por ciento.

La pobreza no afecta por igual a los hogares, no todos los hogares son igualmente pobres, hay unos más pobres que otros. Diferencias importantes se observan en

1 Se consideran niños a todas las personas menores de 18 años, según la definición establecida por la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989 y suscrita por el Gobierno de Guatemala el 26 de enero de 1990.

2 Para efectos de este perfil, los hogares se clasifican teniendo en cuenta las relaciones de parentesco de sus miembros con el jefe del hogar y la presencia o no de un núcleo conyugal. Desde el punto de vista estadístico, se considera como hogar al conjunto de personas que comparten el mismo techo y comen de la misma olla, es decir, que comparten un presupuesto común. Se considera como jefe de hogar al que los miembros reconozcan como tal.

función de la jefatura y la composición de los mismos. Al interior de los hogares nucleares la pobreza afecta de forma desigual a los liderados por hombres y mujeres y a los completos e incompletos. Los nucleares completos encabezados por hombres son los más pobres de este tipo de hogares. Los nucleares incompletos dirigidos por mujeres son más pobres, el doble, que los dirigidos por hombres, aunque menos pobres que el conjunto de hogares del país. En los tipo extendido, se confirma la tendencia que muestra que los hogares administrados por hombres son más pobres independientemente de su tamaño, mientras que en el caso de los encabezados por mujeres es claro que los más grandes, con hijos, son más pobres que los que no tienen hijos.

Las características descritas, ponen de relieve la existencia de un grupo de hogares en condiciones desiguales de acceso a los recursos y las oportunidades. Aunque los hogares extendidos y los nucleares completos encabezados por hombres, son los más pobres, existe una proporción importante de hogares pobres encabezados por mujeres: hogares nucleares incompletos y extendidos con hijos, situación que sumada a otras como la exclusión y marginamiento, ponen en condiciones de mayor desventaja a este tipo de hogares.

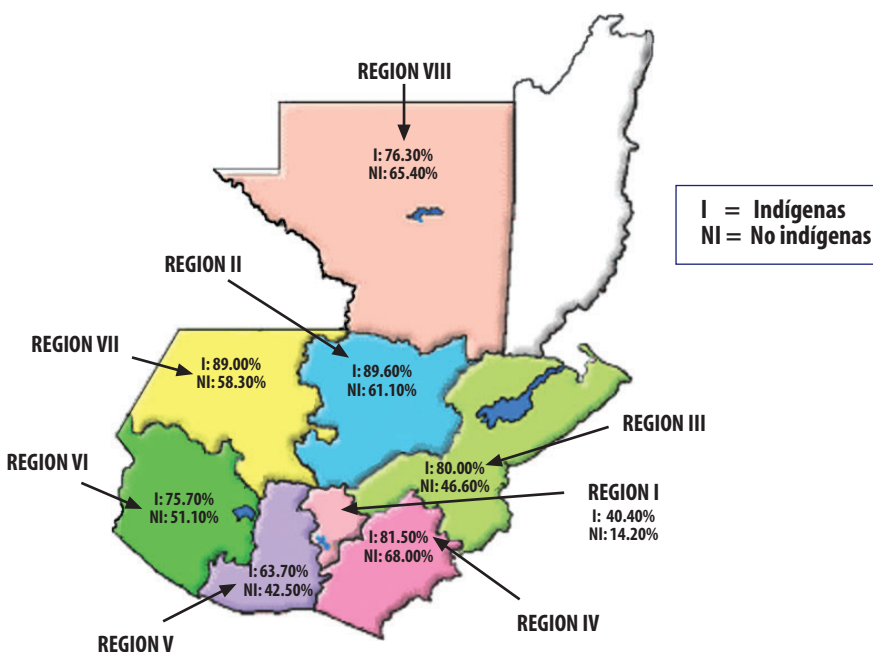
XI. ETNIA Y POBREZA



Guatemala es un país multicultural, multilingüe y multiétnico, de ahí la importancia que se da en los estudios sobre el bienestar y la pobreza al análisis de este fenómeno en las diversas poblaciones, comunidades y estratos de la sociedad. En Guatemala, la población indígena representa el 41 por ciento y la no-indígena el 59 por ciento. La condición de indígena-no indígena se midió en ENCOVI 2000, utilizando distintas variables: lenguaje materno; lenguaje de la madre y del padre, lenguaje predominante en la comunidad; lenguaje hablado en la casa, la escuela, el trabajo, etc. y la autoidentificación étnica. Para los análisis de este capítulo se utilizó la información proveniente de la autoidentificación o auto clasificación étnica que los propios informantes realizaron¹. Este mismo concepto se utiliza en otras encuestas realizadas en el país y en los países de la región, lo que permite análisis comparativos de tipo temporal y espacial².

La pobreza afecta de modo diferente a indígenas y no indígenas. Aproximadamente 8 de cada 10 indígenas son pobres y solamente 4 personas de cada diez de la población no indígena, también lo son. Los resultados de ENCOVI 2000 muestran también que la pobreza incide notoriamente en las distintas poblaciones mayas, observándose niveles de pobreza mayores al 70 por ciento, en todas las comunidades.

Mapa XI-1
Incidencia de la pobreza indígena y no indígena por región



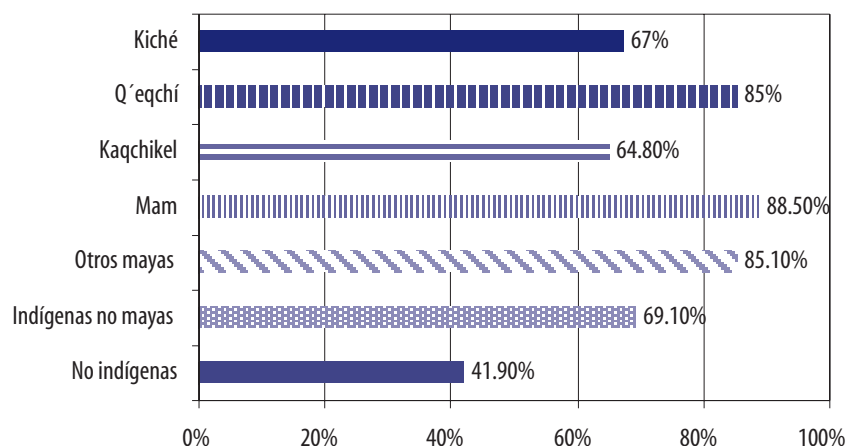
¹ En ENCOVI 2000, a todas las personas del hogar de 12 años y más se le preguntó directamente: ¿A cuál de los siguientes grupos pertenece: k'iche, q'eqchi, kaqchiquel, mam, otra maya, cual?, garifuna, xinca, no indígena. Para el caso de las personas entre 7 y 11 años, los padres informaban la pertenencia a los grupos mencionados. A los menores de 7 años se le asignó el grupo de la madre o del padre.

² Ver: CEPAL, Serie Manuales. América Latina: aspectos conceptuales de los censos del 2000: criterios de identificación de origen étnico con especial referencia a los pueblos indígenas y originarios de Luis Pereira Stambuk y, La identificación de las poblaciones indígenas de Alexia Peyser y Juan Chackiel; Santiago de Chile, junio 1999.

Con excepción de la región metropolitana, en donde el 40 por ciento de los indígenas y el 14 por ciento de los no indígenas residentes viven en condiciones de pobreza, en las restantes regiones, tanto indígenas como no indígenas, se encuentran afectados en proporciones significativas por la pobreza y las poblaciones indígenas muestran niveles más elevados en comparación con los no indígenas.

La mayor parte de la población del país vive en áreas rurales (61.4 por ciento) y la población indígena se distribuye de una manera desproporcionada en el área rural, 75.5 por ciento; indicándose con lo anterior, la residencia típicamente rural de los indígenas. El análisis de los resultados de ENCOVI 2000 indican, además, que la pobreza es un fenómeno principalmente rural que afecta considerablemente a indígenas y no indígenas; sin embargo la incidencia de la pobreza en las poblaciones indígenas ubicadas en el área rural, alcanza el 85 por ciento de todos los indígenas residentes en este ámbito; este indicador es mucho menor para las poblaciones no indígenas residentes en la misma área, 63.7 por ciento. En las áreas urbanas, la pobreza incide en menores proporciones que en el área rural, sobre indígenas y no indígenas, pero son notorias las diferencias existentes en estos dos grupos: la pobreza entre los indígenas urbanos cubre un poco más de la mitad de sus miembros (52.4 por ciento); mientras que menos del 20 por ciento de los no indígenas residentes en áreas urbanas, sufre de pobreza.

Gráfica XI-1
Nivel de pobreza por grupo étnico



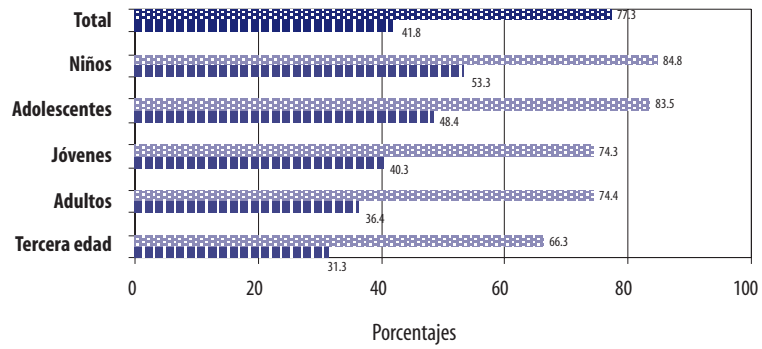
Fuente: INE-MECOV. ENCOVI 2000.

La pobreza afecta por igual a hombres y mujeres sean éstos indígenas o no indígenas, pero en diferentes niveles. Mientras los niveles de pobreza son muy altos en los indígenas, indistintamente si son hombres o mujeres, en los no indígenas tienden a ser aproximadamente la mitad de los anteriores, independientemente del sexo de las personas.

La pobreza afecta en mayor proporción a la población más joven. En función de la edad se conforma una clara escala de pobreza; en la parte superior, están los menores de cinco años, le siguen los jóvenes, los adolescentes y los adultos. Pero esta escala se diferencia entre indígenas y no indígenas, tal como se muestra en la gráfica XI-2. Para los indígenas menores de 5 años de edad la incidencia de la pobreza es del

84 por ciento, mientras que para los no indígenas es del 53 por ciento, 30 puntos porcentuales menos. La escala termina con una incidencia de pobreza para las personas adultas, del 66.3 por ciento en los indígenas, cifra que contrasta con la observada en la población no indígena: 31.3 por ciento, 35 puntos porcentuales por debajo de la registrada para los indígenas.

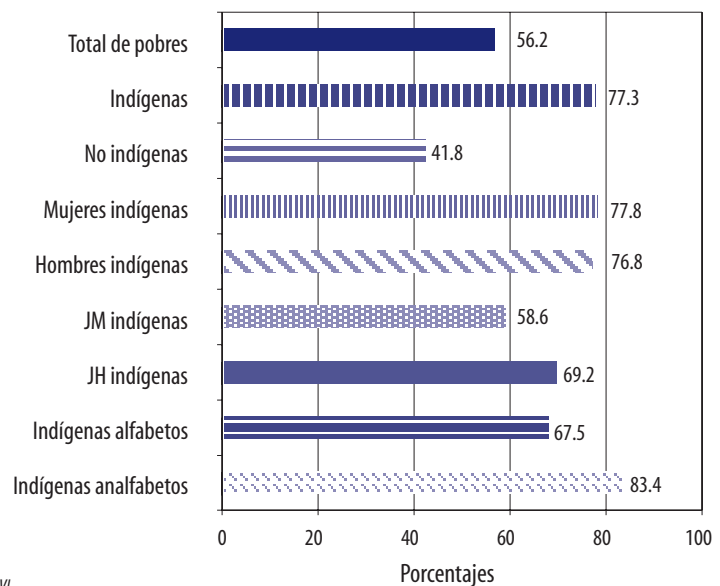
Gráfica XI - 2
Personas. Incidencia de la pobreza por grupos de edad según grupo étnico



Fuente: INE- MECOVI.
ENCOVI 2000.

Los niveles de pobreza se ven afectados cuando se considera la variable educación. La pobreza en toda la población indígena es del 77 por ciento, como ya se vio al inicio de esta sección, pero aumenta al 83.4 por ciento en los indígenas analfabetos y disminuye en los alfabetos, 67.5 por ciento. Un comportamiento similar se observa en el caso de la población no indígena; se pasa del 65 por ciento de pobreza en los analfabetos a un 38.9 por ciento, en los alfabetos.

Gráfica XI-3
Incidencia de la pobreza en los indígenas por sexo, jefatura de hogar y nivel de alfabetismo



Fuente: INE- MECOVI.
ENCOVI 2000.

La población pobre del país está compuesta por un 55.7 por ciento de indígenas ubicados en su gran mayoría en las áreas rurales y en todas las regiones, excepto el área metropolitana. Esta población que contribuye con más de la mitad de todos los pobres, presenta, como se ha visto a lo largo de este perfil, los indicadores sociales más bajos, convirtiéndose en el centro de atención de la focalización y priorización de las políticas y programas sociales.

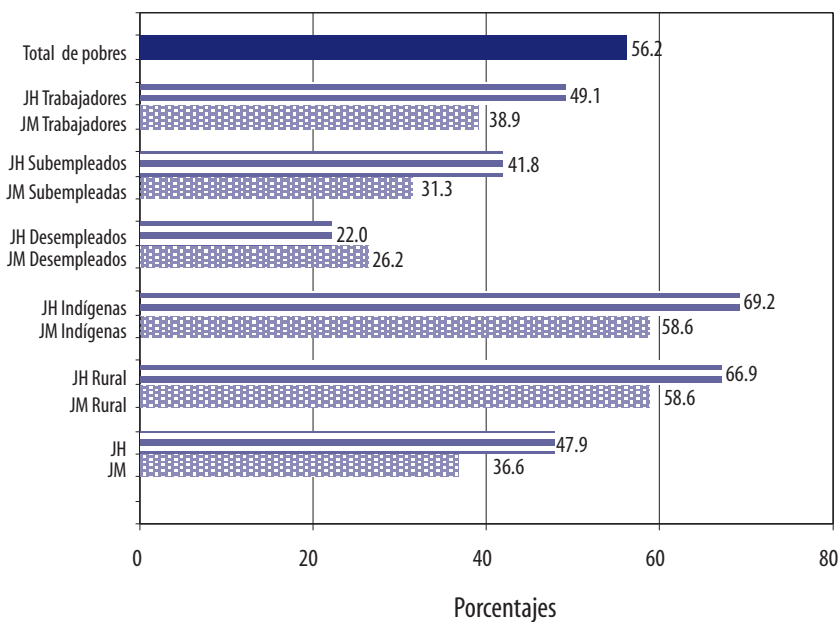
XII. GÉNERO Y POBREZA



En Guatemala el 51 por ciento de población está constituido por mujeres y el 49 por ciento por hombres. Las cifras de ENCOVI 2000 muestran que la pobreza no tiene una incidencia diferenciada en términos de sexo como categoría biológica: en la población femenina y en la masculina se observan altos niveles de pobreza, pero similares en ambos: 56.0 por ciento y 56.4 por ciento, respectivamente. Un comportamiento parecido ocurre cuando los niveles de pobreza de mujeres y hombres se analizan por ámbito urbano-rural y etnia. Respecto al nivel de educación, medido por analfabetismo, las mujeres alfabetas muestran menores niveles de pobreza que los hombres alfabetos, aunque siempre elevados.

Para realizar el análisis por género, se seleccionaron algunas variables asociadas a los roles, atributos y oportunidades que se tienen por el hecho de ser hombre o mujer, como la dirección y administración de los hogares; los niveles de educación y la participación en el mercado de trabajo tanto de hombres como de mujeres.

Gráfica XII - 1
Jefes de hogar pobres por sexo, área, grupo étnico y condición de actividad



Fuente: INE, MECOVI
ENCOVI 2000

JM= Jefes mujeres
JH= Jefes hombres

Total de pobres

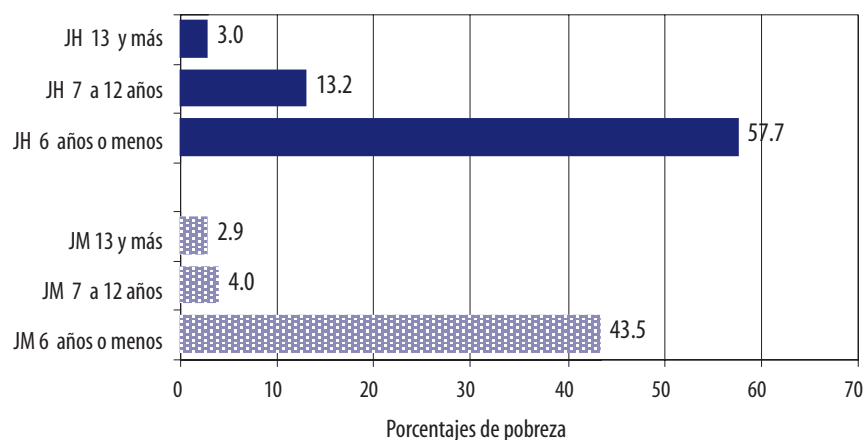
Los resultados indican que aunque los hogares liderados por jefes mujeres son sólo el 18.4 por ciento del total, éstos son menos pobres que los dirigidos por jefes hombres. Este hallazgo indica, de una parte, que las mujeres jefes de hogar son más eficientes administradoras del presupuesto familiar, y de otra, que la metodología

usada para la medición de la pobreza, el consumo, y los informantes directos, mujeres, permiten una mejor medición del bienestar. Resultados similares se vienen observando en las encuestas realizadas en México y Panamá.¹

La mayor parte de los jefes de hogar tienen una educación igual o menor a la primaria (80 por ciento), en este nivel de educación, las jefes de hogar mujeres son notoriamente menos pobres que sus contrapartes masculinas: la incidencia de la pobreza es del 43 por ciento en las jefas de hogar con 6 años o menos de educación y de 58 por ciento en los jefes hombres. La educación secundaria sólo cubre el 14 por ciento de los jefes de hogar y, en este nivel las diferencias en los grados de pobreza son aún mayores: 4 por ciento para las jefas de hogar y 13 por ciento para los jefes. Diferencias similares se encuentran por ámbito urbano-rural y etnia, aunque menos acentuadas. Los resultados anteriores muestran que, además de la administración eficiente de los hogares por parte de las mujeres, la educación juega un papel diferenciador en los niveles de pobreza. En la tabla citada se observa que las personas con más educación son menos pobres; el efecto combinado de género y educación en la dirección del hogar, explica los niveles diferenciados de pobreza en los hogares.



Gráfica XII-2
Jefes de hogar pobres, por años de escolaridad



Fuente: INE MECOVI.
ENCOVI 2000



Cuando se analizan las relaciones entre género y pobreza en el mercado de trabajo, se observa que las jefes de hogar trabajadoras y las subempleadas, son menos pobres que los jefes de hogar hombres en las mismas condiciones laborales. Un comportamiento contrario al anterior, se observa en el caso del desempleo abierto; las jefas de hogar que buscan trabajo activamente están más afectadas por la pobreza (26.2 por ciento), que los jefes de hogar desempleados (22.0 por ciento). Aunque la

¹ Ver: Boltvinik, Julio y Hernández, Enrique. *Pobreza y Distribución del Ingreso en México. Siglo XXI editores, México 1999, p. 269*; Panamá, *Estudio Sobre Pobreza. Prioridades y Estrategias para la Reducción de la Pobreza. Resumen. Banco Mundial, junio 2000, p.5.*

incidencia de la pobreza es muy alta en los jornaleros, los trabajadores no remunerados, cuenta propias y domésticas. En casi todas las categorías ocupacionales, las jefas de hogar muestran niveles de pobreza menores que los jefes hombres; con excepción del empleo doméstico, en donde las jefas muestran una mayor incidencia de pobreza y los empresarios, donde tanto jefes como jefas de hogar son afectados en proporciones similares por la pobreza.

Si se toma como referencia a la población mayor de 10 años de edad, se observa que en las mujeres trabajadoras y las subempleadas, la pobreza tiene un menor impacto que en los hombres en igual condición, aunque los niveles de pobreza son altos en los dos casos. El impacto de la pobreza en las personas desempleadas es mucho menor que en las anteriores categorías y comparando mujeres y hombres, se observan menores niveles de pobreza en las mujeres desempleadas.

ANEXO METODOLÓGICO

ANEXO No. 1

DISEÑO MUESTRAL ENCOVI

En ENCOVI'2000 se aplica una muestra que en su diseño es:

- Bietápica
 - Estratificada
 - De conglomerados y aleatoria en su primera etapa
 - De segmentos compactos y sistemática en su segunda etapa
 - Sin reemplazo
1. **Universo de estudio:** Viviendas particulares ocupadas con personas presentes y/o temporalmente ausentes, según la actualización cartográfica efectuada de octubre de 1999 a febrero del año 2000.
 2. **Marco muestral.** El marco muestral está configurado por 11,170 Unidades Primarias de Muestreo, que lo constituyen los sectores cartográficos del Censo de Población y Habitación 1994 -CPH'94-, de los cuales 3,544 son urbanos y 7,626 son rurales.
 3. **Unidades primarias de muestreo.** Las unidades primarias de muestreo están constituidas por los sectores censales, tanto urbanos como rurales. Un sector es la aglomeración, en promedio, de 150 viviendas en el área rural y 200 en el área urbana. Estos conglomerados están delimitados por accidentes físicos y naturales.
 4. **Unidades secundarias de muestreo.** Las unidades secundarias de muestreo están constituidas por las viviendas particulares ocupadas con personas presentes y con personas temporalmente ausentes.
 5. **Tamaño de la muestra.** Para la encuesta de condiciones de vida se seleccionó una muestra sin reemplazo de 8,940 viviendas. Este tamaño de muestra tiene previsto hasta un 20% de posible rechazo por parte de la población.
 6. **Dominios de estudio.** Las tablas siguientes, muestran los dominios de inferencia del Estudio así como la conformación de las regiones por departamento:

Tabla Anexo 1- 1 Dominios de inferencia

TOTAL NACIONAL
Región Metropolitana
Región Norte
Región Nororient
Región Surorient
Región Central
Región Suroccidente
Región Noroccidente
Región Petén

Para cada dominio de estudio se puede hacer inferencias tanto a nivel total como a nivel de ámbito Urbano y ámbito Rural.

Tabla Anexo 1-2
Departamentos según región

REGIÓN	DEPARTAMENTOS
Metropolitana	Guatemala
Norte	Alta Verapaz y Baja Verapaz
Nororiente	Izabal, Zacapa, Chiquimula y El Progreso
Suroriente	Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa
Central	Sacatepéquez, Chimaltenango y Escuintla
Suroccidente	Totonicapán, Sololá, Quetzaltenango, Retalhuleu, Suchitepéquez y San Marcos
Noroccidente	Huehuetenango y Quiché
Petén	Petén

7. **Selección de la muestra.** Tomando en consideración que la muestra no es autoponderada se procedió en primera instancia al cálculo de las probabilidades de selección. El procedimiento de selección de muestras de primera etapa utilizó probabilidades iguales de selección, debido a que del Censo de Población y Habitación 1994 solamente se pudo utilizar la identificación y la ubicación geográfica de las unidades primarias de muestreo (sectores cartográficos) mas no su tamaño, en vista que del Censo de Población y Habitación a 1999 han transcurrido 5 años y la dinámica de crecimiento en los tamaños de los sectores es alta. Esto hace suponer que los sectores con relación a su tamaño han variado considerablemente y de manera no uniforme. Por esta razón no se aplicaron probabilidades proporcionales al tamaño.

En el muestreo de segunda etapa se aplica muestreo sistemático. Las unidades a seleccionarse por este método son segmentos compactos con tamaño constante, de 12 viviendas para el área rural y de 6 (2 en cada selección por sector) en el caso del área urbana.

8. **Actualización de sectores.** Los sectores censales seleccionados en la muestra de primera etapa fueron actualizados por el departamento de Cartografía del INE durante los meses de octubre 1999 a febrero de 2000.
9. **Distribución de la muestra.** La muestra de Unidades primarias de muestreo (UPM'S) se distribuyó por región (dominio de estudio) y ámbito urbano y rural. La tabla siguiente muestra la distribución de UPM'S:

Tabla Anexo 1- 3
Distribución de sectores por ámbito según región

Región	Total	Urbano	Rural
Total	745	323	422
Metropolitana	108	66	42
Norte	75	39	36
Nor-Oriente	58	36	22
Sur-Oriente	80	33	47
Central	123	42	81
Sur-Occidente	113	41	72
Nor-Occidente	128	41	87
Petén	60	25	35

Factores de expansión. La expansión de la muestra a nivel del universo total se realiza aplicando los factores de expansión o “expansores”, los cuales se determinan de muy variadas maneras. El factor de expansión de una muestra, por lo general no es más que el recíproco de la fracción de muestreo, en una muestra simple de tamaño “n” extraída de un universo “N”, la fracción (probabilidad) se expresa como $F = n/N$; por consiguiente el factor de expansión será N/n (su recíproco).

En el caso de ENCOVI 2000, tomando en cuenta el diseño de la muestra y sus características, los factores de expansión se construyeron considerando los siguientes componentes:

$V_{hj}^C =$ Viviendas ocupadas en el estrato, al momento del censo (1994). Universo.

$v_{hj}^A =$ Viviendas ocupadas en la muestra del sector del estrato al momento de actualizar la cartografía (Nov. 1999). Muestra de primera etapa.

$v_{hj}^c =$ Viviendas ocupadas en la muestra del sector del estrato al momento del censo (1994) Muestra de primera etapa.

$v_{hjb}^r =$ Viviendas ocupadas en la muestra del sector al momento del recorrido del segmento compacto (2000), dentro del estrato. Muestra de segunda etapa.

$v_{hjb}^a =$ Viviendas ocupadas en la muestra del sector al momento de la actualización cartográfica del segmento compacto (1999), dentro del estrato. Muestra de segunda etapa.

$v_{hjb}^E =$ Viviendas ocupadas, efectivamente encuestadas en la muestra del segmento compacto del sector, en la muestra del estrato. Muestra de segunda etapa.

$\delta_{pp/pe} =$ Coeficiente general de ajuste o razón de población proyectada a 2000/ población expandida por la encuesta.

Con estos componentes se construyó el factor de expansión, el cual se determinó dividiendo el estimado de viviendas en el sector (universo) al momento de la encuesta, entre el total de viviendas realmente encuestadas en la muestra del estrato.

La estimación de viviendas en el universo al momento de la encuesta se determinó multiplicando el número de viviendas ocupadas en el sector de la muestra al momento de la actualización cartográfica (Nov. 1999) por dos razones o coeficientes, la primera como resultado del cociente de dividir el total de viviendas ocupadas en el universo del estrato al momento del censo, entre la suma de viviendas ocupadas en cada sector (al momento del censo) pero correspondientes únicamente a la muestra; y la segunda: razón viviendas en la muestra del segmento compacto al momento del recorrido / viviendas en la muestra del segmento al momento de la actualización (segunda etapa). Estas razones establecen el incremento de viviendas 1994-1999 y el de 1999-2000 a nivel del sector. Este producto produce un estimado de viviendas ocupadas en el universo al momento de la encuesta, por lo que se dividió entre el total de viviendas encuestadas en el segmento seleccionado de la muestra del sector, dicho cociente es el factor de expansión en cuestión, sin ajuste alguno. Calculado el factor de expansión, éste se ajustó a la población proyectada para el año 2000, multiplicando cada expansor por un coeficiente general, el cual es la razón establecida entre la población total proyectada y la población total expandida. El factor de expansión obtenido en este segundo producto, es el que se aplicó al proceso inferencial de la muestra.

Lo anterior se resume, al aplicar la fórmula siguiente:

$$f_{hj} = \left(\frac{v_{hj}^A * \frac{V_{hj}^C}{\sum_{j=1}^{n_h} v_{hj}^c} * \frac{\sum_{b=1} v_{hjb}^r}{\sum_{b=1} v_{hjb}^a}}{\sum_{b=1} v_{hjb}^E} \right) \delta_{pp/pe}$$

Esta fórmula permite calcular el factor de expansión a nivel de sector, dentro de cada estrato y ámbito y éstos dentro de cada región, conforme el diseño original de la muestra. Al realizar los cálculos con la información que la fórmula requiere, se obtienen 745 factores de expansión distribuidos en 8 regiones o dominios de estudio, correspondiendo un conjunto de factores de expansión para cada uno de los seis estratos considerados dentro de cada región o dominio de estudio.

ANEXO No. 2

COMPONENTES DEL AGREGADO DE CONSUMO

A. CONSUMO DE ALIMENTOS:

- Consumidos en el hogar
 - Comprado
 - Producido
 - Regalado
 - Adquiridos bajo otras formas, etc.
- Consumidos fuera del hogar
 - Restaurantes, bares
 - Escuelas
 - Programas públicos o privados

B. CONSUMO DE VIVIENDA:

- Valor de uso de la casa
 - Alquiler pagado
 - Estimado de alquiler: Utilizando los hogares que alquilan su vivienda, determinar la relación entre características de la vivienda y el valor de alquiler pagado (regresión multivariada). Aplicar los parámetros obtenidos a las características de hogares sin valor de uso para obtener un estimado.
- Valor de servicios utilizados
 - Agua
 - Electricidad, gas
 - Teléfono
 - Recolección de basura y otros

C. SALUD Y EDUCACIÓN:

- Salud
 - Valor de medicinas, medicamentos, equipo
 - Atención médica, hospitalización, tratamientos
 - Análisis, transporte
- Educación
 - Matrícula, mensualidades
 - Cuotas de todo tipo
 - Transporte
 - Uniformes, útiles escolares

D. VALOR DE USO DE EQUIPO:

- Incluir todos los equipos del hogar
 - Lavadoras, planchas, máquinas de coser, automóviles, motocicletas, televisión, computadora, etc.

- Valor de uso
 - Vida media esperada: (VM)= Promedio (edades)
 - Vida esperada: $VE = VM * 2$
 - Vida útil (que le queda): $VU = VE - edad$
 - Valor de Uso Anual: $Valor Actual / VU$

E. GASTOS EN ARTÍCULOS DE CONSUMO:

- Periódicos, teléfonos públicos, revistas, etc.
- Jabones, detergentes, desodorantes, etc.
- Ropa, calzado, etc.
- Muebles del hogar, vajillas, cortinas, etc.

F. GASTOS EN SERVICIOS DE CONSUMO:

- Lavado, planchado, jardinería, etc.
- Trámites legales, abogados, etc.
- Corte de pelo, salón de belleza, etc.

G. ENTRETENIMIENTO Y DIVERSIÓN

- Cines, espectáculos, etc.
- Cuotas de clubes, asociaciones, etc.
- Rifas, loterías, juegos de azar, etc.
- Vacaciones, hoteles
- Fiestas, bodas, regalos

G. ENTRETENIMIENTO Y DIVERSIÓN:

- Buses, (no escolares) taxis
- Pasajes aéreos o terrestres, mantenimiento de vehículo personal, etc.
- Peajes y otros

I. OTROS:

- Cuotas de seguros de incendio, accidentes, etc.
- Multas, placa de vehículo, licencia, etc.
- Donaciones de bienes recibidos
- Otros

J. NO INCLUIDOS:

- Impuestos
- Reparaciones de vivienda
- Transferencias en efectivo recibidas
- Valor de compra de equipos

ANEXO 3

METODOLOGÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL AGREGADO DE CONSUMO

- a. Se determinó la cantidad de personas que reportaron haber recibido el beneficio o producto contenido en la variable objeto de análisis, lo cual se hizo mediante una frecuencia de la misma.
- b. Se obtuvo la frecuencia de la variable gasto, con el fin de analizar el desembolso del hogar por el beneficio o producto recibido y detectar incoherencias en los datos, así mismo, también se analizó la distribución de frecuencias de las cantidades.
- c. A la variable gasto efectuado y estimación del gasto, se aplicó un test de normalidad, herramienta del programa SPSS que permite analizar estadísticamente la distribución de los datos y ayuda a detectar casos extremos superiores e inferiores que afectan la distribución de los datos.
- d. Teniendo identificados los casos extremos, se procede a la construcción del indicador estadístico que permite conocer a cuántas desviaciones estándar de la media se encuentra cada uno de los datos.
- e. Una vez calculado el indicador del número de desviaciones, se analiza cada uno de los datos y a qué número de desviaciones se encuentran de la media.
- f. Se decide por asignarles el promedio de la distribución (sin los casos extremos) a todos aquellos en que el número de desviaciones sea mayor que cinco y que además el total de casos a asignarles el promedio no sobrepasara el 0.5% del total de casos válidos en la variable.
- g. Se hace el cálculo del gasto anual multiplicando el gasto mensual (reportado en la variable) por el número de meses que tiene el año. Esta situación fue diferencial según la variable que se analizaba, encontrándose casos como los siguientes:
 - 1. En el caso de algunas variables de participación en beneficios en programas de asistencia social y de gastos en educación se multiplicó por los meses que oficialmente dura el ciclo escolar.
 - 2. Para anualizar los gastos en alimentos y bebidas se multiplicó la cantidad que gastan al mes por el número de meses que reportaron comprar u obtener cada producto.
 - 3. Los gastos en transporte, comunicaciones, comidas fuera de casa, artículos del hogar y cuidado personal se multiplicaron por 52 (semanas del año), por 12 (meses del año) esto para los gastos en los últimos 7 y 30 días respectivamente.

4. Los otros gastos que se efectúan por única vez en el año, quedaron tal cual y los que por naturaleza se realizan periódicamente, todo los meses se multiplicaron por 12 (# meses).
- h. Realizado los pasos anteriores, se revisa de nuevo la variable objeto de análisis mediante sus frecuencias con el objeto de hacer una revisión final del gasto anual.
- i. Teniendo los gastos anualizados por cada una de las variables, se procede a la sumatoria de todas ellas, creando de este modo el agregado final por cada uno de los temas.

ANEXO No. 4

REQUERIMIENTOS CALÓRICOS MÍNIMOS

Tabla Anexo 4-1

Requerimientos calóricos mínimos. Promedios por edad y sexo

Edad	Población		Requerimiento calórico diario	Contribución energética
Años	Personas	%	kcal	kcal
< 1 año				
< 1 lact.	316,928	2.8	0	0.0
< 1 no lact.		0.6	737.5	4.5
1-2	743,855	6.5	1200	78.4
3-4	714,964	6.3	1400	87.9
5-6	687,707	6.0	1675	101.2
Varones				
7-9	496,022	4.4	2000	87.1
10-11	309,554	2.7	2200	59.8
12-13	293,825	2.6	2350	60.6
14-15	281,364	2.5	2650	65.5
16-17	268,573	2.4	3000	70.8
18-64	2,604,682	22.9	3100	709.2
65 y +	193,786	1.7	2200	37.4
Mujeres				
7-9	475,556	4.2	1700	71.0
10-11	296,833	2.6	1900	49.5
12-13	281,798	2.5	2000	49.5
14-15	228,955	2.0	2100	42.2
16-17	135,127	1.2	2150	25.5
18-49	1,665,876	14.6	2100	307.3
50-64	368,327	3.2	2100	67.9
65 y +	209,958	1.8	1850	34.1
Embarazadas				
14-15	8,137	0.2	2385	4.9
16-17	42,176	0.6	2435	15.0
18-49	374,835	2.9	2385	69.5
En lactancia		0.0		
14-15	6,047	0.2	2600	4.0
16-17	31,350	0.5	2650	12.2
18-49	279,531	2.2	2600	56.5
TOTAL	11,385,336	100.0		2,172

Fuente: Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP).
CEPAL / CELADE – División de Población. Boletín demográfico No. 66 de julio del 2000.

ANEXO 5

MEDIDAS DE POBREZA

En el contexto de la literatura sobre el tema de la pobreza, existen diversas medidas que han sido propuestas como indicadores para cuantificarla. Los índices de pobreza utilizados en el presente estudio son tres casos especiales de la clase de medidas separables y aditivas de Foster, Greer y Thorbecke, más conocidos como “FGT”. Los indicadores fgt toman en consideración no solo la magnitud o extensión de la pobreza, sino también su intensidad y distribución entre los pobres. Una ventaja adicional de este indicador es que puede ser descompuesto aditivamente (Cuando los ingresos o consumos de un subgrupo varían y los del resto no, el indicador se mueve en la misma dirección).

$$P_{\alpha} = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(\frac{Z - y_i}{Z} \right)^{\alpha}$$

Donde:

y_i = consumo estimado de la i -ésima persona, en una población de tamaño

n = Población total de la muestra

Z = línea de pobreza

q = número de personas cuyo y_i es menor que la línea de pobreza Z ;

α = un parámetro no negativo que refleja la aversión de la medida a la pobreza

A. Incidencia de la pobreza (conteo de unidades) El primer caso se da cuando $\alpha = 0$. Esta es la medida de cuantificación de personas (H) y, según lo que indica la fórmula 1, es $H = q/n$, porcentaje de la población con consumo inferior a la línea de pobreza general que se conoce comúnmente como incidencia de la pobreza. Resumiendo, el índice de conteo de unidades proporciona información sobre la incidencia de la pobreza.

B. Brecha de pobreza: Se entiende como el déficit de consumo/ingreso agregado de los pobres con relación a la línea de pobreza y la población total. Para determinar el grado de pobreza, se usa un segundo caso de la medida de pobreza denominado índice de Brecha de Pobreza (BP). Este índice se obtiene cuando $\alpha = 1$ (en la Fórmula 1). El índice referido muestra qué tan pobres son los pobres, es decir mide qué tan alejados se encuentran de la línea de pobreza y se interpreta como un aproximado del costo mínimo para eliminar la pobreza.

$$BP = \frac{1}{n} * \frac{1}{Z} \sum_{i=1}^q (Z - y_i) = \frac{1}{nZ} \sum_{i=1}^q (Z - y_i)$$

$$BP = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left(\frac{Z - y_i}{Z} \right)$$

Donde:

- q = El menos pobre
- n = La población total de la muestra
- z = Línea de la pobreza
- Y_i = Consumo per-cápita anual de hogar i

$$\sum_{n=1}^q (z - y_i)^2 =$$

C. FGTP₂: (Foster, Greer, Thorbecke) Recibe el nombre de los especialistas que desarrollaron una fórmula que resume las medidas anteriores. Esta medida sí toma en cuenta la redistribución del consumo/ingreso entre los pobres, ya que da más peso a las brechas de los más pobres. Esta medida de pobreza se presenta cuando $\alpha = 2$, representa la preocupación por los más pobres a que mayor α más peso tienen los pobres en el índice. Esta medida es corrientemente denominada P2 (FGT P₂), indica la severidad de la pobreza y demuestra la relativa desigualdad que existe dentro de la población pobre, depende de la distribución y esencialmente pondera las brechas de pobreza promedio por la población a cada nivel. Concluimos que es una de las medidas más difícil de interpretar intuitivamente que las otras.

$$P_2 = \frac{1}{n} \sum_{n=1}^q \left(\frac{z - y_i}{z} \right)^2$$

$$P_2 = \frac{1}{nz^2} \sum_{n=1}^q (z - y_i)^2$$

D. Ravallion (1992¹) Presenta un buen ejemplo que ilustra las diferencias entre este índice y los dos índices anteriores. Citando la posibilidad que en dos poblaciones se den idénticas medidas del Conteo de Unidades y de la Brecha de Pobreza y a la vez, tengan distribuciones de los niveles de pobreza muy distintas. Ravallion (1992) presenta el ejemplo de dos poblaciones:

Las poblaciones A y B, donde A está compuesta de cuatro individuos con consumos 1, 2, 3, y 4, mientras que B está compuesta por otros cuatro individuos con consumos de 2, 2, 2 y 4. Si la línea de pobreza es tres, el Conteo de Unidades es 75 por ciento y la Brecha de Pobreza es 25 por ciento en ambas poblaciones. Pero la medida FGT P2 tiene un valor de 14 para la población A, y de 8 para la población B, lo que nos demuestra que los individuos más pobres de la población A tienen la mitad del consumo que los individuos más pobres de la población B.

¹ Ravallion, Martin, "Poverty Comparisons: A Guide to Concepts and Methods," World Bank LSMS Working Paper No. 88, 1992.

ANEXO No. 6

ERRORES DE MUESTREO, INTERVALOS DE CONFIANZA Y PRECISIONES DE LA MUESTRA ENCOVI

Tabla Anexo 6-1
Variables estimadas a nivel nacional. Errores de muestreo, intervalos de confianza y precisiones

		Estimado puntual	Error puntual	Error estándar	Intervalo de Confianza*	Precisión
	Variable	EP	EE	Límite inferior	Límite superior	E
1	Total población	11385441	364767.9144	10670495.89	12100386.11	0.0627947
2	Total población masculina	5566960	188281.7017	5197927.865	5935992.135	0.0662897
3	Total población femenina	5818481	187573.8797	5450836.196	6186125.804	0.0631857
4	Total población mayor de 9 años	7860468	242820.5043	7384539.812	8336396.188	0.0605471
5	Total población no pobre	4987538	250537.3403	4496484.813	5478591.187	0.098456
6	Total población pobre no extrema	4611221	213922.7031	4191932.502	5030509.498	0.0909279
7	Total población pobre extrema	1786682	121715.4558	1548119.707	2025244.293	0.1335225
8	Total población pobre	6397903	246148.0097	5915452.901	6880353.099	0.754075
9	Total consumo anual	361741982	19092023.04	324321616.9	399162347.1	0.1034449
10	Promedio de personas por hogar	5.19538	0.0614	5.075036	5.315724	0.0231637
11	Promedio hombres por hogar	2.5403	0.0397	2.462488	2.618112	0.030631
12	Promedio mujeres por hogar	2.6551	0.0336	2.589244	2.720956	0.0248036
13	Promedio mayores de 9 años/hogar	3.5868	0.0487	3.491348	3.682252	0.026612
14	Razón pobres por el total de la población	0.5619	0.014	0.53446	0.58934	0.0488343

{*} Intervalo de Confianza: Límite Superior =

$EP + 1.96\{EE\}$

Límite Inferior = $EP - 1.96\{EE\}$

1.96 = Valor de z en la escala tipificada [Distribución normal de Probabilidades]

si se asume un riesgo B = 0.05 {décima Bilateral}

ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla V-2.
Personas menores de 6 años. Características de salud en menores de seis años,
por área, sexo, grupo étnico y niveles de pobreza
(en porcentajes)

Características de salud		Total	Área		Sexo		Grupo étnico	
			Urbana	Rural	Masculino	Femenino	Indígena	No indígena
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tuvo diarrea	SI	31.3	24.7	34.5	32.5	30.1	35.2	28.1
	NO	68.7	75.3	65.5	67.5	69.9	64.8	71.9
Tuvo enfermedades respiratorias	SI	47.9	41.0	51.2	46.8	49.0	48.4	47.5
	NO	52.1	59.0	48.8	53.2	51.0	51.6	52.5
Qué le dieron para la diarrea	Medicamentos	68.0	68.5	67.8	68.9	66.9	63.1	73.0
	No medicamentos	27.8	27.6	27.9	27.5	28.1	31.3	24.1
	No le dio nada	4.3	3.9	4.4	3.6	5.0	5.6	2.9
Qué le dieron para las enfermedades respiratorias	Medicamentos	84.0	89.3	81.9	84.5	83.5	78.1	88.9
	No medicamentos	12.4	8.7	13.9	11.3	13.5	15.9	9.5
	No le dio nada	3.6	2.0	4.2	4.2	3.1	5.9	1.7
Personal que consultó	Médico fijo o ambulatorio	25.8	44.6	18.1	28.0	23.5	17.8	32.5
	Enfermera o auxiliar	10.7	6.1	12.5	10.5	10.8	11.6	9.9
	Promotor de salud	7.2	1.7	9.4	6.4	8.0	8.9	5.7
	Farmacéutico	4.5	4.7	4.5	5.1	4.0	5.8	3.5
	Padres o miembros del hogar	50.0	41.3	53.6	48.2	51.8	53.7	46.9
	Otro	1.8	1.6	1.9	1.8	1.9	2.3	1.4
Lugar de atención	Hospital público	2.3	3.3	1.9	2.2	2.4	1.7	2.9
	Hospital del IGSS	4.1	11.0	1.3	5.2	3.0	2.3	5.6
	Privado hospital/clínica	10.9	19.6	7.3	11.0	10.7	6.7	14.3
	Centro o puesto de salud	19.3	15.1	21.1	19.2	19.4	20.4	18.4
	Centro comunitario	3.1	0.6	4.2	3.7	2.6	3.7	2.7
	Farmacia	4.6	5.1	4.4	5.2	4.0	5.7	3.7
	En la casa	52.7	42.6	56.8	50.5	54.9	56.4	49.5
	En otro lugar	3.0	2.8	3.1	3.0	3.0	3.1	2.9

INCIDENCIA DE LA POBREZA

Características de salud		Total	Nivel de pobreza		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Tuvo diarrea	SI	100.0	71.48	23.2	28.5
	NO	100.0	65.49	20.7	34.5
Total		100.0	67.36	21.5	32.6
Tuvo enfermedades respiratorias	SI	100.0	67.21	21.4	32.8
	NO	100.0	67.50	21.6	32.5
Total		100.0	67.36	21.5	32.6
Qué le dieron para la diarrea	Medicamentos	100.0	68.96	19.7	31.0
	No medicamentos	100.0	77.02	29.3	23.0
	No le dio nada	100.0	75.40	38.7	24.6
Total		100.0	71.48	23.2	28.5
Qué le dieron para las enfermedades respiratorias	Medicamentos	100.0	64.75	18.1	35.3
	No medicamentos	100.0	77.54	32.7	22.5
	No le dio nada	100.0	88.78	59.0	11.2
Total		100.0	67.20	21.4	32.8
Persona que consultó	Médico fijo	100.0	44.30	9.7	55.7
	Enfermera o auxiliar	100.0	81.24	25.7	18.8
	Promotor	100.0	87.05	34.0	12.9
	Farmacéutico	100.0	66.43	17.4	33.6
	Padres o miembros del hogar	100.0	72.18	23.3	27.8
	Otro	100.0	73.37	37.7	26.6
Total		100.0	66.77	20.8	33.2
Lugar de atención	Hospital público	100.0	41.71	9.4	58.3
	Hospital del IGSS	100.0	29.02	4.8	71.0
	Privado hospital/clínica	100.0	29.44	5.9	70.6
	Centro o puesto de salud	100.0	77.80	23.5	22.2
	Centro comunitario	100.0	84.65	44.7	15.4
	Farmacia	100.0	62.71	17.8	37.3
	En la casa	100.0	72.68	23.7	27.3
	En otro lugar	100.0	85.70	15.9	14.3
Total		100.0	66.77	20.8	33.2

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000.

Tabla No V-3.
Personas menores de 6 años.
Según característica seleccionada por nivel de pobreza,
(En porcentajes)

Características de salud de los menores de seis años		Total	Nivel de pobreza		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Total		100.00	100.00	100.00	100.00
Tuvo diarrea	Sí	31.31	33.22	33.77	27.36
	No	68.69	66.78	66.23	72.64
Tuvo enfermedades respiratorias	Sí	47.88	47.77	47.69	48.11
	No	52.12	52.23	52.31	51.89
Que le dieron para la diarrea	Medicamentos	67.96	65.57	57.82	73.95
	No medicamentos	27.79	29.94	35.08	22.39
	No le dio nada	4.25	4.49	7.10	3.67
Qué le dieron para las enfermedades respiratorias	Medicamentos	83.98	80.92	71.13	90.27
	No medicamentos	12.41	14.32	18.93	8.50
	No le dio nada	3.61	4.76	9.94	1.23
Personal que consultó	Médico fijo o ambulatorio	25.81	17.12	12.10	43.27
	Enfermera o auxiliar	10.67	12.98	13.17	6.03
	Promotor de salud	7.16	9.33	11.70	2.79
	Farmacéutico	4.55	4.52	3.79	4.59
	Padres o miembros del hogar	50.00	54.05	55.95	41.87
	Otro	1.81	1.99	3.28	1.45
Lugar de atención	Hospital público	2.32	1.45	1.05	4.07
	Hospital del IGSS	4.09	1.78	0.94	8.74
	Privado hospital clínica	10.86	4.79	3.08	23.06
	Centro o puesto de salud	19.32	22.51	21.86	12.91
	Centro comunitario	3.15	3.99	6.77	1.45
	Farmacia	4.61	4.33	3.95	5.18
	En la casa	52.66	57.32	60.07	43.30
	En otro lugar	2.99	3.84	2.28	1.29

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000.

Tabla V-4
Personas menores de 6 años.

Cobertura de vacunación, por área, sexo y grupo étnico, según tipo de vacuna
(En porcentajes)

Tipo de Vacuna		Total (a)	Área		Sexo		Grupo étnico	
			Urbana	Rural	Masculino	Femenino	Indígena	No indígena
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tuberculosis	Sí	90.7	92.9	89.6	89.7	91.7	87.5	93.3
	No	9.0	6.8	10.1	10.2	7.9	12.3	6.4
Dpt	Sí	90.3	93.0	89.0	89.4	91.1	87.2	92.8
	No	9.4	6.6	10.8	10.3	8.5	12.7	6.7
Polio	Sí	90.0	92.1	88.9	89.0	90.9	87.2	92.3
	No	9.7	7.6	10.8	10.8	8.6	12.7	7.3
Sarampión	Sí	79.2	81.0	78.4	77.7	80.8	76.3	81.6
	No	20.5	18.7	21.4	22.2	18.7	23.6	18.0

a. No incluye casos ignorados.

INCIDENCIA DE LA POBREZA

Tipo de vacuna		Total	Nivel de pobreza		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Total nacional		100.0	67.4	21.5	32.6
Tuberculosis	Sí	100.0	66.3	20.4	33.7
	No	100.0	78.4	32.8	21.6
Dtp	Sí	100.0	66.2	20.7	33.8
	No	100.0	78.6	29.2	21.4
Polio	Sí	100.0	66.3	20.8	33.7
	No	100.0	77.9	28.7	22.1
Sarampión	Sí	100.0	66.8	21.1	33.2
	No	100.0	69.8	23.1	30.2

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000.

Tabla V-5
Resultados básicos de salud de todas las personas del hogar, por área,
sexo y grupo étnico, según características seleccionadas
(En porcentajes)

CARACTERÍSTICAS DE SALUD			ÁREA		SEXO		GRUPO ÉTNICO	
			Urbana	Rural	Masculino	Femenino	Indígena	No indígena
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Demanda de servicios de salud	Demandaron	45.5	55.3	38.6	44.0	46.8	37.7	50.5
	No demandaron	54.5	44.7	61.4	56.0	53.2	62.3	49.5
Personas que consultó	Personal médico	36.1	51.8	25.0	33.9	37.8	23.6	43.9
	Otro personal de salud	12.9	6.2	17.6	14.0	12.0	18.3	9.5
	Curandero/hierbero/naturista	1.0	0.6	1.2	1.1	0.9	1.2	0.8
	Familiares/se automedicó/no hizo nada/otro	50.1	41.4	56.2	51.0	49.4	56.9	45.8
Razones de no consulta a personal de salud	Caso leve	51.2	64.4	44.4	51.6	50.9	42.6	57.9
	No tuvo tiempo	3.6	4.3	3.2	4.8	2.5	4.2	3.0
	Lugar de atención está lejos	6.2	0.4	9.1	6.9	5.5	9.4	3.7
	Falta de dinero/servicio costoso	32.0	23.3	36.5	29.4	34.1	35.8	29.0
	No hay medio de transporte	0.4	0.0	0.6	0.5	0.3	0.6	0.3
	No cree en estas personas/no habla mi idioma	1.6	1.5	1.7	1.7	1.5	1.9	1.4
	No hay médicos/enfermeras	1.6	0.4	2.2	1.9	1.4	2.3	1.1
	Espera muy larga	0.7	0.5	0.8	0.7	0.7	0.8	0.6
	Otra razón	2.8	5.2	1.5	2.5	3.0	2.4	3.1
Lugar de atención	Hospital público	9.3	8.8	9.7	9.2	9.3	7.6	10.1
	IGSS	6.8	10.5	3.2	7.6	6.1	3.4	8.4
	Privado hospital/clínica	40.0	51.4	29.3	38.2	41.4	31.2	44.5
	Centro o puesto de salud	22.8	13.7	31.4	22.0	23.4	29.2	19.7
	Centro comunitario	2.0	0.8	3.1	2.1	1.9	3.1	1.5
	Farmacia/Privada/Estatal	8.0	5.6	10.2	9.3	6.9	11.4	6.2
	En la casa	5.5	5.2	5.7	5.2	5.7	6.6	4.9
	En otro lugar	5.7	3.9	7.5	6.3	5.3	7.7	4.7
Lugar de atención	Público	42.1	35.1	48.8	42.5	41.8	45.4	40.5
	No público	57.9	64.9	51.2	57.5	58.2	54.6	59.5

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000

Tabla V-6
Resultados básicos de salud de todas las personas del hogar, por nivel de
pobreza, según características seleccionadas
(En porcentajes)

CARACTERÍSTICAS DE SALUD		Total	NIVEL DE POBREZA		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Demanda de servicios de salud	Demandaron	100.0	38.3	8.4	61.7
	No demandaron	100.0	56.5	16.3	43.5
Total		100.0	48.2	12.7	51.8
Persona que consultó	Personal médico	100.0	29.6	4.8	70.4
	Otro personal de salud	100.0	65.8	18.9	34.2
	Curandero/hierbero/naturista	100.0	59.7	20.4	40.3
	Familiares/se automedicó/no hizo nada/otro	100.0	56.9	16.7	43.1
Total		100.0	48.2	12.7	51.8
Razones de no consulta a personal de salud	Caso leve	100.0	44.1	11.4	55.9
	No tuvo tiempo	100.0	56.3	15.0	43.7
	Lugar de atención está lejos	100.0	87.2	29.9	12.8
	Falta de dinero/servicio costoso	100.0	70.4	22.4	29.6
	No hay medio de transporte	100.0	72.9	20.3	27.1
	No cree en estas personas/no hablan mi idioma	100.0	73.0	26.5	27.0
	No hay médicos/enfermeras	100.0	78.8	24.8	21.2
	Espera muy larga	100.0	76.6	18.9	23.4
	Otra razón	100.0	41.8	9.2	58.2
Total		100.0	56.9	16.7	43.1
Lugar de atención	Hospital público	100.0	42.1	7.0	57.9
	IGSS	100.0	24.1	3.3	75.9
	Privado hospital/clínica	100.0	21.2	2.7	78.8
	Centro o puesto de salud	100.0	63.8	14.8	36.2
	Centro comunitario	100.0	59.7	26.0	40.3
	Farmacia privada/estatal	100.0	46.9	8.3	53.1
	En la casa	100.0	44.8	13.7	55.2
	En otro lugar	100.0	63.3	25.3	36.7
Total		100.0	39.6	8.7	60.4
Lugar de atención	Público	100.0	51.9	11.6	48.1
	No público	100.0	30.5	6.6	69.5
Total		100.0	39.6	8.7	60.4
DISTRIBUCIÓN DE LA POBREZA					
		Total	POBREZA		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Demanda de servicios de salud	Demandaron	45.5	36.2	30.3	54.3
	No demandaron	54.5	63.8	69.7	45.7
Persona que consultó	Personal médico	36.1	22.2	13.6	49.0
	Otro personal de salud	12.9	17.6	19.2	8.5
	Curandero/hierbero/naturista	1.0	1.2	1.5	0.7
	Familiares/se automedicó/no hizo nada/otro	50.1	59.1	65.7	41.7
Razones de no consulta a personal de salud	Caso leve	51.2	39.7	35.1	66.4
	No tuvo tiempo	3.6	3.5	3.2	3.6
	Lugar de atención está lejos	6.2	9.5	11.1	1.8
	Falta de dinero/servicio costoso	32.0	39.6	42.9	22.0
	No hay medio de transporte	0.4	0.5	0.5	0.3
	No cree en estas personas/no hablan mi idioma	1.6	2.1	2.5	1.0
	No hay médicos/enfermeras	1.6	2.2	2.4	0.8
	Espera muy larga	0.7	0.9	0.8	0.4
	Otra razón	2.8	2.0	1.5	3.8
Lugar de atención	Hospital público	9.3	9.8	7.5	8.9
	IGSS	6.8	4.1	2.5	8.5
	Privado hospital/clínica	40.0	21.5	12.6	52.2
	Centro o puesto de salud	22.8	36.8	38.8	13.7
	Centro comunitario	2.0	3.0	5.9	1.3
	Farmacia privada/estatal	8.0	9.4	7.6	7.0
	En la casa	5.5	6.2	8.6	5.0
	En otro lugar	5.7	9.2	16.6	3.5
Lugar de atención	Público	42.1	55.3	56.0	33.5
	No público	57.9	44.7	44.0	66.5

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000.

Tabla V-7
Características de salud de las mujeres en edad fértil por área y grupo étnico,
según características seleccionadas
(En porcentajes)

CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES EN EDAD FÉRTIL		Total	ÁREA		GRUPO ÉTNICO	
			Urbana	Rural	Indígena	No indígena
Mujeres en edad fértil, total país		100.0	42.8	57.2	37.9	62.1
Condición de alfabetismo	Alfabetas	69.4	85.8	57.1	49.2	81.7
	Analfabetas	30.6	14.2	42.9	50.8	18.3
Nivel de escolaridad	Ninguno	29.7	14.2	41.3	48.1	18.5
	Educación primaria	48.2	43.6	51.6	45.0	50.1
	Educación media	17.9	33.1	6.5	6.2	25.1
	Educación superior	4.2	9.1	0.6	0.8	6.3
Con papanicolau alguna vez	Sí	26.4	39.5	16.5	10.2	36.2
	No	73.6	60.5	83.5	89.8	63.8
Control del último embarazo	Se controla	75.6	84.7	70.5	70.9	79.0
	Todavía no se controla	3.2	2.4	3.6	3.3	3.1
	No se controla	21.2	12.9	25.9	25.8	17.9
Atención al último embarazo	Médico/ginecólogo	52.4	78.4	34.9	31.3	66.1
	Comadrona o partera tradicional	33.7	14.4	46.7	50.1	23.0
	Enfermera o auxiliar	9.1	5.1	11.8	10.9	8.0
	Padres o miembros del hogar	0.5	0.4	0.7	0.9	0.3
	Curandero/hierbero/naturista	1.9	1.2	2.4	3.3	1.1
	Otro	2.3	0.6	3.5	3.6	1.5
Lugar de atención al último embarazo	Hospital público	12.5	16.0	10.1	6.9	16.1
	Hospital del IGSS	9.3	17.9	3.5	3.5	13.1
	Privado hospital/clínica	17.0	30.9	7.6	8.5	22.4
	Centro o puesto de salud	24.3	19.1	27.8	24.6	24.0
	Casa de la comadrona	13.5	7.0	17.8	17.8	10.7
	En su casa	21.8	7.8	31.2	36.3	12.3
	En otro lugar	1.8	1.3	2.0	2.4	1.4
Atención al último parto	Médico/ginecólogo	40.1	67.6	23.8	16.8	55.9
	Comadrona o partera tradicional	47.1	25.0	60.2	65.7	34.5
	Enfermera o auxiliar	4.2	4.3	4.2	2.6	5.3
	Padres o miembros del hogar	5.6	0.7	8.5	10.6	2.3
	Curandero/hierbero/naturista	1.8	1.0	2.3	3.2	0.8
	Otro	1.2	1.4	1.0	1.1	1.2
Lugar de atención al último parto	Hospital público	25.7	35.4	20.0	12.2	34.9
	Hospital del IGSS	7.6	15.8	2.8	2.1	11.3
	Privado hospital/clínica	8.0	16.9	2.7	3.0	11.4
	Centro o puesto de salud	3.3	4.0	3.0	1.3	4.7
	Casa de la comadrona	3.1	2.3	3.6	3.4	2.9
	En su casa	51.8	25.2	67.4	77.7	34.0
	En otro lugar	0.5	0.4	0.6	0.2	0.7

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000.

Tabla No V-8
Características de salud de las mujeres en edad fértil, por nivel de pobreza,
según características seleccionadas
(En porcentajes)

CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES EN EDAD FÉRTIL		Total	NIVEL DE POBREZA		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Mujeres en edad fértil, total país		100.0	51.8	14.1	48.2
Condición de alfabetismo	Alfabetas	100.0	40.1	7.4	59.9
	Analfabetas	100.0	78.4	29.0	21.6
Total		100.0	51.8	14.1	48.2
Nivel de escolaridad	Ninguno	100.0	77.6	28.0	22.4
	Educación primaria	100.0	53.9	11.6	46.1
	Educación media	100.0	15.1	0.8	84.9
	Educación superior	100.0	2.5	0.4	97.5
Total		100.0	51.8	14.1	48.2
Con papanicolau alguna vez	Sí	100.0	25.0	2.7	75.0
	No	100.0	61.4	18.1	38.6
Total		100.0	51.8	14.1	48.2
Control último embarazo	Se controla	100.0	55.5	15.1	44.5
	Todavía no se controla	100.0	60.7	11.5	39.3
	No se controla	100.0	80.3	30.0	19.7
Total		100.0	60.9	18.1	39.1
Atención al último embarazo	Médico/ginecólogo	100.0	35.9	5.4	64.1
	Comadrona o partera tradicional	100.0	78.8	27.4	21.2
	Enfermera o auxiliar	100.0	74.4	17.7	25.6
	Padres o miembros del hogar	100.0	53.6	26.3	46.4
	Curandero/hierbero/naturista	100.0	65.2	29.7	34.8
	Otro	100.0	78.6	32.0	21.4
Total		100.0	55.5	15.1	44.5
Lugar de atención al último embarazo	Hospital público	100.0	40.4	4.1	59.6
	Hospital del IGSS	100.0	21.6	1.6	78.4
	Privado hospital/clínica	100.0	15.4	1.2	84.6
	Centro o puesto de salud	100.0	68.9	16.1	31.1
	Casa de la comadrona	100.0	71.5	19.9	28.5
	En su casa	100.0	84.2	33.9	15.8
	En otro lugar	100.0	70.0	17.7	30.0
Total		100.0	55.6	15.1	44.4
Atención al último parto	Médico/ginecólogo	100.0	32.6	4.3	67.4
	Comadrona o partera tradicional	100.0	79.3	26.1	20.7
	Enfermera o auxiliar	100.0	54.5	6.1	45.5
	Padres o miembros del hogar	100.0	93.6	34.4	6.4
	Curandero/hierbero/naturista	100.0	69.6	27.7	30.4
	Otro	100.0	88.4	36.0	11.6
Total		100.0	60.3	17.1	39.7
Lugar de atención al último parto	Hospital público	100.0	41.9	6.2	58.1
	Hospital del IGSS	100.0	23.9	1.9	76.1
	Privado hospital/clínica	100.0	9.0		91.0
	Centro o puesto de salud	100.0	59.3	6.0	40.7
	Casa de la comadrona	100.0	71.6	13.5	28.4
	En su casa	100.0	81.7	28.4	18.3
	En otro lugar	100.0	88.8	16.0	11.2
Total		100.0	60.3	17.1	39.7

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI-2000

Tabla No V-9.
Características de salud de las mujeres en edad fértil, por nivel de pobreza,
según características seleccionadas
(En porcentajes)

CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES EN EDAD FÉRTIL		Total	NIVEL DE POBREZA		
			Total pobreza	Pobreza extrema	No pobres
Total nacional		100.0	100.0	100.0	100.0
Condición de alfabetismo	Alfabetas	69.4	53.7	36.8	86.3
	Analfabetas	30.6	46.3	63.2	13.7
Nivel de escolaridad	Ninguno	29.7	44.5	59.1	13.8
	Educación primaria	48.2	50.1	39.8	46.1
	Educación media	17.9	5.2	1.0	31.6
	Educación superior	4.2	0.2	0.1	8.5
Con papanicolau alguna vez	Sí	26.4	12.8	5.0	41.0
	No	73.6	87.2	95.0	59.0
Control al último embarazo	Se controla	75.6	68.9	62.8	86.1
	Todavía no se controla	3.2	3.2	2.0	3.2
	No se controla	21.2	28.0	35.1	10.7
Atención al último embarazo	Médico/ginecólogo	52.4	33.9	18.6	75.5
	Comadrona o partera tradicional	33.7	47.8	61.0	16.0
	Enfermera o auxiliar	9.1	12.2	10.7	5.3
	Padres o miembros del hogar	0.5	0.5	1.0	0.6
	Curandero/hierbero/naturista	1.9	2.3	3.8	1.5
	Otro	2.3	3.3	4.9	1.1
Lugar de atención al último embarazo	Hospital público	12.5	9.1	3.4	16.7
	Hospital del IGSS	9.3	3.6	1.0	16.4
	Privado hospital/clínica	17.0	4.7	1.3	32.3
	Centro o puesto de salud	24.3	30.1	25.8	17.0
	Casa de la comadrona	13.5	17.3	17.7	8.6
	En su casa	21.8	33.0	48.8	7.7
	En otro lugar	1.8	2.2	2.1	1.2
atención al último parto	Médico/ginecólogo	40.1	21.7	10.0	67.9
	Comadrona o partera tradicional	47.1	62.0	71.9	24.6
	Enfermera o auxiliar	4.2	3.8	1.5	4.8
	Padres o miembros del hogar	5.6	8.7	11.3	0.9
	Curandero/hierbero/naturista	1.8	2.1	2.9	1.4
	Otro	1.2	1.7	2.5	0.3
Lugar de atención al último parto	Hospital público	25.7	17.9	9.3	37.6
	Hospital del IGSS	7.6	3.0	0.9	14.6
	Privado hospital/clínica	8.0	1.2		18.3
	Centro o puesto de salud	3.3	3.3	1.2	3.4
	Casa de la comadrona	3.1	3.7	2.5	2.2
	En su casa	51.8	70.2	85.8	23.8
	En otro lugar	0.5	0.7	0.5	0.1

Fuente: INE-MECOV. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI

Tabla VII - 1

Personas de 7 años y más. Indicadores educativos por área, sexo y grupo étnico
(En porcentajes)

	Total	Área		Sexo		Grupo étnico	
		Urbana	Rural	Masculino	Femenino	Indígenas	No Indígenas
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alfabetismo							
Alfabeto	69.4	83.9	59.6	76.3	62.9	53.6	79.7
Analfabeto	30.6	16.1	40.4	23.7	37.1	46.4	20.3
Nivel de instrucción							
Ninguno	31.1	17.3	40.4	25.1	36.6	45.0	22.0
Preparatoria	2.1	2.2	2.0	2.2	2.0	2.4	1.9
Primaria incompleta	37.5	31.0	41.9	40.3	34.8	38.5	36.8
Primaria completa	11.9	15.3	9.6	13.6	10.3	7.3	14.9
Secundaria incompleta	8.7	15.5	4.0	9.6	7.8	4.2	11.5
Secundaria completa	5.0	10.2	1.5	4.6	5.4	1.8	7.1
Superior incompleta	2.2	4.9	0.3	2.3	2.0	0.5	3.2
Superior completa	1.6	3.6	0.3	2.2	1.1	0.4	2.5
Matrícula en primaria							
Matriculados	78.7	85.2	75.3	81.5	75.6	71.3	84.1
No matriculados	21.3	14.8	24.7	18.5	24.4	28.7	15.9
Matrícula en secundaria							
Matriculados	25.1	46.0	12.4	26.4	23.7	14.1	32.3
No matriculados	74.9	54.0	87.6	73.6	76.3	85.9	67.7
Repitencia en primaria							
Repiten	12.6	10.4	13.8	12.8	12.3	12.6	12.5
No repiten	87.4	89.6	86.2	87.2	87.7	87.4	87.5
Repitencia en secundaria							
Repiten	4.5	5.0	3.5	4.4	4.7	3.9	4.7
No repiten	95.5	95.0	96.5	95.6	95.3	96.1	95.3

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla VII-2
Personas de 7 años y más. Indicadores educativos por niveles
de pobreza, área, sexo y grupo étnico
(Porcentaje sobre las filas)

Indicadores educativos	Pobres	No Pobres	Pobres rurales	Pobres hombres	Pobres mujeres	Pobres indígenas	Pobres no indígenas
Alfabetismo							
Total	53.0	47.0	42.8	25.8	27.2	29.4	23.6
Alfabeto	42.9	57.1	33.2	24.2	18.7	20.4	22.5
Analfabeto	75.9	24.1	64.7	29.5	46.4	49.7	26.3
Nivel de instrucción							
Total	43.3	56.7	33.6	24.1	19.2	20.9	22.4
Primaria	53.6	46.4	43.0	29.6	24.0	26.5	27.1
Secundaria	17.3	82.7	8.5	10.4	6.9	6.2	11.1
Superior	3.6	96.4	1.9	2.4	1.2	1.8	1.8
Matrícula en primaria							
Total	63.5	36.5	51.7	32.6	30.9	35.4	28.1
Matriculados	58.4	41.6	47.4	31.8	26.7	30.6	27.8
No matriculados	82.2	17.8	67.5	35.8	46.4	53.0	29.2
Matrícula en secundaria							
Total	56.6	43.4	45.9	27.9	28.6	30.7	25.8
Matriculados	23.1	76.9	13.1	14.1	9.0	10.8	12.3
No matriculados	67.7	32.3	56.8	32.5	35.2	37.4	30.4
Repitencia en primaria							
Total	59.5	40.5	48.3	32.2	27.3	31.9	27.7
Repiten	69.5	30.5	54.6	38.6	30.9	33.3	36.3
No repiten	58.1	41.9	47.4	31.3	26.8	31.7	26.4
Repitencia en secundaria							
Total	24.7	75.3	13.9	14.3	10.3	11.4	13.2
Repiten	37.3	62.7	17.6	14.5	22.8	14.3	23.1
No repiten	24.1	75.9	13.7	14.3	9.7	11.3	12.8

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla VIII-2
Características del mercado de trabajo en Guatemala

Características	Trabajadores	Desempleados	Subempleados	PEA	Inactivos	Tasa de desempleo Abierto	Tasa de subempleo
Total	100	100	100	100	100	1.4	17.7
Sexo							
Hombre	64.6	62.1	68.2	64.5	25.3	1.4	18.7
Mujer	35.4	37.9	31.8	35.5	74.7	1.5	15.9
Area							
Urbana	42	73.4	51.5	42.4	39.4	2.5	21.7
Rural	58	26.6	48.5	57.6	60.6	0.7	14.8
Población							
Indígenas	41.2	14.6	32.1	40.8	35.9	0.5	13.8
No indígenas	58.8	85.4	67.9	59.2	64.1	2	20.4
Nivel de alfabetismo							
Alfabeto	73.3	82.9	79.8	73.5	68	1.6	19.2
Analfabeto	26.7	17.1	20.2	26.5	32	0.9	13.4
Parentesco							
Jefe (a)	42.6	25.8	50.2	42.3	7.8	0.9	20.9
Esposo (a) Compañero (a)	14.1	16.5	14.1	14.1	31	1.7	17.7
Hijo (a)	34.6	44.9	27.7	34.7	46.7	1.8	14.2
Otros	8.7	12.8	8	8.9	14.5	2.1	16
Posición ocupacional							
Empleados	32.8	-	39.9	-	-	-	21.5
Jornaleros	12.1	-	11.7	-	-	-	17.2
Domésticas	3.4	-	3.3	-	-	-	17.1
Empleadores	4.6	-	6.5	-	-	-	24.9
Independientes	27.7	-	26.4	-	-	-	16.8
No remunerados	19.4	-	12.2	-	-	-	11.1
Rama de actividad							
Agricultura	39	-	31.1	-	-	-	14.1
Industria	19.8	-	23	-	-	-	20.5
Comercio y servicios	41.2	-	45.9	-	-	-	19.7
Sector							
Informal	67.3	-	58.5	-	-	-	15.4
Formal	32.7	-	41.5	-	-	-	22.5
Nivel de pobreza							
Pobre extremo	12.7	6.2	8.8	12.6	14.5	0.7	12.2
Pobre no extremo	37.8	20.1	31.4	37.5	39.1	0.8	14.7
No pobre	49.5	73.7	59.9	49.9	46.3	2.1	21.4

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla VIII-3
Personas de 10 años y más trabajando. Características de los trabajadores por niveles de pobreza
 (Porcentaje sobre las filas)

Características	Total	Todos los pobres	Pobres		No pobres
			Extremos	No extremos	
Total	100	50.5	12.7	37.8	49.5
Sexo					
Masculino	100.00%	53.90%	14.00%	39.90%	46.10%
Femenino	100.00%	44.30%	10.40%	33.80%	55.70%
Área					
Urbano	100.00%	23.50%	2.20%	21.30%	76.50%
Rural	100.00%	70.00%	20.30%	49.60%	30.00%
Grupo étnico					
Indígenas	100.00%	71.00%	22.20%	48.80%	29.00%
No indígenas	100.00%	36.00%	6.00%	30.00%	64.00%
Alfabetismo					
Alfabeto	100.00%	42.20%	8.60%	33.60%	57.80%
Analfabeto	100.00%	73.10%	24.00%	49.10%	26.90%
Posición ocupacional					
Empleados	100.00%	30.40%	3.50%	26.90%	69.60%
Jornaleros	100.00%	82.10%	27.20%	54.90%	17.90%
Doméstica(o)s	100.00%	46.60%	9.50%	37.10%	53.40%
Empleadores	100.00%	21.90%	4.80%	17.00%	78.10%
Independientes	100.00%	53.50%	12.80%	40.70%	46.50%
Trabajadores no remunerados	100.00%	67.80%	21.60%	46.20%	32.20%
Actividad económica					
Agricultura	100.00%	76.00%	24.20%	51.80%	24.00%
Industria	100.00%	44.00%	8.40%	35.70%	56.00%
Comercio y servicios	100.00%	29.50%	3.90%	25.50%	70.50%
Sector					
Informal	100.00%	56.80%	14.90%	42.00%	43.20%
Formal	100.00%	37.30%	8.30%	29.00%	62.70%

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla VIII-4
Personas de 10 años y más subempleadas.
Características del subempleo por niveles de pobreza
(Porcentaje sobre las filas)

Características	Total	Todos los pobres	Pobres		No pobres
			Extremos	No extremos	
Total	100	40.1	8.8	31.4	59.9
Sexo					
Masculino	100	43.8	10.3	33.5	56.2
Femenino	100	32.2	5.5	26.7	67.8
Área					
Urbana	100	16.9	1.3	15.5	83.1
Rural	100	64.9	16.7	48.2	35.1
Grupo étnico					
Indígenas	100	60.2	16.3	43.8	39.8
No indígenas	100	30.7	5.2	25.5	69.3
Alfabetismo					
Alfabeto	100	34.2	6	28.2	65.8
Analfabeto	100	63.6	19.7	43.9	36.4
Posición ocupacional					
Empleados	100	24.1	2.3	21.8	75.9
Jornaleros	100	81.1	28.7	52.4	18.9
Doméstica(o)s	100	58	9.1	48.9	42
Empleadores	100	15.8	3.2	12.6	84.2
Independientes	100	42.6	7.2	35.4	57.4
Trabajadores no remunerados	100	55.8	17	38.8	44.2
Actividad económica					
Agricultura	100	72.7	22.2	50.5	27.3
Industria	100	29.1	3.9	25.3	70.9
Comercio y servicios	100	23.7	2.1	21.6	76.3
Sector					
Informal	100	48.6	10.5	38	51.4
Formal	100	28.2	6.3	22	71.8

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla No. IX - 2.
Viviendas. Incidencia de la pobreza según área por características
de la vivienda y sus servicios
(Porcentaje de viviendas)

Variables	Total país		Urbano		Rural	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
Total	45.8	54.2	20.0	80.0	65.6	34.4
Tipo de vivienda						
Casa - Apartamento	44.7	55.3	19.3	80.7	64.3	35.7
Cuarto	11.0	89.0	8.4	91.6	53.7	46.3
Rancho	78.9	21.1	53.8	46.2	80.0	20.0
Improvvisada	61.7	38.3	61.0	39.0	63.2	36.8
Tenencia						
Propia	49.1	50.9	20.4	79.6	66.2	33.8
Arrendada	14.2	85.8	11.9	88.1	34.2	65.8
No propia	49.4	50.6	27.0	73.0	66.2	33.8
Título						
No tienen	58.9	41.1	27.4	72.6	74.4	25.6
Título sin registrar	54.7	45.3	28.6	71.4	66.9	33.1
Título registrado	36.0	64.0	13.8	86.2	58.0	42.0
Paredes						
Ladrillo	21.7	78.3	10.0	90.0	41.4	58.6
Adobe-bahareque	68.2	31.8	39.4	60.6	77.5	22.5
Provisionales	64.4	35.6	40.0	60.0	74.6	25.4
Techos						
Teja	44.4	55.6	20.0	80.0	64.7	35.3
Otros materiales	69.2	30.8	18.4	81.6	75.2	24.8
Piso						
Varios materiales	26.0	74.0	11.6	88.4	46.3	53.7
Tierra	74.6	25.4	52.8	47.2	80.7	19.3
Sanitario						
Conectado a drenaje	12.2	87.8	10.4	89.6	23.4	76.6
Sin conexión a drenaje	59.4	40.6	36.9	63.1	67.0	33.0
Sin sanitario	76.3	23.7	64.7	35.3	77.3	22.7
Agua						
Entubada dentro	30.4	69.6	14.8	85.2	57.2	42.8
Entubada fuera	68.0	32.0	47.8	52.2	73.5	26.5
Sin entubar	64.8	35.2	41.5	58.5	69.4	30.6
Basura						
Con servicio	7.2	92.8	6.8	93.2	14.9	85.1
Sin servicio	58.0	42.0	34.4	65.6	66.9	33.1
Luz eléctrica						
SI	33.7	66.3	17.6	82.4	54.7	45.3
NO	79.0	21.0	68.7	31.3	79.8	20.2

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla IX-2

Viviendas. Incidencia de la pobreza según área por características de la vivienda y sus servicios
(Porcentaje de viviendas)

Variables	Total país		Urbano		Rural	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
Total	45.8	54.2	20.0	80.0	65.6	34.4
Tipo de vivienda						
Casa-Apartamento	44.7	55.3	19.3	80.7	64.3	35.7
Cuarto	11.0	89.0	8.4	91.6	53.7	46.3
Rancho	78.9	21.1	53.8	46.2	80.0	20.0
Improvvisada	61.7	38.3	61.0	39.0	63.2	36.8
Tenencia						
Propia	49.1	50.9	20.4	79.6	66.2	33.8
Arrendada	14.2	85.8	11.9	88.1	34.2	65.8
No propia	49.4	50.6	27.0	73.0	66.2	33.8
Título						
No tienen	58.9	41.1	27.4	72.6	74.4	25.6
Título sin registrar	54.7	45.3	28.6	71.4	66.9	33.1
Título registrado	36.0	64.0	13.8	86.2	58.0	42.0
Paredes						
Ladrillo	21.7	78.3	10.0	90.0	41.4	58.6
Adobe-bahareque	68.2	31.8	39.4	60.6	77.5	22.5
Provisionales	64.4	35.6	40.0	60.0	74.6	25.4
Techos						
Teja	44.4	55.6	20.0	80.0	64.7	35.3
Otros materiales	69.2	30.8	18.4	81.6	75.2	24.8
Piso						
Varios materiales	26.0	74.0	11.6	88.4	46.3	53.7
Tierra	74.6	25.4	52.8	47.2	80.7	19.3
Sanitario						
Conectado a drenaje	12.2	87.8	10.4	89.6	23.4	76.6
Sin conexión a drenaje	59.4	40.6	36.9	63.1	67.0	33.0
Sin sanitario	76.3	23.7	64.7	35.3	77.3	22.7
Agua						
Entubada dentro	30.4	69.6	14.8	85.2	57.2	42.8
Entubada fuera	68.0	32.0	47.8	52.2	73.5	26.5
Sin entubar	64.8	35.2	41.5	58.5	69.4	30.6
Basura						
Con servicio	7.2	92.8	6.8	93.2	14.9	85.1
Sin servicio	58.0	42.0	34.4	65.6	66.9	33.1
Luz eléctrica						
SI	33.7	66.3	17.6	82.4	54.7	45.3
NO	79.0	21.0	68.7	31.3	79.8	20.2

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla X-2
Tamaño y tipo de hogar por área, sexo del jefe, etnia del jefe y nivel de pobreza
(Porcentaje de hogares)

Características	Total	Área		Sexo del jefe		Etnia del jefe		Pobreza		
		Urbana	Rural	Hombre	Mujer	Indígena	No indígena	Pobre extremo	Pobre no extremo	No pobre
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tamaño del hogar										
1 persona	3.9	4.9	3.1	2.7	9.3	2.6	4.7	0.1	0.9	6.6
2 personas	8.3	10.5	6.6	7.1	13.7	7.7	8.7	1.3	3.7	12.7
3 personas	14.4	17.8	11.8	12.7	22.0	12.0	16.0	2.1	9.4	20.1
4 a 6 personas	46.4	49.0	44.3	48.0	39.3	41.7	49.3	32.0	47.0	48.8
7 y más personas	27.0	17.7	34.1	29.5	15.8	36.0	21.2	64.5	39.0	11.8
Promedio	5.2	4.7	5.7	5.5	4.2	5.7	4.9	7.6	6.0	4.2
Niños en el hogar										
Promedio	2.7	2.1	3.1	2.8	2.1	3.1	2.4	4.7	3.4	1.8
Tipo de hogar										
Unipersonal	3.0	3.8	2.4	1.7	9.0	2.2	3.5	0.7	1.0	4.8
Nuclear	67.5	67.6	67.5	71.0	52.1	66.0	68.5	60.2	66.6	69.6
Extendido	27.4	25.8	28.6	25.9	34.1	30.2	25.6	38.0	30.9	22.9
Compuesto	1.9	2.4	1.5	1.3	4.5	1.7	2.0	1.2	1.4	2.3
Sin núcleo	0.2	0.4	0.0	0.2	0.2	0.0	0.3		0.0	0.4

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla X-3
Tipo de hogares según nivel de pobreza, área y grupo étnico
 (En porcentajes)

Tipo de hogar	Pobres	Pobres urbanos	Pobres rurales	Pobres indígenas	Pobres No indígena	No pobres
Hogares total	45.8	8.7	37.1	26.2	19.6	54.2
Unipersonal	14.4	3.3	11.1	6.4	8.1	85.6
Nuclear completo - Jefe hombre	47.0	8.4	38.6	26.4	20.6	53.0
Nuclear completo - Jefe mujer	27.8	7.8	20.1	14.9	12.9	72.2
Nuclear incompleto - Jefe hombre	16.6	2.0	14.6	8.3	8.3	83.4
Nuclear incompleto - Jefe mujer	33.2	7.0	26.2	21.1	12.1	66.8
Extendido con hijos - Jefe hombre	58.2	9.3	48.9	36.3	21.9	41.8
Extendido con hijos - Jefe mujer	39.5	7.8	31.7	18.9	20.7	60.5
Extendido sin hijos - Jefe hombre	48.9	16.2	32.7	23.4	25.5	51.1
Extendido sin hijos - Jefe mujer	15.1	3.7	11.4	8.4	6.7	84.9
Compuesto	32.6	12.7	20.0	16.2	16.5	67.4
Sin núcleo	1.5	1.5			1.5	98.5

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla XI-1
Población indígena y no indígena por grupos étnicos, área, sexo, alfabetismo, años de educación y
jefatura del hogar según incidencia y distribución de la pobreza
(En porcentajes)

Característica	Población total	Incidencia de pobreza			Distribución de pobreza	
		Pobres	No pobres	Total	Pobres	No pobres
a. Población	100.0				100.0	100.0
Indígena	40.5	77.3	22.7	100.0	55.7	21.0
No indígena	59.5	41.8	58.2		44.3	79.0
b. Grupos étnicos						
K'iche	9.1	67.0	33.0	100.0	10.9	6.9
Q'eqchi	6.3	85.0	15.0	100.0	9.5	2.1
Kaqchikel	8.4	64.6	35.4	100.0	9.7	6.8
Mam	7.9	88.5	11.5	100.0	12.4	2.1
Otros mayas	8.6	85.1	14.9	100.0	13.0	2.9
Indígenas no mayas	0.2	69.1	30.9	100.0	0.3	0.2
No indígenas	59.4	41.9	58.1	100.0	44.2	78.8
Otro país	0.1	16.5	83.5	100.0	0.0	0.3
c. Etnia y ámbito						
Indígenas urbanos	9.9	52.4	47.6	100.0	9.2	10.7
Indígenas rurales	30.6	85.3	14.7	100.0	46.5	10.2
No indígenas urbanos	28.7	63.7	36.3	100.0	9.4	53.5
No indígenas rurales	30.8	56.2	43.8	100.0	34.9	25.5
d. Etnia y género						
Hombres indígenas	20.0	76.8	23.2	100.0	27.3	10.6
Hombres no indígenas	28.9	42.3	57.7	100.0	21.8	38.1
Mujeres indígenas	20.5	77.8	22.2	100.0	28.4	10.4
Mujeres no indígenas	30.6	41.3	58.7	100.0	22.5	40.9
e. Etnia y educación						
Indígenas alfabetas	21.0	67.5	32.5	100.0	26.7	14.5
Indígenas analfabetas	18.3	83.4	16.6	100.0	28.7	6.5
No indígenas alfabetas	48.4	32.2	67.8	100.0	29.4	69.8
No indígenas analfabetas	12.4	65.0	35.0	100.0	15.2	9.2
f. Etnia y años de educación						
Indígenas, 6 años o menos	39.9	71.0	29.0	100.0	55.5	20.0
Indígenas, 7 a 12 años	0.4	22.5	77.5	100.0	0.2	0.8
Indígenas, 13 años y más	0.1	18.2	81.8	100.0	0.0	0.2
No indígenas, 6 años o menos	56.2	41.8	58.2	100.0	43.9	72.0
No indígenas, 7 a 12 años	2.3	9.3	90.7	100.0	0.4	4.7
No indígenas, 13 años y más	1.0	1.5	98.5	100.0	0.0	2.3
g. Etnia y jefatura						
Jefes hombres indígenas	32.6	69.2	30.8	100.0	49.2	18.6
Jefes mujeres indígenas	6.3	58.6	41.4	100.0	8.0	4.8
Jefes hombres no indígenas	49.0	33.7	66.3	100.0	36.1	59.9
Jefes mujeres no indígenas	12.1	25.2	74.8	100.0	6.6	16.7

Fuente: INE - MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida, ENCOVI 2000.

Tabla XII- 1

Género de personas y jefes de hogar por ámbito, etnia, alfabetismo, empleo, desempleo, subempleo y grados de instrucción, según incidencia y distribución de la pobreza
(En porcentajes)

Característica	Población Total	Incidencia de pobreza			Distribución de pobreza	
		Pobres	No pobres	Total	Pobres	No pobres
Guatemala	100.0	56.2	42.7	100.0	100.0	100.0
a. Sexo						
Hombres	48.9	56.4	43.6	100.0	49.1	48.7
Mujeres	51.1	56.0	44.0	100.0	50.1	51.3
b. Sexo y ámbito						
Hombres urbanos	18.4	27.2	72.8	100.0	8.9	18.4
Hombres rurales	30.5	74.1	25.9	100.0	40.2	30.5
Mujeres urbanas	20.2	27.1	72.9	100.0	9.7	20.2
Mujeres rurales	30.9	74.9	25.1	100.0	41.2	30.9
c. Sexo y etnia						
Hombres indígenas	20.0	76.8	23.2	100.0	27.3	10.6
Hombres no indígenas	28.9	42.3	57.7	100.0	21.8	38.1
Mujeres indígenas	20.5	77.8	22.2	100.0	28.4	10.4
Mujeres no indígenas	30.6	41.3	58.7	100.0	22.5	40.9
d. Sexo y educación						
Hombres alfabetas	36.9	45.4	54.6	100.0	31.6	42.9
Hombres analfabetas	11.5	78.7	21.3	100.0	17.1	5.2
Mujeres alfabetas	32.4	40.0	60.0	100.0	24.5	41.4
Mujeres analfabetas	19.1	74.3	25.7	100.0	26.8	10.5
e. Trabajadores						
Hombre	64.6	53.9	46.1	100.0	68.9	60.1
Mujer	35.4	44.3	55.7	100.0	31.1	39.9
f. Subempleados						
Hombre	68.2	43.8	56.2	100.0	74.4	63.9
Mujer	31.8	32.2	67.8	100.0	25.6	36.1
g. Desempleados						
Hombre	62.1	27.6	72.4	100.0	65.4	61.0
Mujer	37.9	24.0	76.0	100.0	34.6	39.0
h. Jefatura del hogar						
Jefes de hogar hombres (JH)	81.6	47.9	52.1	100.0	85.3	78.5
Jefes de hogar mujeres (JM)	18.4	36.6	63.4	100.0	14.7	21.5
i. Jefatura y años de educación						
JH. 6 años o menos	64.9	57.7	42.3	100.0	81.7	50.7
JH. 7 a 12 años	11.4	13.2	86.0	100.0	3.3	18.2
JH. 13 y más	5.4	3.0	97.0	100.0	0.4	9.6
JM. 6 años o menos	15.2	43.5	56.5	100.0	14.4	15.9
JM. 7 a 12 años	2.7	4.0	96.0	100.0	0.2	4.7
JM. 13 y más	0.5	2.9	97.1	100.0	0.0	0.9
j. Jefatura y etnia						
JH. Indígenas	32.6	69.2	30.8	100.0	49.2	18.6
JH. No indígenas	49.0	33.7	66.3	100.0	36.1	59.9
JM. Indígenas	6.3	58.6	41.4	100.0	8.0	4.8
JM. No indígenas	12.1	25.2	74.8	100.0	6.6	16.7
k. Jefatura y ámbito						
JH. Urbanos	33.4	20.4	79.6	100.0	14.9	49.0
JH. Rurales	48.2	66.9	33.1	100.0	70.4	29.5
JM. Urbanos	10.0	18.4	81.6	100.0	4.0	15.1
JM. Rurales	8.3	58.6	41.4	100.0	10.7	6.4
l. Jefes trabajadores						
Jefe Hombre	87.3	49.1	50.9	100.0	89.7	85.2
Jefe Mujer	12.7	38.9	61.1	100.0	10.3	14.8
m. Jefes subempleados						
Jefe Hombre	88.3	41.8	58.2	100.0	91.0	86.4
Jefe Mujer	11.7	31.3	68.7	100.0	9.0	13.6
n. Jefes desempleados						
Jefe Hombre	79.7	22.0	78.0	100.0	76.7	80.6
Jefe Mujer	20.3	26.2	73.8	100.0	23.3	19.4

Fuente: INE. MECOVI. Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida ENCOVI - 2000.

JM = Jefes e Hogar Mujeres JH = Jefes de Hogar Hombres

ABREVIATURAS Y SIGLAS UTILIZADAS

AID	Agencia Internacional para el Desarrollo
BANGUAT	Banco de Guatemala
BCG	Vacuna contra la tuberculosis
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BP	Brecha de pobreza
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CPH'94	Censo de Población y Habitación 1994
DPT	Vacuna contra la difteria, tos ferina y tétanos
ENCOVI	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida
FGT	Índice de Foster, Greer y Thorbecke
IDIES	Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
IGSS	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social
INCAP	Instituto de Centroamérica y Panamá
INE	Instituto Nacional de Estadística
JH	Jefe de hogar hombre
JM	Jefe de hogar mujer
LP	Línea de pobreza
MECOVI	Programa de Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMA	Operaciones de mercado abierto
OMS	Organización Mundial de la Salud
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SEGEPLAN	Secretaría General de Planificación y Programación de la Presidencia
SPSS	Statistical Package for Social Science
TBM	Tasa bruta de mortalidad
TGF	Tasa global de fecundidad
TMI	Tasa de mortalidad infantil
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UPM'S	Unidades Primarias de Muestreo
URL	Universidad Rafael Landívar
VE	Vida esperada
VM	Vida media esperada
VU	Vida útil

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Arriagada, I.(1997). Políticas sociales, familia y trabajo en América Latina de fin de siglo. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Banco de Guatemala (2000). Evaluación macroeconómica 1999. Guatemala: Banguat.

Banco de Guatemala (2002). El comportamiento de la inflación en 2001 y la meta para 2002. Guatemala: Banguat.

Banco Mundial (2000). Panamá: Estudio sobre pobreza, prioridades y estrategias para la reducción de la pobreza. Primera edición. Washington, D.C., EE.UU: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.

Boltvinik, J., Hernández, E. (1999). Pobreza y distribución del ingreso en México. México: Siglo XXI editores.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (2001). Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico sociodemográfico. Guatemala: Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2000). Boletín Demográfico No. 66. División de Población.

Foster, J., Greer, J., Thorbecke, E. (1984). A classe of decomposable poverty measures. Econometría, volumen 52.

Gobierno de la República de Guatemala (2001). Estrategia de reducción de la pobreza: el camino de la paz. Guatemala: Gobierno de la República de Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística (1983). IX Censo poblacional y IV de habitación 1981. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística.

Instituto Nacional de Estadística (1996). X Censo poblacional y V de habitación 1994. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística.

Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Agencia de Desarrollo Internacional, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Macro International Inc. (1996). Guatemala: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 1995. Maryland, EE.UU: DHS/ Macro International Inc.

Instituto Nacional de Estadística, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Agencia de Desarrollo Internacional, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Macro International Inc.

(1999). Guatemala: Encuesta nacional de salud materno infantil 1998-1999. Maryland, EE.UU: Measure/DHS+, Macro International Inc.

Instituto Nacional de Estadística, Centro Latinoamericano de Demografía (2001). Guatemala: Proyecciones de población a nivel departamental y municipal por año calendario, Período 200-2005. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística.

Menchú, M.T., Méndez, H., Barreda, M.A., Ortega, L. (1996). Tabla de composición de alimentos de Centroamérica: primera sección. Guatemala: Oficina Panamericana de la Salud, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá.

Organización Mundial de la Salud (1983). Medición del cambio del estado nutricional: directrices para evaluar el efecto nutricional de programas de alimentación suplementaria destinados a grupos vulnerables. Organización Mundial de la Salud.

Pereira Stambuk, L. (1999). América Latina: Aspectos conceptuales de los censos del 2000, Criterios de identificación de origen étnico con especial referencia a los pueblos indígenas y originarios. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Series manuales.

Peyser, A., Chackiel, J. (1999). América Latina: Aspectos conceptuales de los censos del 2000: la identificación de las poblaciones indígenas. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Series manuales.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Ministerio de Economía y Finanzas. (1999). Perfil y características de los pobres en Panamá. Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección de Políticas Públicas.

Ravillon, M. (1992). Poverty Comparison: a guide to concepts and methods. Banco Mundial LSMS, working paper No. 88.

Banco de Guatemala. (1996-2002). Banco de Guatemala. Recuperado: <http://www.banguat.gob.gt/menu.asp?id=136>.

El Instituto Nacional de Estadística –INE– con la cooperación de la Secretaría General de Planificación y Programación de la Presidencia –SEGEPLAN–, la Universidad Rafael Landívar –URL– y el Banco Mundial –BM–, pone a disposición de la sociedad guatemalteca y de la comunidad internacional, el Perfil de Pobreza en Guatemala elaborado con base en la información recolectada en la primera Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida –ENCOVI 2000–, realizada del 17 de julio al 18 de diciembre del año 2000.

ENCOVI 2000 se desarrolla en el marco de ejecución del Programa de Mejoramiento de las Encuestas sobre Condiciones de Vida –MECOVI–. MECOVI es un programa regional auspiciado por el Banco Mundial –BM–, el Banco Interamericano de Desarrollo –BID– y la Comisión Económica para América Latina –CEPAL– que tiene como propósito fundamental apoyar a las instituciones estadísticas de la región, en la implementación de un sistema permanente de encuestas dirigidas a hogares.

ENCOVI 2000 se realizó entre los meses de julio y diciembre del 2000 y cubrió todo el territorio nacional: las áreas rurales y urbanas, las principales comunidades indígenas y todas las regiones político-administrativas del país. La encuesta se realizó en 7,276 hogares y se entrevistó a 38,000 personas. Además, en todos los hogares se pesó y talló *in situ* a todas las personas para evaluar su estado nutricional. Se realizaron 450 encuestas en las comunidades para conocer las percepciones que sobre la pobreza tienen los ciudadanos.

En consonancia con el objetivo de ENCOVI 2000, este documento presenta de manera general y resumida, el perfil de la pobreza en Guatemala que relaciona los principales indicadores sociales y económicos con los diferentes niveles de bienestar tanto de personas como de hogares que permiten tener una visión de las condiciones de pobreza general, pobreza extrema y desigualdad, en la que vive un número significativo de guatemaltecos.

El perfil de la pobreza es un documento descriptivo que muestra dónde están los pobres, quiénes son, qué características tienen y cuáles son los factores que más se vinculan con la pobreza. Su utilidad se centra en ayudar a mejorar la comprensión sobre los fenómenos asociados al bienestar y con ello la capacidad de identificar y diseñar programas y políticas de erradicación de pobreza, por parte del Estado como de la sociedad civil en su conjunto.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA / Proyecto MECOVI
8a. calle 9-55 zona 1, Edificio América
Tels. (502) 232-0962, 230-0728 Fax (502) 232-0970
Guatemala, Guatemala
www.ine.gob.gt

Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos de Editorial Serviprensa, S. A. en el mes de diciembre del 2002. La edición consta de 1,500 ejemplares en papel gilcrest.